

EL CULTURAL ^{2€}

18-24 de marzo de 2022

elcultural.com

Día Mundial de la Poesía

**Doce poetas españoles
nos ofrecen sus
versos inéditos**



Álvaro Pombo
"Yo, con Dios,
hasta la muerte"

Arquitectura
El Brutalismo
ya no es marginal

El ángel de fuego
Apoteosis del mal
en el Teatro Real

Málaga de cine
Las apuestas
del festival





Mediterranean House of Photography



© Steve McCurry

STEVE McCURRY

“LA VUELTA AL MUNDO EN 80 IMÁGENES”

Carrer de la Diputació 48, 08015, Barcelona.

24.02.22 - 07.05.22

www.fotonostrum.com
www.stevemccurry.cat

LA VANGUARDIA

EGM

ART SY



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Carme Riera

Tráfico de palabras en la vida de la agente Balcells

Paso a la mujer que se abre paso. Carme Riera es uno de los nombres grandes de la literatura en castellano y en catalán. Su prestigio profundiza la vida intelectual de nuestra nación. Nunca necesitó de cuotas. Accedió a la Real Academia Española por su calidad literaria, por su vasta obra flanqueada de prestigiosos premios, donde *Llamaradas de luz*, *Tiempo de inocencia* o *Vengaré tu muerte* brillan con la luz de la profundidad literaria.

Carme Riera publica ahora la biografía de uno de los personajes más interesantes de la vida intelectual española en el último medio siglo: Carmen Balcells. Tuve la suerte de conocerla. Acudí muchas veces al ABC verdadero, en almuerzos prolongados por conversaciones a veces insólitas. Se convirtió en un mito. Vázquez Montalbán la llamaba “superagente Balcells con licencia para matar”. Y Vargas Llosa “le regaló una pistola que guardó en el cajón de su escritorio”. La verdad es que Mario no ha tenido nunca una pistola en la

mano. Conocía Balcells las virtudes, los defectos, las fortalezas y las debilidades de la mayor parte de los grandes escritores en español del siglo XX. Rodeada de García Márquez, José Donoso, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Goytisolo, Onetti, Ana María Matute, Camilo José Cela, Nérida Piñón, Miguel Ángel Asturias, Isabel Allende, Vicente Aleixandre... Y Bryce Echenique que le bañó en cariño... Y el admirable José Luis Sampedro que la conocía a fondo. Carmen Balcells permaneció, sin embargo, ajena a la vanidad personal. “¿García Márquez? Me basta con ser su agente”, si bien Carme Riera afirma que consideraba a Gabo como la otra cara de su propia moneda. Solo escribió un artículo en su vida. Lo publicó en *La Vanguardia* cuando murió García Márquez: *Ha nacido el gabismo*. No se equivocó. Su atención fue sensible a todas las expresiones literarias. Transformó su papel de agente en generación de consejo junto a la certera gestión.

Carme Riera ha dedicado

500 páginas de un libro excelente a reflejar la vida de Carmen Balcells. En su obra no hay un párrafo en el que decaiga el interés. Ha convertido a la biografiada en la papisa de uno de los más fecundos periodos de la historia de la literatura en español. Ha tenido el acierto Carme Riera de no olvidar a los grandes editores, Lara, Herralde, Tusquets, Borrás, Salinas, a los que Balcells lidió al natural con la muleta de su sagacidad y su sabiduría.

La verdad es que siempre miré con recelo a Carmen Balcells. La veía como una tigresa depredadora, dispuesta a apresar con sus garras literarias a los escritores que colaboraban conmigo en ABC. Siempre estuve orgulloso de haber contado en el periódico con cinco premios Nobel en español: Camilo José Cela, Vicente Aleixandre, Octavio Paz, Miguel Ángel Asturias y Mario Vargas Llosa. En un descuido, me arrebató al autor de *La fiesta del Chivo*. Contraté a Vargas Llosa en mi etapa de la agencia Efe y se vino conmigo

después durante varios años a ABC, donde escribió crónicas y artículos memorables. Recuerdo en especial los que dedicó a Sendero Luminoso. Tuve un descuido y Carmen Balcells se llevó a Vargas Llosa a otro periódico. Fracasó luego en su intento de hacer lo mismo con Octavio Paz y Camilo José Cela, porque conseguí cebar el corredor por el que la Balcells seducía “literariamente” a los grandes. Como agente era implacable.

Carme Riera ha tenido el acierto de descubrir en su libro la humanidad de Carmen Balcells, una mujer tiburón e inteligente, pero también tierna y humana que sentía el dolor de los demás. “Valgo más por lo que callo que por lo que hablo”, solía decir. Personalmente sé muy bien lo que eso significa. Yo perdoné enseguida a Carmen Balcells, y ahora, tras el libro deslumbrante de Carme Riera, todavía más, aquella faena que me hizo al arrebatarme a Mario Vargas Llosa, el escritor en español más influyente del mundo. ●

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2022-2023

ABIERTO PLAZO DE MATRÍCULA

APRENDE A
PROGRAMAR UN
FESTIVAL
DE CINE

PROFESORES
EXPERTOS
Y
PROFESIONALES
EN ACTIVO

PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN
CULTURAL

BECAS
DEL 30%

EL CULTURAL



COLABORA:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rojas

Jefes de Sección
**Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)**

Redacción
**Saioa Camarzana, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Jorge Trías, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita **Prensa Europea S.L.**
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Gustavo San Miguel (tel.: 636 986 192)
gsanmiguel@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

18-24 DE MARZO DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

Carme Riera, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Es el fin de las escuelas musicales?, POR JESÚS RUEDA Y TOMÁS MARCO

16. PUERTA ABIERTA

Atrapar lágrimas, POR ANA CARRASCO-CONDE

32. MÍNIMA MOLESTIA

Traficante de escritores, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

64. JARDINES COLGANTES

Emociones peligrosas, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Esculturas de viaje (1958) de Bruno Munari.
Fundación Juan March, Madrid ©Fondazione
J. Vodoz e B. Danese. Foto: Roberto Marossi
©Bruno Munari Maurizio Corraini s.r.l.

DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA. 8. Doce poemas inéditos arropan los versos de Serhij Zhadán en nuestro homenaje a los poetas ucranianos. 12. La poesía española, consolidada en la minoría, POR JAIME GEDILLO



18

LETRAS

ENTREVISTA. 18. Álvaro Pombo: "Dios es el amigo imaginario de mi niñez", POR NURIA AZANCOT

LIBRO DE LA SEMANA. 22. Luis Mateo Díez.

Celama (un recuento), POR GERMÁN GULLÓN

NOVELA. 24. Natalia Carrero. *Otra*, POR BEGOÑA MÉNDEZ. Olivia Gallo. *Las chicas no lloran*, POR ELENA

COSTA. 25. Luis Landero. *Una historia ridícula*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 26. Richard Powers.

El desconcierto, POR FRAN G. MATUTE

POLÍTICA. 27. Carlos Granés. *Delirio*

americano, POR CARLOS MALAMUD

HISTORIA. 28. La conquista vikinga

del exótico Oriente, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

CINE

MÁLAGA. 52. Apuestas para una Biznaga, POR JAVIER YUSTE. 56. Hablamos

con Alauda Ruiz de Azúa, POR J. Y.

ESTRENO. 58. Llega *El acontecimiento*

con Audrey Diwan, POR JUAN SARDÁ.

LIBROS. 60. Cine con garra, POR J. L. R.



56

ARTE

EXPOSICIONES.

34. Conectarse a una

colección de arte,

POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

36. Ragnar Kjartansson,

repetirse hasta la

emoción, POR LUISA ESPINO

37. Ángela de la Cruz,

atrapar la pintura,

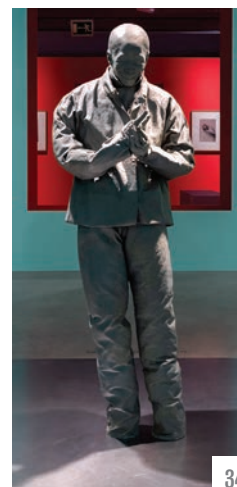
POR ROCÍO DE LA VILLA

ARQUITECTURA. 38. Ética

y estética del Brutalismo,

POR INMACULADA MALUENDA Y

ENRIQUE ENCABO



34

ESCENARIOS

ÓPERA. 42. Prokófiev, inédito y maléfico en el Teatro Real con *El ángel de fuego*, POR ALBERTO OJEDA

CLÁSICA. 45. La Barroca de Sevilla se luce con Bach junto al maestro Giovanni Antonini, POR ARTURO REVERTER. 46. Las

teclas del francés Kantorow interpretan a Liszt, POR A. R.

TEATRO. 48. Última tecnología para Canal Connect, POR JAVIER

LÓPEZ REJAS. 50. *La Decadencia* según Berkoff, POR J. L. REJAS

LIBRO. 51. *El éxtasis del ser*, POR ELNA MATAMOROS

CIENCIA

ENTRE DOS

AGUAS

62. Mujeres valientes,

POR JOSÉ MANUEL

SÁNCHEZ RON



**66. ESTO ES
LO ÚLTIMO**
Jorge Coira

En apariencia, las luchas estéticas en la música se han atado con las disputas intestinas del XX. ¿Pero se corresponde esta



JESÚS RUEDA
Compositor

Saber dónde se está

Un jovencísimo alumno de composición me contaba hace poco que sentía nostalgia de mi época de estudiante (que él evidentemente no había conocido), cuando todo estaba claro y sabíamos perfectamente cuáles eran las líneas principales que debías seguir, o bien ir contra ellas, pero que en cualquier caso no dejaban de ser una referencia necesaria. Podría ser que la actual situación de la música contemporánea, con su gigantesca panorámica de propuestas, pudiera tener un efecto disuasorio entre los jóvenes. Estos se enfrentan al inmenso océano de la diversidad y de las múltiples minorías, a una sociedad en veloz aceleración.

En los 80 los restos de las vanguardias todavía tenían una fuerte influencia en el panorama musical. El precio de saltar las lindes de lo permitido suponía el rechazo y el aislamiento del grupo. Los grandes festivales de música del viejo continente estaban articulados sobre las escuelas bendecidas por los centros de poder. En este ambiente, un poco tardío, crecí como compositor. En aquellos tiempos obtener una partitura o una grabación de alguna obra de culto suponía una epopeya, pero una vez obtenida era un suculento botín. Hoy día, con internet te descargas en segundos miles de partituras en formato pdf que nunca leerás, decenas de grabaciones comerciales que nunca escucharás.

Las escuelas tienen la ventaja de crear una cadena muy funcional, explotando la diversificación de recursos y ampliando su alcance. La unión hace la fuerza. Y como en los equipos de fútbol o los partidos políticos, saber con quién tie-

nes que estar y a quién tienes que enfrentarte es importante. Pero su gran desventaja es producir legiones de prosélitos —a veces bastante agresivos— que ejercen su fuerza contra el enemigo. Todavía perviven los restos de algunas escuelas debilitadas apoyadas por unos pocos festivales, pero el declive es palmario a pesar de las voces militantes que nos aseguran que están más vivas que nunca. Los grandes popes han ido desapareciendo y los pocos supervivientes del pasado están casi olvidados.

Hemos acabado agotados de las escuelas modernistas del pasado siglo, y el péndulo de la historia nos dirige hacia el lado contrario: la diversidad, el antidogma, la dispersión, la multiplicidad... Tiene sus ventajas, sin duda, pero también inconvenientes. Actualmente existe un gran número de públicos minoritarios que demandan propuestas diversas y transversales. Pero el péndulo todavía tiene que recorrer un buen trecho.

Hoy, dadas las limitadas posibilidades de vivir como compositor, los jóvenes apuestan más por la producción musical, la enseñanza u otras vertientes de la música aplicadas a la tecnología. Si no se hace hincapié en la enseñanza musical desde la escuela, estamos abocados a esta eterna situación en la que se malgasta el enorme talento que atesoramos.

Y una última reflexión: es importante saber dónde se está. La mayoría se queda en lo banal, algunos siguen adelante porque otean nuevos territorios, y tan solo unos pocos se adentran en lo oculto. ▲

LAS ESCUELAS MUSICALES GENERAN LA FUERZA DE LA UNIÓN, COMO EN UN EQUIPO DE FÚTBOL. SU GRAN DESVENTAJA ES PRODUCIR LEGIONES DE PROSÉLITOS, A VECES AGRESIVOS, QUE EJERCEN SU FUERZA CONTRA EL ENEMIGO

nuado en lo que llevamos de siglo XXI comparadas
percepción con la realidad? ¿Es el fin de las escuelas?

D A R
D O S



TOMÁS MARCO

Compositor y ensayista

Las guerras sonoras

En mayo se celebra el centenario de Xenakis, uno de los constructores de la vanguardia de la segunda posguerra, que no se hablaba con Boulez, por quien era despreciado, mientras Stockhausen y Henze hacían lo mismo. Y es que la férrea dictadura técnico-estética de la escuela de Darmstadt, que aparentemente dominó con el serialismo integral los lenguajes de la época, parece indicar que una línea de vanguardia ortodoxa, que se preconizaba como evolución natural de la Escuela de Viena, era aceptada universalmente. Nada de eso. La famosa conferencia de Nono en Darmstadt 59 rompiendo con el grupo por aceptar el imperialismo americano (¡John Cage!) muestra la discrepancia tanto como el ostracismo a que en Europa se somete a un lenguaje tan avanzado como el de Elliot Carter por no ser serialista y que solo se levanta cuando Boulez empieza a tocarlo en su calidad de director de la Filarmónica de Nueva York.

Para acabarlo de arreglar, además de la estocástica xenakiana, la fuerza con que irrumpen desde el Este las vanguardias no seriales de Penderecki, Lutoslawski y muchos otros, la aleatoriedad de los Cage, Brown o Feldman, la escucha estadística a lo Ligeti pulverizan la idea de unidad ideológica sonora. Hay más, desde luego, y todas las escuelas parecen luchar a muerte por la supremacía estética. Y quizá el último esfuerzo de la ortodoxia sea el espectralismo lanzado desde Francia, pero adoptado en muchos lugares.

Desde el primer cuarto de siglo XXI la vanguardia musical aparece como falsamente más plural y con menos luchas

fratricidas. Creo que se simplifica. Claro que la postmodernidad ha acentuado el individualismo, las corrientes minimalistas, sean repetitivas o místicas, han impregnado muchas otras direcciones y la globalización ha impuesto una cierta búsqueda intertextual que equivale en el arte más reflexivo y creativo a lo que en el comercial o popular se entiende por fusión. Está claro que si se junta a un saxo de *free jazz* con un guitarrista flamenco y un balafong africano algo suena y además se puede vender, pero no suele obtener la integración técnica y conceptual como algunos miembros de la actual vanguardia intentan. Lo hacen de muchas maneras y las diferencias de escuela parecen decirnos que las batallas se han abandonado o al menos son menos cruentas que en el pasado reciente. Puede que eso ocurra de alguna manera entre los creadores que parecen respetarse más aunque en realidad se ignoran premeditadamente, pero no tanto entre los organizadores especializados que abren o cierran puertas muy conscientemente.

Incluso una nueva heterodoxia, como la del llamado arte sónico, pretende ser otra cosa distinta a la música, como lo pretendieron los electroacústicos de primera hora y muchos otros a lo largo de la historia. Y es que, desde el advenimiento tardomedieval de la Ars Nova, cualquier nueva escuela técnica o estética tiene que luchar a muerte con el resto si quiere sobrevivir. A lo mejor la música de estos últimos años da una sensación de pacificación. Es la calma de la superficialidad. No hurguemos en las profundidades. ▲

LA POSMODERNIDAD HA AGENTUADO EN LA MÚSICA EL INDIVIDUALISMO Y LA

GLOBALIZACIÓN HA IMPUESTO LA INTERTEXTUALIDAD QUE EQUIVALE EN EL ARTE

MÁS REFLEXIVO A LO QUE EN EL COMERCIAL O POPULAR SE ENTIENDE POR FUSIÓN



DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

Versos inéditos cargados de futuro

Aunque todos los días son suyos, la poesía se ha adueñado del 21 de marzo para que disfrutemos de esa “amiga de la soledad” que, según Cervantes, “deleita y enseña a cuantos con ella comunican”. Para celebrarla, El Cultural publica un inédito del poeta ucraniano Serhij Zhadán al tiempo que invita a doce excelentes poetas que nos regalen sus versos. Son Rocío Acebal, Felipe Benítez Reyes, Antonio Colinas, Luis Alberto de Cuenca, Vicente Gallego, Antonio Gamoneda, Luis García Montero, María Elena Higuieruelo, Karmelo C. Iribarren, Hasier Larretxea, Chantal Maillard y Ana Merino. De esta manera, dedicamos el Día Mundial de la Poesía a los poetas ucranianos de hoy.

STEFANO DELLA BELLA:
LA POESÍA Y UNA MUSA,
H. 1655-1660

EL MIEDO HIZO DE TI UN LUGAR

Ese jardín de la infancia,
el remedio contra la ortiga,
la pugna por los territorios
delimitados con palos y plásticos
entre bosques
que no supiste atravesar
sin la luz de la luna llena
ni de las velas,
las botas de montaña
que retumbaban a tu paso
y el perfil de los souvenirs
a los que les faltaban
un brazo, una nariz o una pierna.

El rezo,
la rectitud,
la cruz resplandeciente,
el silencio como guía,
la redondez como parachoques,
la castración como condena,
la mirada esquiva,
el sentimiento oculto,
el tacto inexistente,
el cuerpo como una masa,
un deshecho de la vergüenza,
de la desidia y la lujuria.

El habla calmada,
no querer señalar
ni sentenciar,
querer establecer puentes
sin hogueras,
trazos serpenteantes,
la sonrisa como trinchera,
la luz como ofrenda,
el abrazo tendido,
el perdón,
la generosidad
que se nutre de la abundancia.

El miedo te hizo
a semejanza
de la intensidad
de la proyección
que permitiste.

Hasier Larretxea

[SOLO TIENE QUINCE AÑOS]

Sólo tiene quince años y vende flores en la estación.

El aire tras las minas se endulza con el sol y las bayas.

Los vagones se congelan un instante luego reanudan la marcha.

Las tropas van a levante, las tropas van a poniente.

Nadie se para en su ciudad.

Nadie quiere llevársela.

Ella piensa, en su hogar por la mañana,
Que su tierra, por lo visto, puede ser deseada y querida.

Resulta que no la quiere abandonar por mucho tiempo,

Resulta que quiere agarrarse a ella con uñas y dientes,

Resulta que para el amor tan solo basta esa vieja estación
y la estampa vacía del verano.

Nadie le explica el motivo.

Nadie lleva flores a la tumba de su hermano mayor.

En el ensueño se puede oír cómo va formándose la patria entre las tinieblas, como el espinazo de un adolescente en un internado. [...]

Conforma su memoria y surge la alegría.
En esta tierra han nacido todos los que ella conoce.

Mientras se adormece recuerda a todos los que se han marchado.

Cuando ya no le queda a quién recordar, cae dormida.

Serhij Zhadán

Este poema inédito en español de Serhij Zhadán, el poeta ucraniano más destacado, pertenece a Tamoliery (2016) y ha sido traducido por Dimas Prychyslyy.

LECTORES

También es el amor una luz negociada.
Somos barcos nocturnos que fondean en esta habitación junto a una cama que parece un puerto.

No me importa que tardes en apagar la luz si me quedo dormido en tu lectura.
Un faro parpadea muy pegado a tu cuerpo para que Ulises pueda hacer justicia, mientras que Fortunata naufraga por las calles de Madrid y la esperanza se defiende con uñas y alegría en la ciencia ficción de cualquier cuerpo.

Tampoco tú protestas si yo enciendo la luz antes de hora.
Duermo poco. Digamos que a las 5 mi mesita de noche es una dársena donde hay carga y descarga de palabras que pasan a tu sueño.
Por Nueva York camina Baudelaire, Federico en París, mientras Machado cruza la frontera y Cernuda nos habla de Galdós bajo el cielo de México.

El amor es también una luz negociada.
Me das tus sueños al vivir los míos.
Te doy mis sueños al guardar los tuyos.
Historias que se enlazan como cuerpos.

Luis García Montero

LA ARENA

Canción de cuna

Cierra los ojos, madre.
Deja atrás el cansancio.
Que la vida es un sueño que mal viene y se va.

Áspera es la sed. Agría la savia
bajo tu piel dormida.

Ya se enfría la arena.

Cierra los ojos, duerme.
Los chacales esperan.
Yo te abriré la senda del firmamento.

Chantal Maillard

DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

ÁNGEL DE NEÓN

En el zaguán de las ideas
te espero a la intemperie
con una vela encendida:
encuéntrame, encuéntrame.
Pasearás conmigo por las tierras,
ángel de neón, y juntos
mediremos el cielo palmo a palmo,
uniendo y separando las yemas
del pulgar y el meñique: ¿cabrá
nuestro mundo en una cartulina?
Inventa para mí territorios fosforitos;
hoy decreto que la devastación sea refulgente:
sueño los olivos fucsia y de purpura la zarza.
La canción de los aljibes dice
rebautizar la sequía como saturación del paisaje.
Sentada junto a la cancela lloro
con el crujir de las tuberías:
añoro el chillido de tu ala alienígena y sé
el agua incapaz del ascenso.
Advén tú a mí.

María Elena Higuero

MIGAS PARA EL GORRIÓN

No parece el gorrión un pájaro
del cielo, no está tocado
por la gracia de la naturaleza
(o no, al menos, a la manera de la golondrina,
o el mirlo, o el jilguero, o tantos otros).
Parece más el gorrión un pájaro de barrio,
de callejuela, de terraza de bar
siempre al borde del traspaso.
Pero eso es lo que nos gusta de él,
su cercanía, ese saber estar entre la gente,
su falta de altivez. A mí me encanta
verlos por ahí, a su aire, en el aire,
con ese aire de pájaros normales
(la chaqueta sin brillo, gastada
por los años). Tengo, ahora mismo,
a un par de ellos aquí abajo,
a mis pies, picoteando e la acera,
agradeciéndome en *morse* el desayuno.

Karmelo C. Iribarren

LADY KRYPTON

Hay algo tan ardiente y tan explícito
en tu mirada que hasta las estrellas
se rinden ante el brillo de tus ojos,
y hasta los propios ángeles rebeldes
se ponen colorados de vergüenza
por ti, que fuiste siempre de su tribu,
aunque no bailes ya su misma danza.
Brillan tanto tus ojos que no hay tiempo
de apagar tanto fuego reunido
ni en un billón de encuentros amorosos.
Cuando miras así, no hay kryptonita
que debilite tu naturaleza
o modere la urgencia del afán
que te atormenta. Si tú vibras, vibra
contigo el universo, el microcosmos
se vuelve macrocosmos y perturba
el orden que gobierna las esferas.

Dame un poco del fuego que te sobra
para encender la noche de mi vida
y aliviar con las llamas de tus ojos
tanto hielo en el alma, tanto frío.

Luis Alberto de Cuenca

LA MAMPARA

En la estación de trenes de mi ciudad
una mampara gris de metro y medio en el andén
separa a los viajeros
de sus acompañantes.

Me gusta imaginar que el encargado
de esta compartimentación
lo hizo con intenciones más humanas
que el control de billetes o el aprovechamiento
máximo de recursos:

aquí las despedidas no pueden susurrarse
con la cara escondida en el abrazo,
la arquitectura obliga
a levantar la voz y la mirada
para decir “te voy a echar de menos”.

Bendito-condenado responsable
de esa mampara gris de metro y medio,
gracias a ti miré a los ojos del amor
una última vez.

Rocío Acebal Doval

UN TOMITO DE HORACIO

Pequeño libro de Horacio:
el tiempo feroz ha logrado arrugar
tu pergamino de oro,
pero las letras negras de tu noche blanca
aún están a salvo.
Alguien te imprimió y te cosió con cordel
en la Venecia de 1764,
pero yo te encontré siendo niño
(en la hora de la siesta
cuando todos dormían
y yo velaba)
en el lugar más pobre de la casa,
debajo de la escalera
que conducía al desván,
abandonado no se cuándo,
ni sé por qué o por quién.

Nada sabía yo entonces
de la matemática celeste
de los versos,
ni de que ésta me iba a acompañar
toda mi vida.
Te tenía olvidado,
pequeño libro muerto,
pequeño libro vivo;
pero hoy, en día gris,
te tengo entre estas manos frías
por las que veo avanzar
un paisaje de tierra reseca,
los surcos de la edad.
Yo sé que tu mensaje
ha vencido al tiempo y a las vidas
de los que te acariciaron
con la música de sus ojos.

Gracias, humilde don
tarde hallado, por permitirme
leerte todavía.
Pequeño tesoro,
negrura de la tinta
sembrando en ti la infinitud,
Oro aquilatado del mensaje
que das luz con tu luz
a esa llama futura
que jamás se habrá de apagar.

Antonio Colinas

AGUAMANIL*A Vicente, mi padre*

¿Qué tiene una canción,
qué tiene ella que ver
con el alba y el agua?

Con el alba y el agua,
al lavarse las manos,
canta el madrugador.

Canta el madrugador
porque ve que al correr
lava el agua sus palmas.

Qué limpias las llevaba
de niño, que mi padre
cantaba una canción.

Cantaba una canción,
se quitaba el anillo,
y lavaba mis palmas.

Con agua, de mañana,
me lavaba mi padre,
cantaba una canción.

¿Qué tiene el corazón
que ver con lo cantado,
con el alba y el agua?

Vicente Gallego**EL TRÁNSITO**

Una paloma ha elegido mi terraza para su agonía.
El encuentro inesperado nos sobresalta a ambos,
pero ella al instante parece comprender:
yo no soy el heraldo de su muerte,
y sigue, indiferente, en un rincón,
con el plumaje hinchado.

Diré lo previsible: en sus ojos creo leer
una súplica, un desvalimiento
ante lo para ella incomprendible:
¿qué es la muerte,
la enemiga de su vuelo,
esa cosa invisible que la postra
en territorio extraño?

Hace un momento se ha mudado a una zona de sol,
buscando alivio al frío que sin duda le invade,
el bálsamo de luz que ahuyente el mal.

Sé que dentro de unas horas
tendré que recoger su cadáver
y escribo esto por no poder decirle:
“Tranquila, pasará pronto.
Lo peor de la muerte es conocerla
desde mucho tiempo antes de morir.
Tú pudiste volar y fuiste eterna”.

Felipe Benítez Reyes**MENSAJE HUÉRFANO**

Me senté a esperar respuestas
como si mi corazón hubiera
formulado
una inmensa pregunta.

No quería un solo camino,
los buscaba todos,
estar en los lugares
de la sabiduría disfrazada de amor,
en el latido ajeno
de aquellos pensamientos
que nunca imaginaron
que era yo la que los observaba,
agazapada en su penumbra
de espejismos llenos de tristeza,
escuchando el sonido
de una respiración
que me atraía y me aterraba
a partes iguales.

Ana Merino**SOBRE LA GENERACIÓN DEL CORNEZUELO**

Arranqué líquenes, cavé la tierra que creía amar y la tierra
no me reconoció.

Sólo hallé frutos negros, yerbas incomprensibles.

Al día siguiente,

quise ver a los vencejos amándose en el aire y los pájaros
no existían.

Bajé a las sernas,

busqué a los hombres que silban y afilan el dalle pero en el
centeno sólo había luz, únicamente
el cornezuelo crujía.

Esperé el temblor de los álamos pero me extravié
cortando estambres, escuchando sollozos. Pude ver
que los páramos se agotaban en carrizos y sombras. Más
tarde,

las alondras aullaron en los campanarios y las yeguas volvían.
Sus uñas levantaban pequeños relámpagos de las
sendas trazadas entre amapolas.

Nadie detenía a las yeguas ni escuchaba a las alondras.

Finalmente,

advertí que los robles apenas retenían rocío para las víboras
y que las moras se desprendían de las zarzas.
Nadie preguntaba por sí mismo. La costumbre

era el mundo vacío.

Pensé la muerte.

No, no fue así exactamente. Pensé en el hígado de los an-
cianos mirando cómo se acerca la muerte, sólo la
muerte, sobre el campo amarillo.

No pensé nada más.

Esta es parte de mi historia, lo demás no ha sucedido.

Antonio Gamoneda

La poesía española, consolidada en la minoría

A menudo lo exquisito es lo más exigente. Históricamente, la poesía ha gozado de mayor prestigio que ningún otro género literario, y sin embargo permanece alejada de las masas lectoras. Salvo determinadas coyunturas, su repercusión ha mantenido una línea constante, aunque esto no significa que haya dejado de transformarse: las propuestas estéticas son cada vez más variadas. La poesía sigue su curso entre las corrientes que piden paso en sus filas y cautiva, como dijo el poeta, “a la inmensa minoría, siempre”.

Según datos del Barómetro

La mejora en los índices de lectura durante la pandemia no ha sido tan significativa en la poesía, que mantiene una línea regular y es ajena a los grandes cambios del mercado. Los editores de Pre-Textos, Hiperión, Visor, Bartleby, Vandalia y Cántico toman el pulso al momento actual y vierten sus opiniones acerca del sector.

de Hábitos de Lectura en 2021, el 64,4 % de la población española lee por ocio, lo que acredita la consolidación del hábito durante la pandemia. Los lectores vinieron para quedarse, pero ¿qué ha ocurrido con la poesía? De las 5.011 entrevistas elaboradas para el informe de la Federación de Gremios de

Editores Españoles (FGEE), se extrajo una muestra de lectores de más de 14 años. El 4,6 % asegura que el último libro comprado fue de poesía, un dato poco significativo con respecto a 2019 (5,5 %), mientras que la novela y el cuento capitalizan la lectura.

Esta muestra, en concreto,

revela que la poesía es más bien ajena a ese éxito editorial, una opinión compartida por Chus Visor. “Con la mejora de los índices, no ha subido tanto, pero con la crisis de lectura, tampoco bajó tanto”, dice el editor de Visor, que publica de 40 a 50 títulos al año. En la misma línea se expresa Pepo Paz, al frente de Bartleby, cuya colección de poesía corre a cargo del poeta Manuel Rico. “La buena poesía, ahora y siempre, ha vendido poco”, dice Paz, salvo en los tiempos en que “leer poesía era una forma de militancia”.

Por otro lado, “por mucho



IGNACIO F. GARMENDIA (VANDALIA)



CHUS VISOR (VISOR)



RAÚL ALONSO (CÁNTICO)

que los lectores hayan subido, ¿se han beneficiado las editoriales?”, se pregunta Visor. “Hay que tener en cuenta que hay el triple de poetas y el doble de editoriales”, apunta. Según el Comercio Interior del Libro en España, se publicaron 667 títulos de poesía en 2016; 679 en 2017; 686 en 2018; 703 en 2019 y 665 en 2020. Los datos de 2021 se conocerán el próximo mes de octubre coincidiendo con la feria Liber, según fuentes de la FGEE. En cualquier caso, se publica más poesía en los últimos años.

Efectivamente, el mercado está condicionado por este incremento masivo de autores y sellos editoriales, pero lo normal es que los valores permanezcan inalterables, salvo sorpresa o efeméride. Es el caso de Pre-Textos, cuyo editor, Manuel Borrás, relaciona el ascenso de las ventas en la antología *Desde Elca* (2021), de Francisco Brines, con la reciente muerte del poeta. “Es-

“LOS FESTIVALES DE POESÍA CELEBRAN A LOS AUTORES YA CELEBRADOS. NO DAR OPORTUNIDAD A LOS JÓVENES ES MUY PELIGROSO”

MANUEL BORRÁS

“EL PANORAMA POÉTICO ACTUAL ES MUCHO MÁS DIVERSO EN PROPUESTAS Y ESTILOS QUE EN LOS ÚLTIMOS TREINTA AÑOS”

RAÚL ALONSO

tamos vendiendo más poesía que nunca”, celebra el editor, que revela un aumento del 30-40 % de ventas en el catálogo general, aunque “la poesía, en proporción menor”.

El Premio Nacional de Poesía concedido a Miren Agur Meabe por *Cómo guardar ceniza en el pecho*, la edición en castellano de Bartleby, salió con una tirada de 1.000 ejemplares, pero “el empujón hizo que en apenas dos meses se vendieran dos ediciones”, relata Paz. No obstante, “el edificio se sostiene con sólidos cimientos más que con ventas deslumbrantes”, dice el editor, que ha publicado a Francisca Aguirre, Julieta Valero o Marta Agudo, cuyo último poemario, *Sacrificio*, fue elegido como el mejor libro de una poeta española según los críticos de El Cultural en 2021.

Raúl Alonso, editor de Cántrico, e Ignacio F. Garmendia, responsable de la colección Vandalia (Fundación José Ma-

nuel Lara) junto al poeta Jacobo Cortines, también se muestran satisfechos con la resistencia de la poesía en la pandemia. Cántrico es una de esas editoriales fetiche para los poetas jóvenes más experimentales. Desde 2009, se ocupa de las voces que destacan entre las estéticas convencionales, junto a sellos como La Bella Varsovia o La Uña Rota, pero no es hasta la pandemia cuando su nombre retumba en el sector editorial con el fichaje de nombres como Rodrigo García Marina, cuyo libro *Desear la casa* está siendo el más vendido de este año.

CAMBIOS EN LA EDICIÓN

La tirada básica es de 600 ejemplares y “para que un libro resulte rentable tendrían que venderse un mínimo de 400”, dice Alonso. Garmendia, desde Vandalia, también señala “el umbral para cubrir los costes en torno a los tres cuartos de la tirada”, aunque apuestan por una media de mil ejemplares por tí-



MANUEL BORRÁS (PRE-TEXTOS)



PEPO PAZ (BARTLEBY)



JESÚS MUNÁRRIZ (HIPERIÓN)

tulo. Con todo, “vender unos cientos de ejemplares de cualquier libro de poesía puede considerarse un éxito”, asegura el editor, cuya colección está a punto de cumplir los 20 años y en 2021 alcanzaron las 100 publicaciones. Vandalia cuenta con una potentísima nómina de autores como María Alcantarilla, Joaquín Pérez Azaústre, Ana Rossetti, Blanca Andreu o Pere Gimferrer, pero “el presupuesto está muy ajustado a las modestas proporciones del sello y editamos pocos títulos”, dice Garmendia.

Veinte libros al año es lo que publica la mítica editorial Hiperión. “Pero reeditamos muchos”, matiza Jesús Munárriz, al frente del sello desde su fundación en 1975. “La tirada inicial ahora es lo de menos”, asegura el editor, pues la impresión digital se ha impuesto al *offset* y “se reeprime en función de la demanda”, dice Munárriz. Autores como Vicente Luis Mora, Javier Vela, F. J. Irazoki, Fermín Herrero, Ramón Andrés o Ariadna G. García son solo algunos nombres del incommensurable catálogo, y por otro lado cuenta con certámenes (el Premio Antonio Carvajal, el Hiperión, etc.) que han lanzado las carreras de jóvenes poetas como Rosa Berbel, Carlos Catena Cózar, Estefanía Cabello o Maribel Andrés Llamero.

UN CANON DIFUMINADO

A la pregunta de si los premios configuran el canon poético nacional, los editores de Visor, Pre-Textos e Hiperión contestan que no. “Salvo el Loewe y alguno más, los premios no tienen ninguna influencia”, dice el editor de Visor, en cuyo sello se publica el prestigioso ga-

**“VENDER UNOS
CIENTOS DE EJEMPLA-
RES DE CUALQUIER
LIBRO DE POESÍA
PUEDE CONSIDERARSE
UN ÉXITO”**

I. F. GARMENDIA

**“¿CUÁL ES EL CANON
POÉTICO? FRENTE A LO
CONVENCIONAL ESTÁ
SIEMPRE LO AUTÉNTI-
CO, PERO ¿QUIÉN LO
RECONOCE?”**

JESÚS MUNÁRRIZ

**“PARA VALORAR LAS
VENTAS EN POESÍA,
HAY QUE TENER EN
CUENTA QUE HAY EL
TRIPLE DE AUTORES Y
EL DOBLE DE SELLOS”**

CHUS VISOR

**“LOS PREMIOS NO
CONFIGURAN EL
CANON, PERO SON
PARTE DE UNA
ESTRUCTURA DE
PODER DOMINANTE”**

PEPO PAZ

lardón. “¿Qué canon?”, se pregunta Munárriz. “Frente a lo convencional está siempre lo auténtico”, asegura, “pero ¿quién lo reconoce?”, mientras que Borrás, de Pre-Textos, concede que “los premios” como mucho “contribuyen a visibilizar a quienes no han tenido oportunidad”.

De otro lado, el editor de Cántico considera que “el acaparamiento de premios en Visor e Hiperión ha condicionado mucho las tendencias en poesía de nuestro país”, aunque celebra que esté “cada vez peor visto por el lector, que empieza a desconfiar de los premios como criterios de calidad”. Pepo Paz, de Bartleby, opina que “los festivales y premios no configuran el canon, pero lo han retroalimentado como parte fundamental de una estructura de poder dominante”. Siguiendo con los festivales, Borrás lamenta que “se caracterizan por celebrar a los poetas ya celebrados”. Y es que “no dar oportunidad a las voces más jóvenes es peligroso”, dice quien se muestra orgulloso de haber publicado los primeros libros de Juan Bonilla, Lorenzo Oliván, Abraham Gragera o Mariano Peyrou.

En todo caso, el paisaje poético presenta numerosas líneas estéticas que, más allá del canon, dialogan entre sí y enriquecen el conjunto. “Nunca ha habido tal cantidad de poetas como ahora”, asegura Visor, mientras que “el panorama actual es mucho más diverso en propuestas, estilos y corrientes que en los últimos treinta años”, sentencia Alonso. En una brillante radiografía, nos dice que “la poesía social sigue vigente, pero desde la deconstrucción y la crítica a los discursos y su sintaxis”. Por

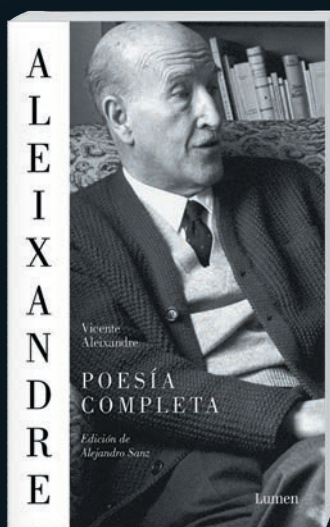
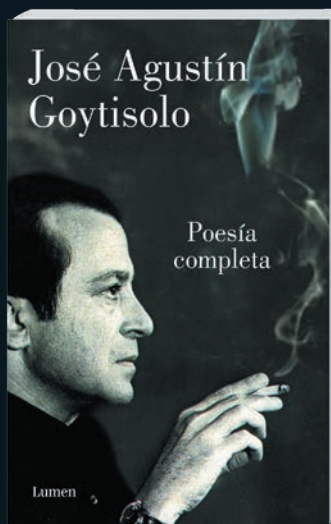
otro lado, encontramos posturas más clásicas en Juan Gallejo Benot o Juan de Beatriz, tendencias al neosurrealismo en voces como Concha García y la poesía introspectiva o “de la verdad”, apunta Alonso.

UN SURTIDO PANORAMA

Efectivamente, la línea clara mantiene muchos adeptos, pero cada vez se ve más invadida por estéticas que caminan hacia lo experimental, distorsionan las formas convencionales y exprimen el lenguaje hasta sus últimos límites. Sellos como Ultramarinos o Letraversal reciben con entusiasmo esas propuestas y la influencia de autoras como Anne Carson, Virginia Woolf o Alejandra Pizarnik ha desembocado en una tendencia en auge: la poesía sobre el cuerpo, que conecta la intimidad con el exterior desde una mirada descarnada. Tal vez la conclusión más precisa es la de Garmendia, que se decanta por “el paso del tiempo” como indicador de medida. “Lo que hoy parece transgresor puede ser letra muerta mañana, e igual a la inversa”, apostilla.

¿Y qué fue de los poetas *influencers*? ¿Sigue vivo ese debate sobre la “verdadera” poesía? “No veo que la palabra *influencer* y la palabra poeta hagan buenas migas”, dice Garmendia, mientras que Visor, que cuenta en su catálogo con Elvira Sastre o Loreto Sesma, cree que “el movimiento ha perdido influencia”. Según Borrás, “los editores nos sumamos a las modas por oportunismo legítimo”, pero lamenta que esos autores “lograran ser objetos de los focos y, cuando han dejado de ser económicamente útiles, hayan sido borrados del mapa”. **JAIME CEDILLO**

Lumen es poesía



Vilariño ✦ Borges ✦ Vallejo ✦ Goytisolo ✦ Aleixandre ✦ Pizarnik ✦ Moore ✦ Carson ✦ Eliot ✦ Szymborska ✦ Handke ✦ García Lorca ✦ St. Vincent Millay ✦ Hill ✦ Gil de Biedma ✦ Yeats ✦ Larkin ✦ Parra ✦ Bonnett ✦ Andrés ✦ Hughes ✦ Stevens ✦ Burnside ✦ Bunting ✦ Ammons ✦ Hernández ✦ Williams ✦ Smith ✦ Wordsworth ✦ Spender ✦ Gorman ✦ Moreno ✦ Llop ✦ Cohen ✦ Dobry ✦ Izquierdo ✦ Holderlin ✦ Meruane ✦ Jaramillo ✦ Salinas ✦ Doolittle ✦ Zurita



ANA CARRASCO-CONDE

Atrapar lágrimas

Nadie sabe lo que origina el precipitar de una lágrima ni conoce la fuente última de la que brota aquella gota que se desliza por la mejilla hasta mojar los labios. Puede que su fuente sea la más feliz de las alegrías o la risa del despropósito. En este caso la sonrisa es a veces la clave del enigma. Puede también que el llanto sea el efecto de un dolor desbordado cuando el alma queda anegada de noche y su zarpazo se manifiesta en un rostro que no puede fingir que algo se hunde por dentro. Y así desmoronada el alma detrás va la cara. Como un movimiento tectónico la orografía de ésta cambia. Se deforma. Si fuera algo más que piel, carne y huesos, dejaría paso al pozo que delatan los ojos. Cada gesto es la nota discordante de un ser humano para el que queda rota, quizá para siempre, la armonía. Usted puede comprobar que este dolor, aunque torpemente, puede ser descrito con belleza. Pero ¿cómo representarlo?, ¿ha de embellecerse el sufrimiento o debe mostrarse tal y como es?, ¿cómo mirar un rostro y un cuerpo deformado por el sufrimiento?

Hace más de dos siglos Lessing analizó la representación del dolor en la Antigüedad a través de una escultura que escenifica el momento en el que Laocoonte es estrangulado junto con sus hijos por serpientes marinas. El bello gesto del sacerdote no se diferencia de un suspiro. El conjunto escultórico se convirtió en el centro de una polémica que en el fondo se preguntaba si los “antiguos” eran “mejores” que los “modernos”. Para Lessing, si el arte griego no reflejaba el dolor en sus esculturas no se debía a que los griegos no sufrieran o a que su virtud les llevara a una contención serena, como sostenía Winckelmann,

sino a que primaba la belleza. Este era su límite. Puso como ejemplo la pintura “El sacrificio de Ifigenia” en la que Timanto pintó tapado el rostro de Agamenón para que no apareciera la fealdad del sufrimiento. Mejor velar que mostrar obscenamente la intimidad de un naufragio. Los modernos no tendríamos problema en hacer aparecer lo feo e incluso lo grotesco.

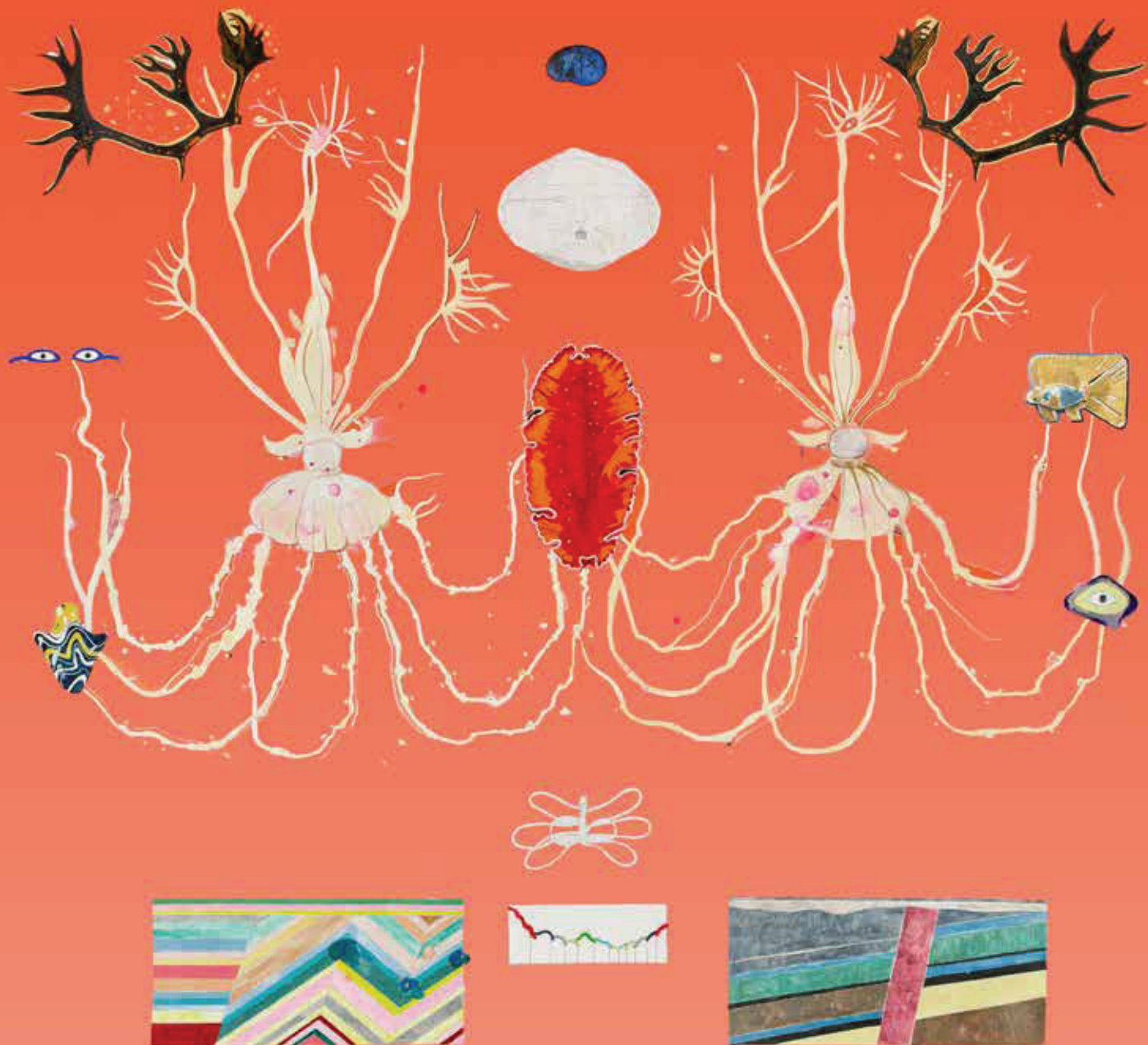
La escena del Laocoonte condensa tres formas del dolor: el propio, el producido por la angustia por el sufrimiento de sus hijos y el de la conciencia de la destrucción de Troya. No sólo pierde la propia vida, sino toda forma de futuro. ¿Se imaginan ustedes a una persona que en pleno conflicto sepa de su muerte cierta, de la de sus hijos y la de su pueblo? ¿Cómo podemos mostrar su dolor sin espectacularizarlo? Ni antiguos,

ni modernos, tampoco ya posmodernos, sino a lo sumo pospandémicos, ¿cómo se expresa hoy el dolor?, ¿hemos pasado a una exposición grotesca que paradójicamente ni expresa ni comunica y genera insensibilidad? ¿Lo feo se ha impuesto al dolor en su contemplación?

Qué fácil es decir que hemos pasado al extremo de un Aquiles que no cesa de mesarse en público los cabellos, donde todo es dolor y grito, y “ruido y furia que no significa nada” por recordar a Shakespeare. Sin embargo me gustaría preguntarnos

cuál es el límite de nuestra época. Expresamos el dolor como seres sintientes que necesitan gritar. El problema de nuestro límite no se reduce a la representación del dolor, sino a la incapacidad de saber qué estamos viendo: a un ser vivo. No puedo dejar de mencionar a Susan Sontag: ¿qué tal si nos obligamos a pensar en lo que implica mirar estas imágenes y asimilar lo que muestran? Podemos no conocer a la persona que llora, pero sí conocemos el dolor (y la alegría) que nos vincula. Atrapar su lágrima. Llorar si es necesario. ●

**NI ANTIGUOS NI MODERNOS,
TAMPOCO YA POSMODERNOS,
¿CÓMO SE EXPRESA HOY EL
DOLOR? ¿HEMOS PASADO A
UNA EXPOSICIÓN GROTESCA
QUE GENERA INSENSIBILIDAD?**



TBA21 THYSSEN-BORNEMISZA ART CONTEMPORARY

FUTUROS ABUNDANTES

C3A CENTRO DE CREACIÓN CONTEMPORÁNEA DE ANDALUCÍA
CÓRDOBA **2 DE ABRIL DE 2022 - 5 DE MARZO DE 2023**

@tba_21
@c3a_andalucia
@cultura.cordoba

T Thyssen
B Bornemisza
A Art Contemporary

Junta
de Andalucía

Consejería de Cultura
y Patrimonio Histórico

Centro Andaluz
de Arte Contemporáneo

AYUNTAMIENTO
DE CÓRDOBA



Álvaro Pombo “Dios es inaccesible, y el amigo imaginario de mi niñez”

Volcánico y vital, siempre guasón, Álvaro Pombo debuta como ensayista a sus ochenta y dos años con *La ficción suprema. Un asalto a la idea de Dios* (Rosamerón), una suerte de autobiografía espiritual que es al tiempo una meditación filosófica sobre la fe, los ángeles y el mal, unas memorias sentimentales de su infancia católica, y un testamento existencial rebotante de esperanza.

Convertido en la esencia de sí mismo, Álvaro Pombo (Santander, 1939) está a punto de abandonar, si todo va bien, la residencia en la que vive desde que hace meses tuvieron que operarle la cadera: el orden blanco, aséptico e impersonal de su habitación contrasta con la exuberancia feliz de su casa, tan llena de cachivaches, libros, viejas alfombras, marinas, y más libros, y lámparas, y una terraza “con naranjos y prunos, puro verdor”: es, dice una casa “bohemia y divertida” que el narrador y poeta echa mucho de menos, y a la que sueña con volver. Mientras balancea las piernas sentado en la silla de ruedas, enciende a escondidas un cigarro y recuerda cómo estuvo a punto de quemar su casa hace poco “pero no por fumar sino por un calefactor que tengo bajo una mesa, y menos mal que me desperté con el humo y las llamas y tuve la serenidad de salir a la terraza y coger la manguera para poder apagarlo. Pero estuve a punto de morir asfixiado, yo, el gato Rudyard... Y el hornillo se salvó, ja, ja, sigue funcionando...”

Pregunta. ¿Cómo es eso de debutar como ensayista a sus más de ochenta años, cuando siempre se le ha considerado un narrador filosófico?

Respuesta. Favor que me hacen, ¡qué más quisiera yo que ser filósofo! Pero pienso lo mismo que Valéry cuando le decían que *El cementerio marino* era un poema filosófico: como él, he tomado de la filosofía un poco de su color. Yo no soy un filósofo ni un teólogo, pero como todas las personas ilustradas doy mucha importancia a la idea de

Dios, soy básicamente un poeta y un narrador al que se le ha quedado el color, se ha impregnado de filosofía. ¿Cómo voy a negar que me interesan mucho Santo Tomás de Aquino, o Sartre, o Nietzsche, o Hegel y su fenomenología del espíritu? Me siguen impresionando mucho, y me han impregnado, me han dado color, pero qué más quisiera yo que ser un gran hegeliano. Como mucho soy lo que Ortega llamaba “un buen aficionado”.

UNA FICCIÓN INMANENTE

P. ¿En qué sentido Dios es la ficción suprema?

R. En el de que es el ser de todos los seres y ha estado en abstracto, desde el principio de los tiempos. No es el dios convencional de la Iglesia Católica, sino una presencia, un objeto cultural profundo, una ficción inmanente a la conciencia humana. Sin Dios se achica la idea que tenemos de nosotros mismos. Dios, que es la ficción suprema, no es, sin más, solo eso.

P. Pero ¿cree en Dios?

R. ¿Recuerdas lo que se decía de los comunistas, aquello de con los comunistas, hasta la muerte y un paso más? Pues yo, con la existencia de Dios hasta la muerte, y un paso más. Aunque los tratados de teología son extensísimos, lo que de verdad sabemos sobre Dios es muy poco, pero nos ha inspirado confianza, nos da fe en el sentido de aquel romance: “Madre, un caballero / de casa del rey, / siendo yo muy niña / pidióme la fe; / díselo ya, ma-

dre, / no lo negaré. / Mal de amores he”. Dar la fe es “yo me fie de él”. En Dios uno puede confiar, no demostrar: no se demuestra su existencia, pero uno puede fiarse de la promesa, como la niña de la canción.

P. ¿Y quién es ese Dios en quien confía?

R. Es el Inaccesible, y el compañero imaginario de mi niñez, por así decirlo; es un eco machadiano de esos versos: “converso con el hombre que siempre va conmigo. Quien habla solo espera hablar a Dios un día”. Ése que conversa con quien va siempre consigo, con

“LO QUE DE VERDAD SABEMOS DE DIOS ES MUY POCO, PERO ME INSPIRA CONFIANZA. YO, CON LA EXISTENCIA DE DIOS, HASTA LA MUERTE Y UN PASO MÁS”

su amigo imaginario, soy yo. Yo era hijo único, un niño solitario, aunque soy muy sociable, pero siempre he tenido un compañero imaginario, que muchas veces ha sido un compañero real. Nunca he negado la existencia de la naturaleza de Dios, que es totalmente inverosímil tal y como se nos explica, porque a la vez era mi compañero imaginario y, siempre ha permanecido en mi conciencia.

P. Este libro no es el primero que dedica a la fe, tema de muchos de sus poemas y novelas. Incluso escribió un libro sobre san Francisco de Asís.

R. Sí, no es historia ni una

biografía, es una lectura de San Francisco, la mía, influida por Max Scheler y su *Esencia y formas de la simpatía*, en el que lo retrata como un santo único porque descubrió unos valores ignorados antes como el valor del amor a los animales y a la naturaleza. En el siglo XIII estaba siendo un ecologista, y aunque no tenía intención de oponerse al Papa, lo hacía sin querer, con su ejemplo, con su misma pobreza: si el Hijo de Dios no tenía dónde posar su cabeza, él tampoco. San Francisco creó un sistema de valores inesperado, fue una figura absolutamente relevante y sigue siéndolo.

A VUELTAS CON LA CULPA

P. ¿Cómo han marcado al hombre y al escritor los conceptos de culpa y de pecado?

R. En el libro recuerdo una canción que cantábamos en el colegio en Semana Santa, “Acompaña a tu Dios, alma mía, / por ti condenado a muerte cruel. / Y al autor de tu vida contempla / cargado con culpas que no tuvo ÉL”. Pues verás, ese culpable era yo, ¡yo había sido el culpable de la muerte de Dios! Luego, el concepto de culpa va cambiando y se convierte en responsabilidad. Comprendes que no eres culpable, pero sí responsable, de las cosas que haces, de las decisiones que tomas, de tu vida. Sartre decía que era responsable de la Segunda Guerra Mundial. Y sin embargo, el concepto de culpa sigue siendo una impregnación teológica en nuestra cultura, y es bastante absurdo. En mi caso es un sentimiento de responsabilidad

pero yo ya no tengo sentimientos de angustia o culpabilidad por cosas que no he hecho.

P. Pero ¿le preocupa el problema de la trascendencia?

R. El mundo religioso, cristiano, forma parte de nuestro horizonte cultural, se puede incluso decir que es un objeto cultural en el mismo sentido en el que serían un objeto cultural los ángeles de El Greco que tanto impresionaron a Rilke cuando visitó Toledo. Lo único cierto es que el alma de poeta se orienta hacia el misterio, porque hay un misterio de la trascendencia que nos sobrepasa a todos, y cuya realidad no podemos tocar ni afirmar pero cuya presencia no podemos tampoco negar.

P. ¿Le angustia la idea de la muerte?

R. No, vamos a ver, yo no tengo el sentimiento unamuniano de la desaparición del yo. Unamuno sale paseándose por el cementerio de Bilbao y piensa que aunque muramos y seamos polvo, volveremos a vivir vestidos con la carne y la piel que nos cubría. Bueno, no sé

si a mí esa resurrección me ha interesado mucho nunca, la verdad, pero lo que sí sé es que, de acuerdo con un teólogo gallego mayor que yo, que ya es ser viejo, llamado Andrés Torres Queiruga, hay que repensar la resurrección porque si Cristo no resucitó es vana nuestra fe. Pero ¿cómo va a resucitar de entre los muertos al tercer día si era un ser humano? Esto es una lunada, pero sin creer eso, es vana nuestra fe.

P. Así que no teme morir...

R. Tú me has preguntado por la muerte... a mí me asusta la muerte de las personas que he querido, o que quiero. Tú



“HAY UN MISTERIO DE LA TRASCENDENCIA QUE NOS SOBREPASA A TODOS Y CUYA REALIDAD NO PODEMOS TOCAR PERO TAMPOCO NEGAR”

me ves así, en silla de ruedas, pero no tengo intención de estirar la pata. Estoy caduco, pero no tengo el sentimiento de la cercanía de la muerte. Por ejemplo, hay un texto muy bonito de César Vallejo que dice “me moriré en París con aguacero / un día del cual tengo ya el recuerdo”. Yo no tengo esa morbilidad, no podría decir “me moriré en Madrid con 45 grados a la sombra, un día de verano que ya recuerdo”, aunque como vivo en Madrid no, no

creo que haya aguacero; lo que sí puede ser es que me coja en el veraneo, ja, ja. He estado muy enfermo estos últimos

años, pero no tengo un sentimiento de muerte. Lo que sí he descubierto es que ahora soy mejor persona, soy mejor viejo que hombre maduro fui, no sé si más listo pero desde luego si más enterado.

COLIFLORES DE MÁRMOL

P. Y le ha dedicado muchos poemas.

R. Sí, he escrito muchos, alguno serios, como uno de *Variaciones* (“La muerte es como nosotros / llana, leve, puntual como nosotros/ deja sin acabar las casas y los árboles...”) y otros burlones: “En mi sepulcro quiero compañero / Coliflores de mármol de Carrara / No muchas ni muy grandes, que prefiero / una pompa que no te salga cara”. O uno que siempre me pide el director de la RAE al final de los almuerzos y que acaba diciendo: “me transportaban cuatro generales / y en la Red de San Luis se atascó el duelo / lloraban Reyes lágrimas reales / hortera y mártir, fui derecho al cielo”. Cuando llego al último verso, “hortera y mártir

La ficción suprema. Un asalto a la idea de Dios

Al asalto de lo imposible

¿Qué sentido tiene ocuparse hoy día de los ángeles o procurar esclarecer la idea de Dios desde la propia experiencia? Estamos ante un libro singular, declaradamente inactual por tema y enfoque, que merece la pena atender justo en su asumienda *in-competencia*, en su carencia de empaque académico. Es la primera incursión de ese enorme literato que es Álvaro Pombo (Santander, 1939) en el terreno del ensayo y ambas cosas se notan: la excelencia de la palabra y la bisoñez de la arquitectura especulativa. El texto nos deleita con

una prosa fluida, elegante, de envidiable capacidad para dar figura sensible a las ideas; pero el desarrollo argumental titubea a veces, pese al innegable talento teórico del autor, y la narración tiende entonces a sustituir a la reflexión. Eso sí: Pombo es honesto en su planteamiento y nos advierte de que su obra se despliega desde lo vivido y pensado en primera persona del singular.

Por eso los compases iniciales están dedicados al relato de su experiencia católica de infancia y juventud. Son unos capí-

tulos gozosos, llenos de ternura en la evocación de aquella fe primeriza y de ironía en la caracterización del opresivo contexto nacional-católico que la envolvió. La sinceridad con la que el autor cuenta sus primeras dudas existenciales acaba atrapando al lector y lo hace cómplice de su original modo de transitar de la anécdota al concepto.

Pombo describe así en qué sentido su apertura primaria al mundo, de raíz poética, pronto se impregnó del humus de la cultura religiosa cristiana. Su temperamento inquieto descartó de inmediato tanto la caspa del momento cuanto las fórmulas dogmáticas de la institución para aproximarse a la pura vivencia de un Dios deseado, invocado y sentido al fin

tir”, es el carcajeo total, es una broma pero es en serio, eso me va a pasar... Yo tomo a broma mi propia muerte, pero mi muerte propia es la de un hombre inteligente, guasón y cristiano, homosexual y santo, todo eso junto, claro. Félix de Azúa me ha llamado hace poco “poeta, ensayista y santo” y me encanta, porque ha captado una reflexión mía acerca de la santidad que me interesa mucho más que la muerte.

P. En el libro recuerda que el hombre de fe y el poeta se esfuerzan por decir lo imposible: ¿cuándo lo ha logrado, cuando ha dicho “lo que era imposible de decir”?

R. Bueno, cuando era joven lo que era imposible de decir es que era homosexual y yo siempre lo dije, siempre escribí sobre el asunto... Yo siempre he dicho que no salí del armario porque siempre he estado fuera. De alguna manera eso era lo imposible entonces. Y hoy lo imposible es la santidad, el concepto mismo: ¿es un asunto de perfección (“Sed perfectos como vuestro Padre es perfec-

to”) o de inconsciencia? Iris Murdoch, que también reflexionó mucho sobre la santidad, escribió “goodness is unconsciousness”, “la verdadera bondad es inconsciente”, o como decimos aquí, que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha, porque si lo sabe ya se acabó, no es bondad, es exhibición, es vanidad. No se puede querer ser santo, no se puede ser consciente o buscar la propia santidad. Yo, por ejemplo, no soy mal tío, pero tengo un pronto colérico a veces, y un montón de días, soy impaciente.

P. *La ficción suprema* también nos descubre que

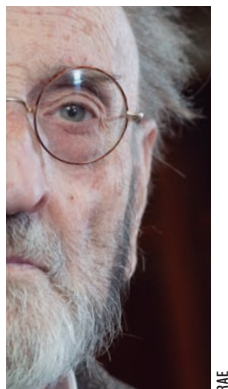
no usa ordenador al escribir sus libros y que siempre dicta.

R. Sí, empecé a dictar cuando regresé a España en 1977 o 78, después de haber pasado doce años trabajando de telefonista en Londres, en el Banco Urquijo, je, je. En Madrid comencé a trabajar en otro banco, y como teníamos jornada continua, empezábamos a las 8 y salíamos a las 3. Luego, íbamos todos juntos a comer (yo, boquerones fritos), y luego tenía toda la tarde para trabajar, así que empecé a llamar a alguien para dictar y ya me acostumbé. Hace poco he descubierto que no

soy tan raro, que el mismísimo Henry James escribió las complicadas tramas de *La copa dorada* dictándolas a un escribiente pelirrojo. Y que hizo lo mismo con su terrorífica *Otra vuelta de tuerca*, sin mostrar una sola emoción mientras dictaba.

P. Al final del libro, afirma que le horrorizan las redes, los tuits y los emails. ¿Por qué?

R. Antes me horrorizaban, pero ya no, sólo vivo al margen porque sigo prefiriendo charlar con unos pocos, contados, estupendos amigos, en conversaciones espontáneas, brillantes y bien humoradas casi siempre, pero sin sobreexposiciones gratuitas. No me interesa ese vaciamiento constante del yo. Ahora la gente lo cuenta todo, lo muestra todo, se sobreexpone gratuitamente, y yo no necesito enseñarlo todo, muy al contrario, necesito que mi vida privada sea como un iceberg, que solo muestre una décima parte de mis pensamientos, de mis sentimientos, de mi ser, mientras lo esencial sigue escondido, lejos de la vista de los demás. **NURIA AZANGOT**



“VIVO AL MARGEN DE LAS REDES PORQUE PREFIERO CHARLAR CON UNOS POCOS, ESTUPENDOS AMIGOS, SIN SOBREENPONER MI INTIMIDAD”

en tal cercanía, que por fuerza hubo de conferirle rango de realidad, por más que la razón dictase reparos. La parte más sustanciosa del ensayo gira en torno al acercamiento entre experiencia poética y religiosa, ejemplificado a través de esta vivencia personal.

Pero acercamiento no es fusión ni confusión. Conviene entender bien qué pretende transmitirnos Pombo con su tesis de que la idea de Dios es la “ficción suprema”. Aunque toma esta noción de Wallace Stevens y el capítulo séptimo, dedicado a la figura de los ángeles en Rilke y Stevens, constituye

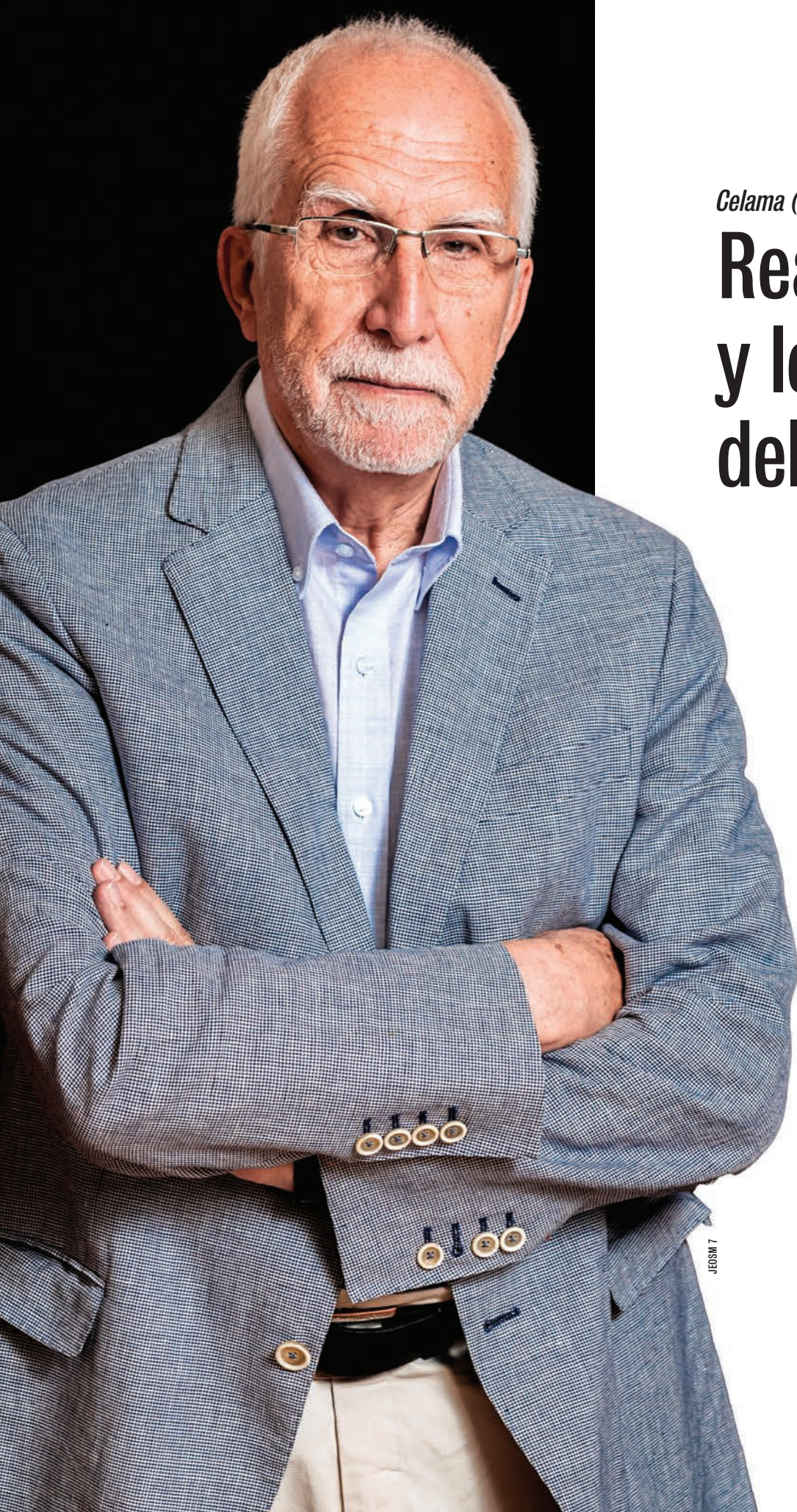
una parte nuclear del libro, la angeología ahí esbozada no es su objetivo último. Como señala, lo angélico contamina la idea de Dios, pues desdibuja su carácter insondable.

Sin embargo, también lo dota de cierta visibilidad, introduciendo un espacio de mediación entre nuestro ser y nuestros anhelos. Y ahí descubrimos el verdadero empeño de Pombo –trascender la comprensión de lo real en que se agosta nuestro mundo desencantado– y su apuesta teórica: la sugerencia de cómo el roce entre la imaginación y la fe genera efectos de realidad, modela nuestra

existencia y la inviste de otro sentido. No se trata, pues, de una mera invención poética, sino de la idea de algo que, aun no sabiendo si existe, nos hace sentir su presencia en la experiencia que induce en nosotros su mera invocación. ¿Apariencia de realidad? ¿Mero ente de razón? Pombo dice más bien: posibilidad. En ella asienta su convencimiento de que esta suprema ficción no es sólo eso, y de que por tanto resulta lícito asaltar el interrogante de qué más sea Dios: un interrogante que no se cancela nunca, pero que siempre abre mundo. Como lo hace este libro, acaso desquiciado del presente, pero justamente por ello tan necesario como el ángel o cualquier otra sublime ficción. **MANUEL BARRIOS CASARES**



ÁLVARO POMBO
Rosamerón, 2022
256 páginas. 19,90 €



Celama (Un recuento)

Realidad y leyendas del Páramo

La filosofía pretende explicar la vida, el mundo, valiéndose de la razón, mientras el arte busca presentar la realidad sin el uso de semejante capacidad humana. Intenta representar lo real y lo soñado, lo entrevisto, lo irreal, y todo ello profundamente individualizado. Normalmente nos servimos de un lenguaje común para comunicarnos, efectuar intercambios humanos concretos, mientras el literario permite liberar las percepciones sugeridas por encima de la utilidad. Al entrar en las páginas de *Celama*, llevados por la palabra de Luis Mateo Díez (Villablino, León, 1942), advertimos esa variación, porque el mundo inventado por el escritor viene descrito mediante un idioma adaptado a la irrealidad del escenario y de sus habitantes.

Entramos en una realidad imaginada, construida mediante un lenguaje sin bordes racionales, que no permite poner las palabras y los episodios del relato unos junto a otros con la precisión del argumento lógico, pues carecen de contornos definidos. El misterio entrelaza las treinta y ocho historias y un preámbulo que contiene el volumen; pienso en la inicial, donde un niño regresa a su casa un

año justo después de haber desaparecido bajo el manto de una nevada invernal. Los lectores debemos unir las palabras y los sucesos contados con los indicios sugeridos, blandos como el algodón de una nube delineada en el cielo.

Leemos este singular libro de cuentos firmado por un estilista de la lengua aceptando las reglas que el autor impone y explica ya en sus palabras introductorias: que debemos aportar la imaginación, porque la irrealidad, el reverso de la moneda, es el espacio o el mundo si se quiere de ese universo inventado de Celama. Luis Mateo Díez, como José María Merino y Juan Pedro Aparicio, el trío de escritores leoneses, son los representantes de una narrativa española cuyas características son precisamente el uso de la imaginación como centro y origen de su narrativa, junto con la conciencia técnica y el rigor estilístico.

Su literatura aportaba a nuestra cultura un discurso pleno de esperanza en aquel duro momento de la Transición democrática. Buscaba desenterrar la riqueza oculta del propio entorno, confiando que bajo las ruinas de la realidad dictatorial existía un mundo autónomo, auténtico, rico en esencias, pleno de misterio. Ofrecía asimismo la posibilidad de una vida anímica verdadera, y que la imaginación nos permitiera redimirnos de la indeseada verdad. Especialmente Díez confía en la autonomía del arte, como si su literatura sirviera para satisfacer las necesidades de nuestra sociedad burguesa, celebrando una visión del mundo de mayor envidia, mejor del que habitamos.

Sin embargo, el valor de estos cuentos, o de las novelas del autor de Villablino, aparece cuando mira de frente a esa realidad, como en el antológico cuento, “La ley de casarse”, un brevariario del matrimonio fracasado, donde el narrador se vale de una situación ficticia, el matrimonio de Vitro y Decelia,

ESTAMOS ANTE UN GRAN CUENTISTA, DE LA TALLA DE NUESTROS MEJORES, PARDO BAZÁN, O DE LA OTRA ORILLA, JUAN RULFO

para ofrecer una reflexión sobre la vida matrimonial. “¿Quién puede saber lo que es la felicidad en un matrimonio cuando los hijos tardan y las apariencias no parecen corresponderse con la intemperancia de él y la amargura de ella...?” (p. 157). Vitro, tras años de matrimonio, abandona a la mujer y a sus tres hijos, mientras Decelia acogerá en su casa a los entristecidos y ancianos padres del huido, como hace cuando llega a su puerta otro hijo de Vitro, que “no tenía intenciones, sólo desaires” (p. 163); después recibirá al propio marido, viejo y enfermo, y por fin a la mujer con quien el esposo había convivido durante la ausencia. A todos los amparó Decelia, aplicando a la vida su verdad humana. Otros cuentos antológicos son “Aves de paso” (p. 177) y “Las palabras del matrimonio” (p. 187).

Persiste la idea equivocada de que la narrativa de Luis Mateo Díez es ante todo y sobre todo una obra de arte literaria. Algo parecido sucede con la de Sánchez Ferlosio y Juan Benet, que los sitúan en un espacio cultural privilegiado, y al tiempo les extraen su verdad. En el caso del escritor leonés la ri-

queza no se encuentra determinando las correlaciones que se puedan establecer entre sus técnicas narrativas y las de escritores norteamericanos o ingleses sino en esa Celama, un espacio que duplica en la invención las tierras de León, el páramo, donde domina la pobreza endémica y escasea el

agua, porque sus fríos inviernos y calurosos veranos hielan y agostan las cosechas, y en donde no ha mucho sus lugareños contaban al amor de la lumbre sus historias, hechas con trozos de leyenda. La credulidad de sus gentes conjuga el sentido de lo posible con la creencia en lo imposible.

Las ocho partes del libro van sumando historias sobre la infancia, sobre los viajes de los habitantes de Celama, sean los trotamundos o quienes emigran



LUIS MATEO DÍEZ

Edición de Ángeles Encinar

Alfaguara, 2022

416 páginas. 19,90 €

y no regresan, o cuantos nunca pasaron del puerto de Vigo, porque no se atrevieron a cruzar el mar en busca de fortuna, y vuelven ya ancianos derrotados por la pobreza. Quizás mis favoritas sean las recogidas bajo el titulillo “Ronda de amores” (III), pues cada uno de los re-

latos posee fuerza. Ya comenté uno, otro de enorme calidad es “La tumba de los amantes”, donde se cruzan los destinos de dos parejas, que encuentran la felicidad al volver a emparejarse. Las palabras del matrimonio aquí se las lleva el viento. Después tenemos la parte dedicada a las señales de la muerte y la

desgracia, seguida de la de los hijos, el pródigo, por ejemplo, y que continúa por la de las edades, como en el cuento “De la noche a la mañana”,

donde un anciano solterón de 88 años nace a la vida en el baile con Delfina Cuéllar, y no para de bailar, y cuando en un último vals se está declarando, muere en brazos de la joven. Y termina con dos secciones consagradas a un fabulario doméstico y una dedicada a santos y deidades.

Luis Mateo Díez deja de lado, como dije, la lengua cotidiana, la de uso común, y la sustituye por una llena de elementos imaginativos. Predominan en estos relatos las experiencias imaginativas y no las sensuales y materiales, que suelen ser contradictorias, el misterio sustituye a las tensiones entre el ser humano y su sociedad. Estamos sin duda ante un gran cuentista, de la talla de nuestros mejores, Emilia Pardo Bazán, o de la otra orilla, Horacio Quiroga o Rulfo. Con este libro, al igual que hiciera con *El reino de Celama* (2019), donde reunía tres libros anteriores, parece cerrar el ciclo de su narrativa corta. Estos cuentos ofrecen una promesa de felicidad que la realidad cotidiana nos arrebatara con cíclica crueldad, y en ese vértice creativo reside el corazón que late en la obra entera de Luis Mateo Díez. **GERMÁN GULLÓN**

Las chicas no lloran Primer amor, primer dolor

Olivia Gallo (Buenos Aires, 1995) debuta como narradora con este libro de relatos tan personales y seductores, tan íntimos y peculiares, que parecen

fragmentos

OLIVIA GALLO
Alpha Decay, 2022
112 pp. 15,90 €

de diarios
secretos sobre
la aventura de crecer

y descubrir el amor, las drogas, la soledad o el mal.

Así, en “Áfrika”, lo que al principio era la aventura de unos novios que salen de viaje se convierte en el descubrimiento de una antigua historia de maltrato familiar; en “Caramelos ácidos de limón”, el amor prohibido que siente una muchacha por un amigo de la familia desemboca en algo inesperado e irremediable; y en el espléndido “El lugar más seguro del mundo”, la propia protagonista se arranca la máscara y confiesa que nunca fue “una de esas chicas sin miedo. De esas que avanzan por la vida como si el mundo fuese un gran supermercado lleno de ofertas accesibles” y que, aunque le seguía temiendo a todo, ha desarrollado un mecanismo de defensa y se ha convertido “en una especie de anarquista emocional”. Y de emociones, sexo, pasión y muerte, de ansia de devorar la vida, de iniciaciones que decepcionan, y de terrores olvidados o demasiado presentes nos hablan estos estupendos relatos de aparente sencillez, pero deslumbrantes por sus cargas de profundidad y sus sombras. **ELENA COSTA**



JORGE BERNABEU

Otra Una historia irreverente e impúdica

Otra no es la historia de una mujer alcoholizada y salvajemente triste que bebe para tapar su insignificancia. Tampoco es el relato del hermano diagnosticado de esquizofrenia que ha sido encerrado en un psiquiátrico. No. *Otra* son los hígados cirróticos de las mujeres educadas en el silencio y el miedo; son los hombres rotos e improductivos que molestan al sistema. *Otra* es el retrato de una clase media obediente y temerosa de perder sus falsos privilegios: las cuatro paredes, el techo, sus comidas navideñas abundantes y obscenas; tras el bótox, las almas muertas. Su protagonista es la hija ya adulta de la década de los 80. Tiene cincuenta años y un cuerpo al que maltrata porque no sabe de qué otro modo podría quitarse de encima el malestar heredado: el mutismo de su madre ama de casa, la violencia del padre, sus Marlboros, sus whiskeys, las palizas al hermano que ha sido requisado por las instituciones psiquiátricas. Borrachas y locos contra el purismo detox. Cuerpos inconvenientes que se hacen daño: la autoagresión como síntoma de un mundo enfermo, pero también, quizás, como forma de emancipación o, como diría Simone Weil, golpearse sin esperanza contra los

muros, desvanecerse sin fin hasta alcanzar la sabiduría.

Natalia Carrero (Barcelona, 1970) construye una voz impresionante, que abole la anécdota individual para ofrecer una postal de época. La narradora protagonista forcejea con el alcohol igual que pelea con la escritura; irreverente e impúdica, se parte de risa y se duele, deambula por la memoria y por sus huecos y traza bucles borrachos y rencorosos contra las buenas costumbres de las familias medias que agachan la cabeza y enseñan a sus hijos a dar las gracias. *Otra* es una novela social afilada, a saco, con los ojos apuntando a nuestros ojos.

Y, de repente, como un vómito o un cóctel sin glamur, emerge un lirismo desconcertante y rabioso, una poética de alta graduación con la que busca esfumarse, ahondarse en un dolor que no puede nada. Y, sin embargo, su dejación voluntaria emerge como herramienta de contrapoder: frente a la ideología de la competitividad, el calimocho barato y el sexo sucio; frente a su matrimonio infeliz, la carcajada ética, el gesto de bruja. *Otra* es una carta hermosísima dirigida al hermano vergonzante-enfermo-mental y a esas mujeres que, resacasas y despolitizadas, no pueden denunciar su condición de carnaza. Porque “el alcohol es la voz de tantas opresiones”, *Otra* es un espejo incómodo y necesario. Brindemos por ello. *Glugliú*. **BEGOÑA MÉNDEZ**



NATALIA CARRERO
Tránsito, 2022
132 páginas. 16,90 €

Una historia ridícula

Relato quijotesco del fracaso

Luis Landero (Alburquerque, 1948) ha forjado desde los inicios de su obra un tipo de personaje del todo suyo, alguien que afronta la vida impulsado por un “afán” quimérico. En sus fábulas, una cervantina mirada de piedad emocional y moral redime el fracaso del protagonista. Dio, sin embargo, un fuerte giro a esa postura en su última novela, *Lluvia fina*, que se saldaba con una visión del mundo sombría. Ese apurar el fondo negativo de nuestra naturaleza debió de dejarle fatigado y se tomó unas vacaciones en su siguiente libro, *El huerto de Emerson*, aunque esta mezcla de recuerdos y reflexiones literarias tenga el interés esperable en un escritor siempre valioso. Digo, emulando a Umbra, lo de vacaciones porque tras este reposo del guerrero vuelve con brío a su mundo de seres atribulados en *Una historia ridícula*. Aquí, sin reparar en medios para cromar con humor la tragedia, se lanza a tumba abierta por la pendiente de contar un lance tan raro que resulta estrafalario.

En su núcleo fundamental, *Una historia ridícula* refiere una historia de amor imposible por las diferencias entre los amantes, personas muy desiguales. Él, Marcial, encarna a un farfante, simple matarife aupado a jefe de planta en un matadero industrial, que presume de autodidacta y se envanece de sus cualidades (originales ideas filosóficas, oratoria virtuosa y riqueza léxica). Ella, Pepita, pertenece a una clase superior y se

mueve en un medio refinado. Marcial despliega las artes de la seducción y los engañosos vínculos establecidos con Pepita desembocan en la dramática mascarada previsible.

La escueta y esperpéntica peripecia sentimental se enmarca en un informe que Marcial envía a quien se lo ha



LUIS LANDERO
Tusquets, 2022
288 páginas. 19 €

exigido, un doctor Gómez, equivalente obvio al “vuesa merced” del Lazarillo, y con el que también interpela a los lectores del libro. El recurso clásico permite que varios asuntos se enhebran en el principal y la estrafalaria aventura se amplía para cobijar otros motivos. De forma destacada dos, la etiología del odio y la venganza. La mente trastornada del personaje justifica las opiniones extremas

que sostiene acerca de estos impulsos –por ejemplo, que producen placer supremo–, pero debajo late una inquietante reflexión sobre nuestra naturaleza. La tendencia a las digresiones de Marcial facilita más observaciones, literarias y sociales, que conforman una madeja de propuestas bien controlada por un narrador que saca partido al juego de ir y venir entre los diversos sucesos de su patética confesión.

Avanza la historia con un nutrido arsenal de “filosofías” y mantiene viva la atención del lector con insistentes anuncios que añaden suspense acerca de un acontecimiento catastrófico. Todo ello se va mostrando de manera inseparable de una permanente cualidad de Landero, su gusto por contar historias, sin temor a referir desvaríos y tensar la cuerda de la verosimilitud ni a que su relato resulte

un intencionado engendro. Pero siempre se vuelve a la realidad corriente. El difícil equilibrio entre lo común y el disparate tiene correspondencia simétrica en el juego de pensamientos sabios y estrambóticos de Marcial.

La peripecia concluye en una escena por entero quijotesca. Marcial diserta ante el auditorio expectante no de una venta o un palacio sino de una sofisticada tertulia familiar. La confrontación con los malintencionados oyentes finaliza en tragedia grotesca. Héroe alucinado, asume el fracaso de su impotencia. Pero Landero no lo zahiere del todo. Escritor moral, invita a la compasión en esta turbadora historia con la cual añade un nuevo jalón a su peculiar cartografía de desazones del alma. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA
LA REVISTA EN PDF
POR SOLO 25€ AL AÑO





DEAN D. DIXON

Desconcierto

Ecologismo, duelo y salud mental

Tras el incontestable éxito de *El clamor de los bosques* (2018), premio Pulitzer mediante, regresa el gran Richard Powers (Evanston, Illinois, 1957) a nuestras pantallas con una suerte de *spin-off* conceptual de aquella monumental obra coral construida sobre las experiencias de nueve personajes tan distantes en el espacio y el tiempo como conectados sentimentalmente entre sí por sus telúricas relaciones con la causa medioambiental. Desde dicho punto de vista, la vida del astrobiólogo Theo Byrne, protagonista de este *Desconcierto* (2021), bien podría haber encajado dentro de aquella alambicada novela, cuyas subtramas se ramificaban (nunca mejor dicho) alrededor de prácticamente cualquier cuestión que tuviera que ver con

las convivencias históricas y futuras entre el hombre y la flora, incluidas sus actuales amenazas, siendo sobre estas cuestiones, en última instancia, sobre las que pivota (again) la nueva entrega de Powers, asentado desde hace tiempo en la facturación de (excelentes) textos “con mensaje”.

La premisa de la que parte *Desconcierto* es en cualquier caso de lo más atractiva, aunque a simple vista pueda no parecerlo: el citado Theo Byrne, envidado tempranamente por culpa de un accidente de tráfico, decide apuntar a su com-

**ALGO REPETITIVA EN OCASIONES,
DESCONCIERTO ALTERNA ESOS
BACHES CON MOMENTOS DE
ABSOLUTA LUCIDEZ NARRATIVA**

plejo (y complicado) hijo pequeño, diagnosticado con Asperger y traumatizado por la pérdida, a un programa experimental (y futurista) a través del cual llegará a reconectarse sensorialmente con su madre, quien pasaba por ser una enfervorecida activista medioambiental. A medida que va participando en el programa, el niño “heredará” toda aquella sensibilidad militante hacia la causa, que Byrne tratará de canalizar de la mejor manera posible equilibrando el interés científico que suscitan los logros de su hijo y su propia salud mental.

Así expuesto, me consta que pudiera estar relatando la sinopsis de un lacrimógeno telefilme de sobremesa (con tintes sobrenaturales), pero hay que darle crédito a la inteligencia narrativa de Powers, quien decide vertebrar su texto, haciéndolo

los viejos y oxidados engranajes de la familia contemporánea norteamericana.

Resultan no obstante cuestionables, tanto desde un punto de vista narrativo como reflexivo, las exposiciones de los conflictos medioambientales interiorizados por el chaval, llegando aquí la delicada sombra de Greta Thunberg a ser a veces demasiado larga. Powers se la juega sin duda a la hora de plantear ciertas derivas sensacionalistas dentro de su novela (pienso sobre todo en aquellas escenas que tienen que ver con la exposición-explotación pública del niño ante los medios de comunicación), no saliendo a mi juicio victorioso de todas ellas. La novela así en su conjunto se resiente, se vuelve en ocasiones repetitiva (a veces incluso roza lo ridículo), alternándose no obstante dichos baches con momentos de absoluta lucidez narrativa.

Así, si bien *Desconcierto* no está a la altura de las grandes obras de Powers, sería injusto no considerarla como un título más de valía dentro de un corpus literario único y terriblemente coherente, en el que más allá de sus innegables pretensiones “utilitarias” (en la estela de buena parte de la mejor narrativa estadounidense), sorprende el profundo empeño que con cada libro muestra este autor por entender literariamente la relación del ser humano con su entorno menos corpóreo, siendo por otro lado este interés por narrar lo inasible su verdadera poética, expuesta aquí de nuevo con mano maestra (aunque a veces temblorosa) a la hora de aunar emocionalmente conceptos tan etéreos como la paternidad y el cosmos. **FRAN G. MATUTE**

**RICHARD POWERS**

Traducción de Teresa Lanero

AdN, 2022. 368 páginas. 16,90 €

de paso con enorme brillantez, a partir de todas aquellas tensiones paternofiliales que surgirán inevitablemente del choque de realidades a las que el niño (de 9 años) se verá sometido antes, durante y después de participar en el experimento, mostrando por el camino una inusitada (y en cierta medida, al menos hasta el momento, no muy explotada) capacidad para desgranar como ningún otro escritor actual

Las primeras noticias que tuve de este libro de Carlos Granés (Bogotá, 1975) se relacionan con un par de artículos muy laudatorios y una serie de tuits en el mismo sentido. Semejante unanimidad en torno a un ensayo de sus características me llevó a desconfiar sobre el contenido, pensando que todo se debía a una campaña publicitaria. Sin embargo, confieso mi error y adelanto que estamos frente a un ensayo académicamente riguroso, que analiza en profundidad la realidad intelectual y política de América Latina en su largo siglo XX.

Un ensayo que no rehúye ningún tema, por más complicado o polémico que sea. Junto a ello, una de las mayores virtudes de la obra es su dimensión comparada. Las referencias cruzadas a los contactos entre intelectuales y políticos, dentro de cada país, pero también y muy especialmente, entre los diversos países, corrientes y movimientos de la región, son constantes. Así, la dificultad de sortear las barreras fronterizas, que tanto impacto han tenido al moldear la historia latinoamericana del último siglo, se reduce considerablemente.

El título es otro de sus aciertos. El *Delirio americano* es un delirio proyectado en diversos momentos. Para comenzar, los delirios de las vanguardias (1898 - 1930), cuando los nuevos nacionalismos comienzan a definirse en medio de la pugna entre influencias autoritarias, bien



MANIFESTACIÓN Y DESOCUPACIÓN, DE ANTONIO BERNI (1934). MALBA, BUENOS AIRES

Delirio americano

Una valiente historia cultural

fascistas o bien estalinistas. En segundo lugar, los delirios de la identidad de la cultura al servicio de la nación (1930 - 1960), cuando los mismos intelectuales, que pugnaron por definir su propia razón de ser buscaban un lugar donde insertarse. Si era próximo a los aparatos del Estado, mejor. En este apartado son protagonistas los procesos modernizadores, de corte desarrollista, y los populismos, co-

menzando por el peronismo. Finalmente, los delirios de la soberbia revolucionaria (1960 - 2022), marcados por el impacto de la Revolución Cubana sobre un continente bastante convulso, donde los movimientos revolucionarios se superponen de manera casi constante con las dictaduras. Este proceso conduce a otro de carácter más autóctono como el de la “latinoamericanización de Occidente”.

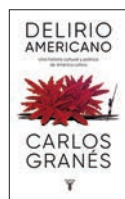
Otra virtud del libro de Granés es su valentía sin concesiones a lo políticamente correcto. De ahí que llame a las cosas por su nombre, o por lo que él interpreta en cada caso que es el nombre o el atributo adecuado para identificar a las personas, a las corrientes intelectuales o a los procesos. Tan-

to le da recordar las raíces fascistas del peronismo y del varguismo que llamar dictador a Fidel Castro. Por eso insiste en que la mayor parte de las corrientes intelectuales y políticas latinoamericanas, desde el aprismo al guevarismo y al priismo han naufragado en el intento. Solo han logrado sobrevivir, como señala Granés, el peronismo y el indigenismo, que han resurgido en las últimas tres décadas y hoy

están más vivos que nunca.

Su análisis, más realista que pesimista, insiste en la complejidad de la historia de América Latina, y al mismo tiempo recalca que no hay nada que ate a los latinoamericanos al pasado, sino que es el momento de “poner un pie en el siglo XXI”. Granés apunta con mucho sentido que: “[América Latina] era el continente que siempre iba a la contra, rebelándose contra Occidente, la modernidad, el capitalismo, contra lo que fuera. Así hemos sido instrumentalizados, y esta imagen, aplaudida en el extranjero, es la que más ha beneficiado a los tiranos locales”.

Si bien nuestro autor intenta discurrir en el conflicto permanente entre influencias foráneas, principalmente de Europa y Estados Unidos, aunque no solo, y las autóctonas, no se queda en eso. Insiste, una y otra vez, de forma correcta, en la autonomía de los sucesos que tienen lugar en el continente y en la responsabilidad, en ellos, de los propios latinoamericanos. **CARLOS MALAMUD**



CARLOS GRANÉS

Debate, 2022

596 páginas. 24,90 €

La conquista vikinga del exótico Oriente

Los relatos tradicionales se han centrado en las expediciones occidentales de los escandinavos, marcadas por la violencia. Pero la historia queda así incompleta. Un fabuloso libro de la bioarqueóloga Cat Jarman, que recoge los últimos hallazgos y estudios científicos, desentraña su épico viaje hacia oriente y las vías comerciales que entablaron a través de las Rutas de la Seda.

El hallazgo en los años 70 del siglo pasado de un campamento vikingo de invierno en el pueblo de Repton, en Derbyshire, marcó un punto de inflexión en la historia de los escandinavos en Reino Unido. Las excavaciones y los estudios científicos han confirmado que aquellos vestigios se relacionan con la presencia del llamado “Gran Ejército”, una fuerza militar activa en Inglaterra entre 865 y la década de 870 que conquistó el reino anglosajón de Mercia.

En el entorno de la iglesia de San Wystan, los arqueólogos descubrieron un osario con los restos de al menos 264 personas, en teoría víctimas de guerra, soldados vikingos caídos en combate, la mayoría de entre 18 y 45 años. Había una tumba singular, la del individuo G511, un hombre de una posición elevada que presentaba numero-

sas heridas mortales y fue enterrado con una espada de tipo escandinavo, un colgante de plata con la forma del martillo de Thor en torno al cuello, una llave, dos cuchillos de hierro y varios broches para la ropa. En la misma sepultura se inhumó más tarde a otro varón más joven, su hijo, según los análisis de isótopos y de ADN.

Pero tan importante para el avance del conocimiento histórico es la documentación del



LOS REYES DEL RÍO CAT JARMAN

Traducción de Ana Herrera
Ático de los Libros, 2022
336 páginas. 23,90 €

“guerrero de Repton”, la única tumba de un guerrero vikingo que existe en toda Inglaterra y que se ha excavado de forma científica, como reparar en una diminuta cuenta de cornalina hallada en el mismo sitio, entre miles de huesos. La piedrecita, un mineral usado como gema semipreciosa que estuvo de moda entre los nórdicos a finales del siglo IX y a principios del X, permaneció treinta y cinco años olvidada en una caja de plástico, hasta que cayó en las manos de la bioarqueóloga Cat Jarman.

Ese objeto en apariencia insignificante, pero cuyo origen se remonta hasta la India o las actuales zonas de Irak e Irán, ha cambiado “de forma radical” las ideas de la investigadora sobre la época vikinga. Cuentas como la descubierta en las Midlands británicas demuestran la existencia del contacto entre las gentes de Escandinavia con el califato islámico y las vías comerciales de la Ruta de la Seda. Unas conexiones tradicionalmente minimizadas y que, sin embargo, como argumenta en su libro *Los reyes del río*, una lectura hipnótica que acerca de forma apasionante las últimas novedades sobre los pueblos nórdicos, tuvieron mucha más influencia de lo imaginado.

El énfasis en el discurso histórico sobre la época vikinga, iniciada con el salvaje ataque a los monjes indefensos de Lindisfarne en 793, suele colocarse en las incursiones relámpago, las conquistas políticas y los asentamientos creados por esos noruegos y daneses que viajaron hacia el oeste, desde Francia hasta América del Norte. Lo sorprendente es que, fuera de Escandinavia, se han encontrado más artefactos de



origen vikingo en oriente que en occidente. Como señala Jarman, esta información implica que el movimiento de personas y objetos desde la península escandinava hacia el este fuese quizá mucho más relevante en magnitud que en la otra dirección.

El propósito de la investigadora de la Universidad de Oslo es trazar la ruta que pudo recorrer la cuenta de cornalina, además de responder a misteriosas preguntas como por qué Suecia tiene la mayor cantidad de dírham islámicos de



FERDINAND LEEKE: *ATAQUE VIKINGO*, 1901

toda Europa. Ello la embarca en un viaje a través del mar Báltico, los ríos y asentamientos de las actuales Rusia y Ucrania, territorio de los rus—en Vypovziv, en 2018, encontró una gema

FUERA DE ESCANDINAVIA SE HAN ENCONTRADO MÁS ARTEFACTOS DE ORIGEN VIKINGO EN ORIENTE QUE EN OCCIDENTE

idéntica a la de Repton—, hasta el mar Negro, la mezquita de Santa Sofía o Bagdad. Combinando fuentes arqueológicas, epigráficas, crónicas medievales y las historias de las sagas, Jarman ha articulado un relato que sin duda cambia la forma de ver a los vikingos.

Los hallazgos en lugares como la isla báltica de Saaremaa—aparecieron dos barcos de mediados del siglo VIII con cuatro decenas de cadáveres y multitud de armas y joyas, probablemente los restos de una misión diplomática con final

truculento— o Stáraya Ládoga, un pueblecito a orillas del Vóljov—hay evidencias de un asentamiento escandinavo desde al menos el año 750 y de comercio a larga distancia—manifiestan muchos rasgos clásicos de los vikingos, pero lo llamativo es que son bastante anteriores a Lindisfarne y no se encuentran en occidente.

Otra cuestión interesante que revisa Jarman es la figura de las mujeres vikingas. Al menos el 20 % de los cadáveres de la fosa de Repton son femeninos, aunque puede suceder

como con la famosa guerrera de Birka, considerada durante más de cien años como arquetipo de un Ragnar Lodbrok hasta que el ADN demostró lo contrario. Y concluye, a pesar de los numerosos interrogantes irresolubles, que no solo es probable que lucharan e integraran contingentes militares, sino que ellas también se vieron implicadas en las migraciones y en los negocios con los territorios orientales. Los objetos exóticos hallados en sus tumbas no fueron simples regalos de los hombres. **DAVID BARREIRA**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	1/7
2	VIOLETA Isabel Allende (Plaza & Janés)	2/8
3	EL CASTILLO DE BARBAZUL Javier Cercas (Tusquets)	-/1
4	UNA HISTORIA RIDÍCULA Luis Landero (Tusquets)	3/5
5	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)	4/18
6	ATRÉVETE A RETARME Megan Maxwell (Esencia)	6/2
7	CUENTOS AFILADOS EN NOCHES EXTRAÑAS... Bebi Fernández (Planeta)	-/1
8	LA CUENTA ATRÁS PARA EL VERANO La Vecina Rubia (Gúpula)	7/23
9	LA BESTIA Carmen Mola (Planeta)	5/18
10	LAS FORMAS DEL QUERER Inés Martín Rodrigo (Destino)	8/5
11	NUNCA Ken Follett (Plaza & Janés)	14/17
12	LA SEÑORA MARCH Virginia Feito (Lumen)	9/7
13	CAUTERIO Lucía Lijtmaer (Anagrama)	-/1
14	EL VALLE DE LOS ARCÁNGELES Rafael Tarradas Bultó (Espasa)	13/7
15	OBRA MAESTRA Juan Tallón (Anagrama)	17/5
16	EL ITALIANO Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	12/25
17	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	-/3
18	LAS HEREDERAS DE LA SINGER Ana Lena Rivera (Grijalbo)	18/2
19	HAMNET Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	15/20
20	EL DÍA QUE DEJÓ DE NEVAR EN ALASKA Alice Kellen (Titania)	10/2

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	POR SI LAS VOCES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	1/16
2	LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	3/2
3	EL PODER. UN ESTRATEGA LEE A MAQUIAVELO Pedro Baños (Rosamerón)	5/3
4	HASTA QUE SE ME ACABEN LAS PALABRAS Pepé Domingo Gastaño (Aguilar)	2/8
5	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	4/113
6	MALAS MUJERES María Hesse (Lumen)	7/5
7	RUSIA FRENTE A UCRAINA Carlos Taibo (Gatarata)	-/1
8	REY SERVIDO Y PATRIA HONRADA Fernando Alejandro Martínez (Deusto)	-/1
9	MADRID ME MATA Elvira Sastre (Seix Barral)	-/1
10	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	11/19
11	EL GRAN SALTO Gervasio Deferr/Roger Pascual (Península)	-/1
12	HIERBA Keum Suk Gendry-Kim (Reservoir Books)	-/1
13	POLÍTICAMENTE INDESEABLE Cayetana Álvarez de Toledo (Ediciones B)	6/13
14	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	10/46
15	LA PATRIA EN LA CARTERA Joaquim Bosch (Ariel)	9/6
16	SAPIENS. DE ANIMALES A DIOS Yuval Noah Harari (Debate)	16/203
17	NO-COSAS Byung-Chul Han (Taurus)	15/20
18	MAUS. EDICIÓN 40º ANIVERSARIO Art Spiegelman (Reservoir Books)	18/5
19	WILL Will Smith (Planeta)	13/7
20	NADIE NACE EN UN CUERPO EQUIVOCADO José Errasti/Marino Pérez Álvarez (Deusto)	8/5



“Es este un libro que habla de vida, verdad, valores, virtudes, sueños, esperanzas... pero también de muerte, manipulación, realidades crueles, desconfianzas, desesperaciones... Así es nuestra vida y así lo ha puesto de manifiesto la pandemia. Leerlo nos situará junto al autor para pensar juntos, con sabiduría y hondura, el mundo que queremos y esperamos. Con su lectura también nosotros estaremos en disposición de discernir y responder a nuestras propias llamadas bioéticas”.

María del Carmen Massé García
Directora del Máster de Bioética
Universidad Pontificia Comillas

A la venta en tu librería habitual, Amazon y Casa del Libro



Vozesnavoz Edicions
C/ Bispo Aguirre, 17
Tel. 982 23 11 04
27002 Lugo

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	AMORATADO	2/2
	Rayden (Crossbooks)	
2	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES	1/8
	Manu Erena (Plan B)	
3	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	3/48
	Manu Erena (Plan B)	
4	OJOS DE SOL	-/1
	Miguel Gane (Aguilar)	
5	EIGHTEEN	4/21
	Alberto Ramos (Espasa)	
6	COMPLETAMENTE VIERNES	5/14
	Luis García Montero (Tusquets)	
7	PERRAS DE CAZA	6/5
	Irene X (Espasa)	
8	FRAGILIDADES	10/27
	Sara Búho (Lunwerg)	
9	BRASSENS. POEMAS Y CANGIONES	-/1
	George Brassens (Nórdica)	
10	DIME MI NOMBRE. POESÍA COMPLETA	-/1
	Sylvia Plath (Navona)	
11	POESÍA COMPLETA	-/1
	Cristina Peri Rossi (Visor)	
12	POESÍA SELECTA	11/3
	Lope de Vega (Cátedra)	
13	DE TRIZAS, CORAZÓN	7/2
	Albanta San Román (Zenith)	
14	ALMUDENA	13/8
	Luis García Montero (Valparaíso)	
15	POESÍA COMPLETA (1993-2019)	-/2
	Karmelo C. Iribarren (Visor)	
16	POESÍA	12/2
	Alfonsina Storni (Valparaíso)	
17	CON UN TRAJE DE LUNA. DIÁLOGO DE VOCES...	14/3
	Pepa Merlo, ed. (Fundación José Manuel Lara)	
18	POESÍA COMPLETA	16/12
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
19	POESÍA MASCULINA	17/8
	Luna Miguel (La Bella Varsovia)	
20	TIEMPO SIN CLAVES	18/8
	Ida Vitale (Tusquets)	

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	NOSOTROS EN LA LUNA	1/56
	Alice Kellen (Booket)	
2	EL ARTE DE ENGAÑAR AL KARMA	8/2
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
3	TODO LO QUE NUNCA FUIMOS	2/21
	Alice Kellen (Booket)	
4	UN CUENTO PERFECTO	5/56
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
5	ANHELO	7/5
	Tracy Wolff (Booket)	
6	LA CHICA DE NIEVE	4/3
	Javier Castillo (Debolsillo)	
7	LA NOVIA GITANA	9/36
	Carmen Mola (Debolsillo)	
8	TÚ Y YO, INVENCIBLES	10/5
	Alice Kellen (Booket)	
9	LA MADRE DE FRANKENSTEIN	15/9
	Almudena Grandes (MaxiTusquets)	
10	NADA	17/30
	Carmen Laforet (Austral)	
11	PADRE RICO, PADRE POBRE	-/14
	Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	
12	MORTAL Y ROSA	3/3
	Francisco Umbral (Austral)	
13	EL CORAZÓN HELADO	20/11
	Almudena Grandes (MaxiTusquets)	
14	TRILOGÍA CARMEN MOLA	14/17
	Carmen Mola (Debolsillo)	
15	ESTUCHE DEJA QUE OCURRA	12/20
	Alice Kellen (Booket)	
16	CASI UNA NOVELA	18/8
	Megan Maxwell (Booket)	
17	ASÍ SE DOMINA EL MUNDO	-/1
	Pedro Baños (Booket)	
18	MARFIL	11/5
	Mercedes Ron (B de Bolsillo)	
19	EL SILENCIO DE LA CIUDAD BLANCA	13/4
	Eva García Sáenz de Urturi (Booket)	
20	PISO PARA DOS	-/7
	Beth O'Leary (Debolsillo)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	2/28
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	1/11
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA...	5/6
	María Esclapez (Bruguera)	
4	NO TENGAS MIEDO A NADA	4/8
	Curro Cañete (Planeta)	
5	DESHACER LA ANSIEDAD	3/3
	Judson Brewer (Paidós)	
6	EL PODER DEL AHORA	7/67
	Eckhart Tolle (Gaia)	
7	¿POR QUÉ ME DUELE LA TRIPA?	6/4
	Ángela Quintas (Planeta)	
8	SIN MIEDO	8/37
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
9	HÁBITOS ATÓMICOS	10/9
	James Clear (Diana)	
10	EL CEREBRO DEL ADOLESCENTE	-/1
	David Bueno (Grijalbo)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Traficante de escritores

Lo digo siempre que tengo ocasión: en los más de treinta años que llevo desenvolviéndome en el medio editorial, no he conocido una personalidad más portentosa que la de Carmen Balcells. Tuve la suerte de caerle en gracia (¡pobre del que no!) y fui invitado a participar en no pocos almuerzos y saraos en su espléndido piso de la Diagonal de Barcelona. Allí acudía, fascinado, a contemplar el derroche de su humanidad desbordante. Daba igual quién fuera a estar: cómo iba yo a perderme el espectáculo de su imperiosa hospitalidad, ese modo de controlarlo todo, de carcajearse, de enojarse, de emocionarse, de interpelar, de abroncar, de jalearse, de pontificar. Esa sensación de fiesta y de peligro que se experimentaba cerca de ella.

Cómo desdeñar, por otro lado, las razones de quienes, habiendo padecido sus rechazos, sus desdenes, sus extorsiones, sus improperios, cultivaban hacia ella justificados resentimientos. Cómo contestar los severos argumentos de quienes, escandalizados por su adicción al poder, por su manera tan ostentosa de buscarlo y de ejercerlo, también por la incontrolada y constante exhibición de su propia idiosincrasia, manifestaban hacia ella, y hacia cuanto encarnaba, su repudio o su condena.

En otro orden de cosas, no me hizo falta tratarla para cobrar conciencia del papel tan determinante que Carmen tuvo en la configuración del campo literario en lengua castellana durante la segunda mitad del siglo XX; un periodo de enormes transformaciones en la industria del libro y en las reglas del tráfico y de la consagración de autores que fueron, en no escasa medida, consecuencia de su actuación. Una actuación que, si bien contribuyó decisivamente a ampliar y a consolidar los derechos de los escritores, no dejó de tener efectos dañinos en lo que cabe entender por “ecosistema” editorial, en el que introdujo factores y dinámicas que reforzaron la tendencia a la concentración de los grandes grupos a cos-

ta de esquilmar el terreno en que prosperaban los sellos tradicionales, hasta entonces abonado por un tejido de lealtades más o menos tácitas.

La palanca que impulsó las transformaciones mencionadas fue lo que se conoce como *boom* de la narrativa latinoamericana, un fenómeno que sería absurdo pretender, como se oye decir a veces, que fue un “invento” de Carmen Balcells, pero que sin duda ella orientó en no pocos aspectos sustanciales, empezando por el efecto de grupo cohesionado con el que se difundió internacionalmente, y continuando con la exitosa política de “marca” comercial con que acertó a explotarlo y, a medio y largo plazo, desvirtuarlo.

Mucho menos destacado que el de su protagonismo en el *boom*, hay en el importante legado de Carmen otro asunto relevante cuyo impacto queda lejos de haber sido suficientemente evaluado. Me refiero a las distorsiones que en el mapa literario produjo su resuelta intervención en los mecanismos de consagración. El poder que llegó a detentar Carmen fue tal que le cabía “colocar” en posiciones de visibilidad a autores propios que de otro modo difícilmente la hubieran logrado; algo que ocurría, inevitablemente, en detrimento de otros. La táctica de “la torna”, conforme a la cual la adquisición de según qué autor codiciado por este o aquel editor quedaba condicionado al compromiso de publicar a otro apadrinado por Carmen, generó un buen puñado de reputaciones espurias que en no pocos casos consolidó el tinglado cada vez más chanchullero de los premios literarios.

Era de rigor que, más temprano que tarde, alguien asumiera el reto de escribir la biografía de esta mujer fabulosa, con tanto mayor motivo en cuanto ella misma fue, durante mucho tiempo, muy poco dada a exponerse en público, y cuando, ya en los últimos años de su vida, empezó a ceder a las solici-

**UN ASUNTO RELEVANTE
EN EL LEGADO DE CARMEN
BALCELLS SON LAS DISTOR-
SIONES QUE EN EL MAPA
LITERARIO PRODUJO SU
RESUELTA INTERVENCIÓN
EN LOS MECANISMOS
DE CONSAGRACIÓN**



UNA JOVEN CARMEN
BALCELLS EN UN
MOMENTO DE
DESCANSO

tudes de los periodistas, lo hizo conforme a sus propios designios, envuelta ya en su propia leyenda, que todavía hoy sigue segregando todo tipo de topicaos y malentendidos.

Carne Riera, autora de la agencia Balcells y amiga de Carmen durante décadas, reunía muchos créditos para hacerse cargo de esta empresa biográfica. Entre ellos, un profundo conocimiento del medio cultural y editorial barcelonés en el que Carmen prosperó. Un exhaustivo trabajo de investigación, con acceso directo a los archivos de la agencia y al entorno más íntimo de Carmen, se han resuelto en un voluminoso libro rico en datos, anécdotas e informaciones bien servidas y ordenadas. Riera comienza por afrontar lo más difícil: el mito creado en torno a Carmen, que trata en buena medida de penetrar y de desmontar, buscando a la persona real y dejando constancia de sus múltiples filis y sombras. Sigue a continuación el recorrido biográfico, particularmente revelador por lo que toca a los años de juventud y a los inicios de la agencia. Especialmente suculento es el extenso capítulo dedicado a los editores con los que Carmen tuvo más trato, el más incisivo e iluminador, también, por lo que respecta a su proceder como

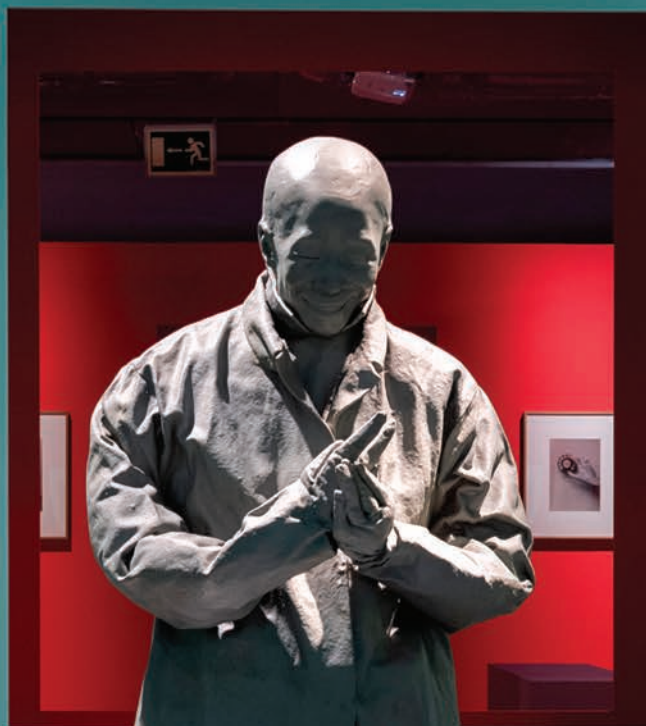
agente (si bien deja fuera de foco a algunos editores que debían figurar en la lista, y pienso especialmente en Claudio López Lamadrid). En su parte

final, el libro se desgrana en un recuento algo mecánico de relaciones, viajes, proyectos, logros, honores y méritos.

Pese a su extensión, *Carmen Balcells, traficante de palabras* deja, inevitablemente, muchas cosas por decir. Se trata, en definitiva, de lo que se entiende por una biografía autorizada, si bien Riera pone cuidado en que no sea, o no del todo, una biografía hagiográfica. Nadie puede discutir el interés y el valor de un libro como éste, hecho a tiempo aún de reunir y confrontar, más allá de los archivos y las hemerotecas, muchos testimonios importantes. Otra cosa es que la personalidad inabarcable de Carmen exceda con mucho el cerco de una biografía convencional como ésta, más académica que periodística, muy poco narrativa, escrita sin ninguna ambición literaria y escasamente crítica.

El concienzudo y cabal trabajo de Riera promueve y allana, eso sí, acercamientos más audaces y más distanciados, quizá más monográficos, que desgranen un legado trascendental y problemático cuyo balance aún está pendiente. ●

ARTE



Conexiones imprevistas

CONEXIONES EN LA COLECCIÓN TELEFÓNICA

ESPACIO FUNDACIÓN TELEFÓNICA. MADRID

Comisaria: María Brancós. Hasta el 25 de septiembre

Cuando los visionarios modernos, desde Julio Verne a H. G. Wells, esbozaron nuestro futuro, consideraron de forma unánime que la velocidad sería uno de sus logros. Velocidad que haría posible recorrer el globo y viajar a la Luna. Acertaron sólo a medias: efectiva-

mente, el futuro ha sido cada vez más veloz, pero no tanto en los desplazamientos como en las comunicaciones. Lo que ni siquiera estos futurólogos pudieron concebir es que ahora podamos comunicarnos y recibir información al instante, desde cualquier lugar y con un

aparato que cabe en el bolsillo. Y esto, además, ha transformado nuestro mundo en todos los ámbitos. Por eso, una colección de las tecnologías de la comunicación como la de la Telefónica, traza de forma reveladora nuestra historia reciente.

Conexiones relaciona la mencionada colección de tecnología con los excelentes fondos de pintura, escultura y fotografía que atesora la entidad. Confieso que fui a verla con desazón, porque la idea de mezclar fondos propios tan heterogéneos me parecía un tanto for-

zada. Pero lo cierto es que esta es una exposición más que interesante, y tanto por lo que cuenta como por lo que calla. En todo caso es importante señalar que las “conexiones” entre piezas de tecnología y obras de arte son casi siempre verosímiles. Y un comentario previo más: ante estos artefactos presentados en un contexto artístico, la mirada del espectador se torna inevitablemente estética. Lo que quiero decir es que después de un siglo en que hemos visto convertidos en obra de arte urinarios y latas de sopa, somos proclives a ver como escultura aparatos como ese cubo de casi dos metros de lado, hecho de cables, cristal y pizarra que era en realidad un Transmisor de Onda Corta, en servicio en Aranjuez entre 1926 y 1968.

La exposición, con un montaje acertado, que define y conecta los aparatos, se divide en seis bloques. El primero es ‘La ciudad moderna’. El tren, la electricidad y los hilos del telégrafo eran sinónimos de esa modernidad. Los encontramos no solo en los reportajes que en la década de 1920 encargó la propia Telefónica, sino en bodegones cubistas de Juan Gris o en las fotos nocturnas del Buenos Aires de Horacio Coppola. Por su parte, las de Thomas Ruff o Jeff Wall, evocan una velocidad estrictamente contemporánea. Especialmente acertada es la

combinación de una escultura Eduardo Chillida titulada *Down Town*, las fotos del Alfonso de la construcción de la Gran Vía y las de Aitor Ortiz de una, digamos, arquitectura abstracta. El segundo apartado, ‘Comunicar con lo invisible’ alude a lo que entonces se llamó “telegrafía sin hilos”: la transmisión por ondas electromagnéticas, es decir,

‘Conectar continentes’ es el tercer apartado y uno de los más redondos. Paralelamente a la primera conversación telefónica intercontinental, entre Alfonso XIII y el Presidente de Estados Unidos Calvin Coolidge, en 1928, se establecía un flujo creciente de intercambios artísticos: los cuadros de Rafael Barradas, Xul Solar o Vicente

dos de Elena Asins. Por su parte ‘Incomunicación y averías’ presenta una involuntaria pieza de arte documental, compuesta de pequeñas fotos de averías y los instrumentos para su detección. También una de las esculturas mudas de Juan Muñoz y fotos que evocan problemas de comunicación de Joan Fontcuberta, Chema Madoz y Manuel Vilariño. Por último ‘Comunicar con la voz y con el gesto’ refleja la dimensión más humana de todo el recorrido: El *Manual de la telefonista* (1952), los retratos de las operarias, una serie de fotos de Alfonso que hoy llamaríamos conceptuales, de las fases del proceso de marcación y las gesticulantes de Jorge Molder y Helena Almeida.

Quedó atrás un cabo suelto: este despliegue de optimismo tecnológico no deja siquiera entrever sus sombras. Y no me refiero a la piratería informática ni a las *fake news*, sino al control de nuestras vidas, la intrusión invisible en la privacidad o la adicción a los dispositivos que se derivan de los últimos (ya de hace tres décadas) avances en la comunicación. Justo es

decir que en *Conexiones* sólo roza la conectividad contemporánea. Quizá se ha detenido deliberadamente ahí, antes de llegar a un estadio de la comunicación en que los sueños de Verne y de Wells se tornan pesadillas. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



RECEPTORES, ANTENAS Y OTROS APARATOS. ARRIBA, TELÉFONO MURAL, RECEPTOR TELEGRÁFICO Y JUAN GRIS: *VERRES, JOURNAL ET BOUTEILLE DE VIN*, 1913. EN LA OTRA PÁGINA, JUAN MUÑOZ: *CHINO FROTÁNDOSE LAS MANOS*, 1995

la radio. Encontramos desde válvulas, bobinas y antenas idóneas para crear objetos surrealistas a una hipnótica proyección de Timo Arnall titulada *Internet Machine*. También fotografías de la serie *Campos de batalla* de Bleda y Rosa.

Do Rego Monteiro son prueba de ello. El apartado cuarto, “Códigos y signos”, alude al arte como lenguaje. Teleimpressores y teléfonos de datos se acompañan de cruces de Tapiés, estrellas ensangrentadas de Marina Abramovic y alfabe-



ROBERTO RUIZ / TBA21

Es posiblemente la exposición más redonda que ha organizado TBA21 en el Museo Thyssen hasta la fecha. La firma el islandés Ragnar Kjartansson (Reikiavik, 1976), un nombre desconocido para muchos, aunque coleccionista para muchos, aunque coleccionista en los más importantes museos del circuito internacional (la Barbican de Londres, el Palais de Tokyo de París, el New Museum de Nueva York y un largo etcétera en el que se cuele la representación de su país en la Bienal de Venecia de 2009).

El recorrido se extiende más allá de la habitual planta baja, aunque es ahí donde se concentran los momentos más intensos de la muestra. En ella se despliega *The Visitors* (2012), una videoinstalación en 9 canales que ya mostró el Guggenheim de Bilbao y que nos sumerge en un híbrido entre ensayo, convivencia y concierto. El tiempo parece congelado en el siglo XIX, en esas habitaciones de una mansión bohemia y decadente al norte de Nueva York. Ahí, entre la relajación y la más

estricta sincronización, un grupo de músicos interpretan una melancólica melodía mientras uno de ellos se fuma un puro al piano, otro toca el bajo con su pareja todavía en la cama, y el propio artista hace sus pinitos a la guitarra desde la bañera. Nosotros, espectadores, deambulamos entre las pantallas a la espera de que se iluminen, atrapados por este ejemplo bri-

llante de cómo convertir una experiencia performativa en una obra de arte redonda.

La muestra toma el título de la canción de la también islandesa Björk, aunque quizá los paisajes de Kjartansson tengan más que ver con las personas. En todo caso, el hilo conductor son todos estos espacios norteamericanos, por los que el artista siente verdadera debilidad,

y la música, hecha siempre en grupo. En *The Man* (2010), la otra obra más impactante del conjunto, nos transporta al Mississippi y a ese ambiente sureño de la Guerra de Secesión. El protagonista es Pinetop Perkins, un experimentado músico de blues, negro y de avanzada edad, que toca con habilidad un piano “desafinado” —se queja—, en medio de una pradera con un granero de fondo. No sale en él el artista islandés, que sin embargo coge protagonismo en *God* (2007), en primer plano y a lo Frank Sinatra, con esmoquin y peinado, delante de una gran cortina rosa, entonan-

do, de nuevo en *loop*, la frase “Sorrow conquers happiness” (La pena vence a la felicidad).

Cierra el recorrido con ella, o con la serie de acuarelas de paisajes canadienses y la videoinstalación *The End* (2009), según prefieran, que nos regala otra de las imágenes más icónicas de la muestra: un elegante piano de cola sobre la inmensidad de un paisaje nevado. **LUISA ESPINO**

Ragnar Kjartansson, repetirse hasta la emoción

PAISAJES EMOCIONALES. MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA / TBA21. MADRID

Comisaria: Soledad Gutiérrez. Hasta el 26 de junio



R.H.

VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON *THE VISITORS*, 2012
ARRIBA, *GOD*, 2007

Ángela de la Cruz, atrapar la pintura

HERMÉTICA MADRID. GALERÍA HELGA DE ALVEAR. MADRID. De 30.000 a 102.000 €. Hasta el 26 de marzo

Ha sido la omnipresente de esta edición de ARCO. Representada en cuatro galerías: la londinense Lisson, Krinzinger de Viena, la bilbaína Carreras Múgica y la madrileña Helga de Alvear, el gran público ha podido familiarizarse con piezas de diversas épocas. Si a esto añadimos una entrevista en la revista *S Moda*, constatamos que, por fin, Ángela de la Cruz ha pasado de ser una artista “de culto”, o “de artistas”, a una creadora popular y mediática.

Y no es que no le faltaran méritos: nominada al premio Turner en 2010, tras residir en Londres desde finales de los años 80, y Premio Nacional de Artes Plásticas en 2017; sin embargo, su residencia hasta hoy en Gran Bretaña, junto a su rotundo éxito en el mercado en la última década, han ido aplazando una retrospectiva que ya se hace esperar. Ahora, además, la corriente social mira con empatía su discapacidad, tras una hemorragia cerebral en 2005 que le dejó en una silla de ruedas desde la que dirige, con energía, a los asistentes que materializan sus piezas.

Ángela de la Cruz (La Coruña, 1965) estudió primero filosofía, y se nota en su obra. De la misma manera que se toma con humor la ascendencia artística que algunos atribuyen al espacialismo de Lucio Fontana (porque algún “padre” habría de tener), ha subvertido la experiencia corporal ante los volúmenes de la

fría e industrial escultura *minimal* con buenas dosis de drama y picaresca del neobarroco hispánico. Pues, si Fontana agujereaba y rajaba la superficie de la “ventana” bidimensional del cuadro, De la Cruz abrió un nuevo camino al afirmar que la pintura es un objeto, ya transitado por otros tantos seguidores.

ENTRE PINTURA Y ESCULTURA, DE LA CRUZ MUESTRA UN REPERTORIO DE METÁFORAS DE VIOLENCIA Y VULNERABILIDAD, TORPEZA Y SOCARRONERÍA

Entre pintura y escultura, sus piezas pasivas a toda clase de acciones propician un repertorio de metáforas acerca de violencia y vulnerabilidad, torpeza y socarronería pintadas en colores puros y ora, ácidos: solo pintura *pintura*. Sus posibilidades siguen pareciendo ilimitadas cuando presenta una nueva serie.

Hermética hace alusión al periodo de pandemia que hemos vivido. Si antes golpeaba y contorsionaba volúmenes y marcos, desde los que salían barrigudos lienzos empastados, como puede verse en una magnífica tela en un pasillo de la galería; ahora convierte los cuadros en grandes libretas

o almanaques de hojas negras superpuestas, como aquellos días de confinamiento, unos iguales a otros, de esperanza velada. Es verdad que el acabado tornasolado del negro es muy elegante e incluso lujoso pero no me queda claro si resulta sexy, como pretende la artista en su texto para la hoja de sala. Quizá, por condicionamiento cultural, se pueda asociar mejor la serie fucsia *Loop* a esa pretendida carga erótica. Con todo, mi pieza preferida es el *personajillo Triple Box Cut (Black)*: realizada con tres cajas de aluminio aplastadas con la altura de la artista de pie, la tapa superior parece haber explotado, ansiando oxígeno para respirar. **ROGÍO DE LA VILLA**



JOAQUÍN CORTÉS



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN, MADRID, 1970-1979



EDIFICIO SABINO ARANA, 28, BILBAO, 1968 (JULIÁN MARÍA LARREA)



GRUPO ESCOLAR MIGUEL ÍSCAR, VALLADOLID, 1965



TRIBUNAL CONSTITUCIONAL, MADRID, 1973-80 (A. BONET Y F. GLEZ. VALDÉS)



TORRE DE AUTOPISTAS ACESA, BARCELONA, 1963-1967 (C. CARMONA)



CENTRO PRINCESA, MADRID, 1963-1965 (ANTONIO LAMELA)



FACULTAD DE CIENCIAS BIOLÓGICAS, MADRID, 1964-1969 (F. MORENO)



EDIFICIO GIRASOL, MADRID, 1965-1966 (J. A. CODERCH Y MANUEL VALLS)



CENTRO COLÓN, MADRID, 1964 (A. PERPIÑÁ, L. IGLESIAS Y A. SERRANO)



EDIFICIO BEATRIZ, MADRID, 1964-1975 (ELEUTERIO POBLACIÓN KNAPPE)



INSTITUTO DE PATRIMONIO, MADRID, 1967-1970 (F. HIGUERAS Y A. MIRÓ)



VIVIENDAS MILITARES, MADRID, 1967-1975 (F. HIGUERAS Y ANTONIO MIRÓ)



EDIFICIO SERRANO 69, MADRID, 1979 (FERNANDO HIGUERAS)



PARROQUIA DE SAN PABLO APÓSTOL, LOGROÑO, 1978-80 (GERARDO CUADRA)



VIVIENDAS PROTEGIDAS "LAS CASAS AMERICANAS", BILBAO, 1957-69



TORRE DE COLÓN, BARCELONA, 1965-71 (J. ANGLADA, D. GELABERT Y J. RIBAS)

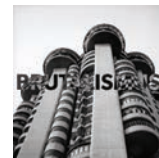
Ética y estética del Brutalismo

La publicación de *Brutalismus* (Aloha Editorial), del fotógrafo riojano Carlos Traspaderne, supone una atractiva oportunidad para reevaluar una arquitectura rotunda y despreocupada de la belleza convencional que, en sus sesenta años de vida, ha transformado por completo su significado: de emblema marginal a foco de tendencias.

Todo vuelve, hasta la piedra pómez. C. Tangana graba un videoclip en la Casa Carvajal de Somosaguas (1966) y Gwyneth Paltrow se abandona a los placeres de la Unité de Le Corbusier (1953) en Goop, su página de estilo. La palabra en boga es *Brutalismo*: rotundas moles de hormigón un tanto mugrientas y que, tras décadas de escenas de delincuencia urbana —de *La Naranja Mecánica* a *Gomorra*— han acabado en los suplementos de moda como artículo de lujo. Y no es que tal redención sea injusta, sino que simplifica el asunto un poco demasiado. El Brutalismo no es un estilo más o

menos retro o una exhibición de atrocidades, según a quién se le pregunte, sino un intento sincero de arquitectura pertinente y humana. Eso creyó, al menos, quien puede considerarse su padrino: el historiador y crítico británico Peter Reyner Banham.

Tan capaz de glosar la historia del aire acondicionado como de apasionarse por *Star Wars*, Banham —quien habría cumplido 100 años el pasado 2 de marzo— fue un omnívoro cultural y un polemista certero. Acabó en Estados Unidos parapetado tras una barba formidable, aunque a principios de los cincuenta todavía era un



De España a Croacia, Carlos Traspaderne (Logroño, 1983) recoge en *Brutalismus* (Aloha, 2022) la esencia de la arquitectura brutalista europea. Fotografía analógica hecha con su Hasselblad del 73.

FOTOGRAFÍAS DE CARLOS TRASPADERNE



ESCUELA NÁUTICO PESQUERA, PASAIA, 1966-68 (L. LAORGA Y J. LÓPEZ ZANÓ)

EDIFICIO CASTELAR, MADRID, 1975-1983 (R. DE LA HOZ Y G. OLIVARES)

CENTRO DE CORREOS, ZARAGOZA, 1973 (JOSÉ LUIS GONZÁLEZ CRUZ)

CASA DO BRASIL, MADRID, 1959-1962 (A. D'ESCRAGNOLLE Y F. MORENO)

AYUNTAMIENTO DE LOGROÑO, 1973-1981 (RAFAEL MONEO)

IG. DE NUESTRA S^ª DEL ROSARIO, MADRID, 1967-70 (C. SÁNCHEZ-ROBLES)

EDIFICIO O'DONNELL, 34, MADRID, 1964-1965 (ANTONIO LAMELA)

EDIFICIO CONDESA DE SAGASTA 2, "LA HUEVERA", LEÓN, 1980

erudito atildado que mero- deaba por las ruinas lond- nenses del Blitz. La recons- trucción no iba por buen camino. Como demostraban los pabellones del Festival of Britain (1951), el *establishment* arquitectónico de las Is- las había devaluado el Movimiento Moderno entre pastiches de la era espacial, cubiertas inclinadas de aires nórdicos o impersonales cajitas acristaladas. Banham, por supuesto, entendió que había que rebelarse.

Hizo lo que hacen los crí- ticos: olisquear el ambiente y apuntar al futuro. Para “The New Brutalism”, el artículo que publicó a finales de 1955 en *The Architectural Review*, escogió del presente el hormi- gón crudo (*béton brut*) de Le Corbusier o la inmediatez del Art Brut de Jean Dubuffet, y del porvenir las obras y pro- yectos de sus compinches ju- veniles en el Independent Group, Alison y Peter Smith- son, cuyo apodo era –oh, ca- sualidad– Bruto.

¿Y en qué consistía el Bru- talismo? Según Banham, un edificio brutalista debía po- seer una imagen memorable –que no necesariamente bella–, una estructura clara y ma- teriales sin manipular. Apa- rentemente, todas esas ideas confluían en una obra de los Smithson: la Escuela de Edu- cación Secundaria de Huns- tanton (1954), “casi el único edificio moderno construido con los materiales con que pa- rece estar construido”. Tales materiales eran ladrillo, vidrio y perfiles de acero laminado. Visto hoy, el grial se parecía mucho a Mies van Der Rohe, y algo menos a nuestros pre- juicios: ni rastro de hormigón.

LOS 4 EDIFICIOS CLAVE



ANNA ARMSTRONG

Escuela Secundaria de Hunstanton, Norwich, 1954. Primera obra identificada como brutalista. Ladrillo, vidrio y acero laminado orquestados por los Smithson.



ALEXANDER REITSCH

Unité de Marsella, 1954. Fue la solución de Le Corbusier a los problemas habitacionales de la posguerra: una vivienda colectiva hecha con hormigón.



Viviendas en Park Hill, Sheffield, 1961. Otro hito de la vivienda colectiva que combina entre sus casi 1.000 apartamentos distintas tipologías y calles en el aire.



FERNANDO STANKIUS

FAU São Paulo, 1969. Un espacio pensado por João Vilanova Artigas para convivir, sin puertas ni obstáculos. 6 niveles unidos por un sistema de rampas.

La radicalidad del Brutalismo y su economía de me- dios resultaron propicios para las aspiraciones sociales de la posguerra. Desde el punto de vista urbano, su rechazo a la simetría y la regularidad eran idóneos para erigir viviendas públicas de apreciable densidad e intrincados espacios pe- tonales, como las de Park Hill en Sheffield (1961). Pero como el libro de instruccio- nes era tan claro, cualquier ar- quitecto que respetase ese ca- non material quedó metido en el saco. Así les sucedió, pese a sus protestas, a los jóvenes James Stirling y James Gowan con sus casas en Ham Com- mon, al sur de Londres (1958), e incluso a un arquitecto maduro como Denys Lasdun, a quien todo este asunto no le podía pillar más lejos y que llegó a ver así catalogados sus dú- plex en Bethnal Green (1960) o sus muy pijos apartamentos en el St James’ Park londinense (1961).

Convertido en lenguaje, el Brutalismo se propagó por todo el mundo en manos de arqui- tectos de primera categoría, caso de Kenzo Tange en Ja- pón, Vittoriano Viganò en Ita- lia, Paul Rudolph en Estados Unidos o João Vilanova Artigas en Brasil, e incluso tuvo su propia interpretación tras el Telón de Acero. En España, por cada joven atrevido como Luis Peña Ganchegui en su Torre de Za- rauz (1958) había un vetera- no: Fisac y sus laboratorios MADE (Madrid, 1962), Álva- rez Castelaio en la Facultad de Geológicas (Oviedo, 1969), Moreno Barberá en la Univer- sidad Laboral de Cheste (Va-

lencia, 1969) o Saenz de Oíza en Torres Blancas (Madrid, 1968) se aproximaron a esa li- bertad material sin demasia- do interés por la teoría.

En 1966, 11 años después del pistoletazo inicial, Banham publicó un epílogo en forma de libro, *The New Brutalism: Ethic or Aesthetic?*. Al *ethos* brutalista no le fue del todo bien, la ver- dad. A finales de los 1970, el abandono de las administra- ciones y la trapacería de los constructores, encantados con el ahorro en revestimientos, malograron la apuesta social y pusieron a esta corriente bajo sospecha. El *pathos* de su imagen, sin embargo, ganó

UN EDIFICIO BRUTALISTA DEBÍA POSEER UNA IMAGEN MEMORABLE –QUE NO NECESARIAMENTE BELLA–, UNA ESTRUCTURA CLARA Y MATERIALES SIN MANIPULAR

inesperadamente la partida. Otro historiador británico, Wi- lliam J.R. Curtis, sintetizó así sus reglas: “expresión directa de los materiales, acentuación de las torres de instalaciones, superposición de geometrías en planta y entrelazamiento de los espacios en sección”. Leídas en abstracto, esas cua- lidades podrían referirse, tam- bién, a las obras primerizas de Rogers, Foster o Piano, desde el Pompidou de París a la Lloyd’s de Londres. Y no es de extrañar, porque esos rebeldes brutalistas alumbraron descendencia: los pione- ros del *High tech*. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**

LA GRAN IMAGINACIÓN

HISTORIAS DEL FUTURO

03 NOV 2021
— 17 ABR 2022

**Espacio Fundación Telefónica
Fuencarral, 3**
Entrada gratuita con reserva
previa en la web

espacio.fundaciontelefonica.com
#HistoriasDelFuturo

 **Fundación
Telefónica**



ESCENARIOS



LA SOPRANO AUSRINE
STUNDYTE EN UN MOMENTO
DE EL ÁNGEL DE FUEGO

El ángel de fuego, el mal según Prokófiev

El Teatro Real ofrece a partir de este martes un acontecimiento lírico mayúsculo. Por primera vez en España se representará *El ángel de fuego*, ópera maldita de Serguéi Prokófiev por su carácter oscuro y por la dificultad que tuvo el compositor para llevarla al escenario (se murió sin conseguirlo). La puesta en escena, escalofriante, la firma Calixto Bieito. En el foso, Gustavo Gimeno hará su debut en el coliseo madrileño.

Calixto Bieito (1963) dejó su Miranda de Ebro natal cuando tenía sólo quince años. Desde entonces, ha realizado una peregrinación incesante que le ha dejado el poso de seis lenguas (“ya no hablo ninguna bien, las mezclo todas”, apunta a El Cultural). Hace ya años que vive en Basilea, desde donde puede ir en bicicleta a Francia o Alemania, según le dé. Pero los grises inviernos de Miranda siguen arraigados en el núcleo duro de su conciencia. Y *El ángel de fuego* de Prokófiev se los ha removido. “Sí, me ha hecho volver a la infancia. Al miedo que me daba una vecina que había perdido a su hijo y, en la escalera, cuando coincidíamos, me acariciaba la cara con mucha ternura pero yo subía a mi casa muy asustado”, rememora al teléfono desde Viena, donde anda gestando un montaje de *Tristán e Isolda*.

Ese pánico juvenil, tan inocente, lo identifica, salvando las distancias, con la vivencia de Renata, la protagonista de *El ángel de fuego* (papel que se re-

parten las sopranos Ausrine Stundyte y Elena Popovskaya), marcada por el estigma social. “Es una chica libre, sensible y con imaginación en un entorno que desconfía de todos estos rasgos”, señala el *regista* burgalés. Como él de pequeño, sale con su bicicleta al campo y disfruta de placeres sencillos como bañarse en los ríos y pedalear por los caminos. Pero el mal está acechándola. Y pronto abusará de su fragilidad. Una figura de perfiles misteriosos irrumpe en su cotidianidad para poseerla en todos los terrenos y transformar su energía vital en un aparente trastorno paranoide que, más allá del desconcertado Ruprecht (Leigh Melrose y Dimitris Tiliakos), nadie a su alrededor se esfuerza por comprender. La víctima es convertida en una histérica, un cambio de perspectiva que permite lavarse las manos a los que la rodean.

Bieito, en su versión, que estrenó en Zúrich en 2017 y el próximo martes 22 presenta en

el Teatro Real, traslada la trama de la ópera—una historia de acorralamiento de una ‘bruja’—a finales de los años 60, movido por la mencionada reminiscencia íntima de sus orígenes castellanos. Hay que tener en cuenta que esto supone un trasvase cronológico de cuatro siglos con respecto al libreto ori-

“ES INCREÍBLE HASTA DONDE PUEDE LLEGAR LA PSICOPATÍA. HACER EL MAL Y NO SENTIR NADA, INCLUSO DISFRUTARLO”. BIEITO

ginal de Prokófiev, ambientado en el siglo XVI y basado en la novela homónima de Valeri Briúsov, resumante de nigromancia y teosofía y paradigma del simbolismo ruso. “La verdad es que yo no quería hacer una historia de brujas perseguidas. Tampoco me interesa mucho la nigromancia. Intenté enterarme un poco, leí cosas,

pero no terminé de empapar-me de este mundo”, explica el rompedor director de escena, al que siempre le ha acompañado el sambenito de ‘provocador’, del cual reniega (“yo me limito a seguir mi instinto”).

CRÓNICA NEGRA

Experto en exploraciones en los orígenes del mal (ahí están su *Reino* shakespeariano estos días en la cartelera de las Naves del Español), se ha agarrado esta vez a casos concretos de la crónica negra más o menos reciente. Como el de la joven austríaca Natascha Kampusch, secuestrada cuando apenas tenía diez años por un hombre que la mantuvo encerrada en su casa durante más de ocho años, creando en ella un síndrome de Estocolmo del que le costó mucho desembarazarse. “Sí, es uno de los sucesos que me inspiraron en su momento. También otro que ocurrió en Alemania en los años 70, terrorífico: unos padres hicieron creer a su hija que estaba poseída y perpetraron todo tipo de barbaridades. Es increíble hasta dónde puede llegar la maldad, la psicopatía. Hacer algo así y no sentir nada, indiferencia, o incluso disfrutarlo”, describe Bieito, con su dicción lenta y su tono susurrado, que se oscurece al evocar estos siniestros capítulos.

En lo que sí es fiel absolutamente a Prokófiev es en el deseo de este de que ese enigmático ángel de fuego de nombre Madiel no apareciese físicamente en escena. “Hay que evitar llevar diablos o visiones al escenario. De lo con-



MONIKA RITERSHAUS

AUSRINE STUNDYTE Y LEIGH MELROSE EN EL CENTRO DE LA ESCENA DISEÑADA POR REBECCA RINGST

trario, se corre el riesgo de ser reducida a una pura mascarada teatral”, dejó dicho y Bieito ha seguido el dictado porque está plenamente de acuerdo con la advertencia del compositor ruso, que vivió una odisea para poder estrenar una ópera que empezó a rumiar en 1919, la cambió varias veces (el libreto, básicamente) durante la década de los 20 y no se escenificó hasta 1955, en La Fenice de Venecia.

Ni en la República de Weimar, abierta a las propuestas operísticas más radicales (*Santa Susana* de Hindemith, *Wozzeck* de Alban Berg, *Jonny spielt auf...*), encontró acomodo. Y eso que contó con la mediación del director Bruno Walter para subir a las tablas de la Deutsche Oper. Con Hitler después la situación todavía se puso más complicada y su Rusia natal, bajo el dominio del materialismo soviético de Stalin, no era terreno abonado para elucubraciones espiritistas. Así que el autor de célebres ballets

como *Romeo y Julieta* y *Cenicienta* murió (en 1953) sin la satisfacción de verla ‘vestida’ sobre las tablas. De hecho, ni siquiera pudo personarse en su estreno en versión concierto, que aconteció en 1954, en el Teatro de los Campos Elíseos de París. En España, salvo prueba en contrario, todavía no había llegado a montarse, lo cual otorga a su llegada al Real el carácter de acontecimiento lírico de primera magnitud.

UNIVERSO AMBIGUO

Lo que requería de un director de primer orden para afrontar el envite. Joan Matabosch, máximo responsable artístico del coliseo madrileño, lo encontró en Gustavo Gimeno (Valencia, 1978), maestro que en la actualidad ostenta simultáneamente la titularidad de la Filarmónica de Luxemburgo y de la Sinfónica de Toronto, y es codiciado por las mejores orquestas del mundo. En octubre, sin ir más lejos, se puso al frente de la Filarmónica de

ÓPERA SIN ESCENARIO
 Prokófiev puso un empeño particular en *El ángel de fuego* desde que leyó en 1919 durante una estancia en Nueva York la novela homónima de Briúsov. La génesis de la ópera devino en pesadilla. Fue tan



desesperante el proceso de encontrarle hueco en un teatro que, ante la demora, decidió aprovechar el material compuesto para armar con él su *Tercera sinfonía*. Una manera de no desperdiciar tanto trabajo.

Berlín. Pero en las últimas siete semanas, consciente del papel crucial de la orquesta en esta ópera (la música asume también la responsabilidad de ‘narrar’), se ha enclaustrado en el Real para afrontar en las mejores condiciones su exigente debut en el teatro de la plaza de Oriente. Paradójicamente, tiene claro que la ambigüedad es el rasgo esencial de la pieza. “El último acorde, *tenuto, fortissimo*, no da de hecho una sensación conclusiva, sino de que hubieras habitado un mundo del cual sales en ese momento sin saber bien dónde has estado o lo que ha sucedido. Es muy enigmático todo, por la fusión constante de elementos contrarios: el realismo con la fantasía, la religiosidad con la herejía y el ocultismo, el romanticismo y el modernismo...”.

PESPUNTES MINIMALISTAS

Por otro lado, Gimeno destaca su carácter precursor de movimientos musicales como el minimalismo. “Lo percibo en todos esos pasajes repetitivos que reflejan la histeria de Renata”, apunta. Un rol este que llegó a ser considerado imposible de cantar, por la extrema demanda técnica y emocional que conlleva. Bieito representa su tormento psíquico con una claustrofóbica escenografía que firma su fiel colaboradora Rebecca Ringst y está conformada por una estructura con diversas celdas que se muestran como una galería de los horrores. Una imaginaria que pondrá a prueba la sensibilidad del público pero que proyecta la faz ominosa del género humano, encarnada por todos esos ángeles de fuego que aguardan la ocasión para laminar cualquier signo de inocencia. **ALBERTO OJEDA**

La Barroca de Sevilla se luce con Bach

Llega a la temporada del CNDM, el día 20 de este mes, una nueva visita de la Orquesta Barroca de Sevilla, noticia de interés para los buenos aficionados a la música de los siglos XVII y XVIII. El conjunto fue creado en 1995 por Barry Sargent y Ventura Rico. Este último continúa siendo su contrabajo titular y uno de sus principales valedores. La agrupación ha tenido que lidiar con situaciones muy difíciles que ha ido bandeando con éxito. Goza del apoyo de un importante número de fieles que sufragan parte de sus gastos. A ellos se suman instituciones como Cajasol.

Posee un repertorio amplísimo y se ha hecho merecedora de galardones tan importantes como el Premio Manuel de Falla y el Premio Nacional de Música en 2011. La han dirigido especialistas de la talla de Gustav Leonhardt, Rinaldo Alessandrini, Christophe Rousset, Jordi Savall, Sigiswald Kuijken, Harry Christophers, Diego Fassolis, Andreas Spering, Eduardo López Banzo y, singularmente, Enrico Onofri. En este caso será otro clásico del barroco y del clasicismo el que se ponga a su frente: Giovanni Antonini, un maestro dinámico y fogoso, animado y expresivo. Estupendo flautista también. Al que veremos lucirse en el solo de la *badinerie* de la *Suite n.º 2*.

En los atriles nada menos que las cuatro suites para or-



EL DIRECTOR ITALIANO GIOVANNI ANTONINI

La agrupación andaluza interpreta este domingo en el Auditorio Nacional la integral de suites para orquesta que se conservan del compositor alemán. Será el dinámico y fogoso maestro Giovanni Antonini el que lleve las riendas.

questa de Bach, únicas que se conservan de un repertorio seguramente mayor. Son obras no constituidas como ciclo en las que alienta poderosamente la influencia francesa, lo que determina, por ejemplo, la ausencia de *allemande*, una danza tan germana. Se las conoce precisamente por esa imprecisa gala. Están esencialmente concebidas como

auténticas *Hofmusik*, como piezas de lucimiento palaciego, provistas de toda la pompa necesaria.

El biógrafo Phillip Spitta gustaba de designarlas *Orchestre-Partien*, denominación habitualmente empleada en las composiciones de este tipo de comienzos de 1700. Por supuesto, antes de Bach otros músicos abordaron el género, como

Johann Pezel, que en 1669 había publicado en Leipzig el álbum *Música vespertina lipsica*, constituido por sonatas, preludios, courantes, ballets, zarabandas, caprichos, gavotas y otra serie de danzas.

Telemann, uno de los músicos más prolíficos de la historia, había ido introduciendo en Hannover el espíritu orquestal francés, que desarrolló ampliamente: compuso hasta ¡doscientas *ouvertures!*, de las que se conservan unas ciento treinta. A su lado, Bach resulta especialmente modesto, con sólo cuatro, que, además, han sido siempre muy difíciles de fechar, entre otras cosas porque no se guardan manuscritos y hay indicios de distintas ediciones para grupos instrumentales de diverso tamaño, según sean de Köthen –para la orquesta de esa corte– o de Leipzig –para el Collegium Musicum–.

De entre las cronologías posibles, Martínez Miura, en su libro sobre *Bach* (*Scherzo-Península*), elige como muy razonable la que sitúa a las obras en 1724 (*Suite I*), 1729 (*IV*), 1729-1731 (*III*) y 1737-1739 (*II*). Para ubicar a la última se utilizó un criterio bien simple: la flauta travesera, instrumento solista de la obra, no apareció hasta esos años. El *Aria* de la *Suite n.º 3* es la página más célebre del conjunto gracias a la gran cantidad de arreglos que ha venido sufriendo desde su nacimiento. **A. REVERTER**

Alexandre Kantorow, teclas para Liszt

El joven y laureado pianista francés, uno de los fenómenos musicales del momento, llega al Auditorio Nacional con un suculento programa en el que predomina Liszt pero también incluye guiños a Schumann y Skriabin.

Jean-Jacques Kantorow, nacido en Cannes en 1945, es un magnífico y premiado violinista, que con el tiempo fue dejando el arco para dedicarse, como tantos otros instrumentistas, a dirigir; una actividad que le fue muy fructífera y que lo llevó al podio de algunas importantes orquestas europeas, como la de Cámara de Lausanne o la Tapiola Sinfonietta y, particularmente, la de la Ciudad de Granada, frente a la que estuvo de 2004 a 2008. Buen músico, sensible y fino. Su hijo Alexandre ha seguido sus pasos, pero ha cambiado el violín por el piano, frente al cual se ha revelado como un artista muy considerable.

En efecto, el joven talento, de 25 bien aprovechados años, que tocará para el ciclo Grandes

Intérpretes de la Fundación Scherzo este lunes, lleva una carrera imparable cuajada de importantes premios. A las 5 primaveras estaba ya sentado ante el teclado siguiendo las enseñanzas de Pierre-Alain Volondat y, un poco más tarde, ya en la Schola Cantorum parisiense, de Igor Lazko. Relevantes y célebres pianistas intervienen más tarde en su formación: Jean-Phillipe Collard, Georges Pludemacher, Theodore Parahivesco, Christian Ivaldi... Y ya en el Conservatorio topa con Frank Braley, que contribuye a redondear su ya sólida y fácil técnica y a orientarlo en cuestiones estilísticas.

A lo que se ve, todo este conjunto de enseñanzas le fue de mucha ayuda pues se hace acreedor a varios primeros pre-



EL PIANISTA
ALEXANDRE
KANTOROW

mios en diferentes concursos. Debuta junto a su padre en el Festival de Vézère y actúa con diversas orquestas. En la cé-

lebre La Folle Journée de Nantes toca las *Variaciones sobre un tema de Paganini* de Rajmáninov junto a la Orquesta

La Ritirata, en clave de aniversario

Vuelve a Madrid La Ritirata de Josexu Obregón, chelista, musicólogo y director, que supo en su día conformar este grupo de cámara elástico y cambiante y lanzarse en busca de ricos y todavía ocultos tesoros de la música barroca y clásica. Siempre

ofrecen por tanto apetitosos manjares que ellos saben preparar y aderezar con gracia siguiendo las orientaciones de su director, que deberá esmerarse aún más en esta ocasión teniendo en cuenta las exigencias que se plantean ante las difi-

cultades de un programa de envergadura, interesantísimo y atractivo por los cuatro costados, que alberga nada menos que la integral de los *Conciertos para dos, tres y cuatro claves* de Bach. Ahí es nada.

En acción tres estupendos

clavecinistas españoles cortejando al gran Pierre Hantaï: Diego Ares, Ignacio Prego y Daniel Oyarzábal, músicos de una pieza, teclistas probados y ágiles, que contribuirán a dar forma a un programa tan sustancioso, una propuesta que,

Sinfónica de Varsovia. De ahí en adelante la carrera se hace imparable. Se especializa en una obra de la categoría del Segundo Concierto de Brahms que toca aquí y allá. Visita los festivales más importantes, trabaja mucho la literatura lisztiana –fundamentalmente los dos *Conciertos* y la *Sonata Dante*– a lo largo de un rosario de actuaciones.

En 2020 ganó nada menos –primer pianista galo en conseguirlo– que el gran premio y medalla de oro del Concurso Chaikovski. A renglón seguido fue nombrado solista instrumental del año. Continúa trabajando a destajo y montando muy difíciles programas, que estudia y prepara con gran intensidad ampliando día a día su repertorio favorecido por una ambición y una lucidez máximas y aprovechándose de las grandes manos con las que la naturaleza lo ha dotado. Se muestra siempre muy concentrado, serio, hermético y hace gala de un pedal muy pre-

según Obregón, “se sale totalmente de los formatos habituales de La Ritirata porque nunca habíamos abarcado repertorio para más de dos claves. Es una música increíble que no se interpreta con frecuencia por la dificultad que supone disponer de cuatro claves afinados en el mismo escenario”.

Cita pues ineludible este martes, 22, en el Auditorio Na-

ciso y una técnica de ataque fulmínea, lo que lo faculta para establecer grandes contrastes dinámicos.

De sumo interés será por todo ello escucharlo en el recital madrileño, en el que tocará un amplio e interesantísimo programa dominado, como no podía ser menos, por la música de Liszt. Aparte de la *Sonata Dante*, tan abundosa en con-

**KANTOROW SE
MUESTRA SIEMPRE
CONCENTRADO, SERIO,
HERMÉTICO Y HACE
GALA DE UN PEDAL
MUY PRECISO**

trastes y en rotundas exclamaciones, ofrecerá del compositor húngaro el *Soneto de Petrarca n.º 104, Abschied S. 251* y la tenebrosa *Lúgubre góndola S. 200 n.º 2*. También las *Variaciones sobre la cantata n.º 12, Weimen, Klagen, Sorgen, Zagen, de Bach, S. 179*. Y junto a estas obras maestras, la *Sonata n.º 1* de Schumann y *Vers la flamme* de Scriabin. Obras en buena parte “incendiarias”. **ARTURO REVERTER**

cional. El mismo concierto se hace también en Salamanca (Auditorio Fonseca, 21) y Bilbao (Teatro Arriaga, 24). Una buena manera de festejar los 14 años que ya ha cumplido el grupo, a lo largo de los que ha celebrado 230 actuaciones en 22 países y 4 continentes. Y grabado algunos discos fundamentales, particularmente en el sello Glossa. **A. REVERTER**

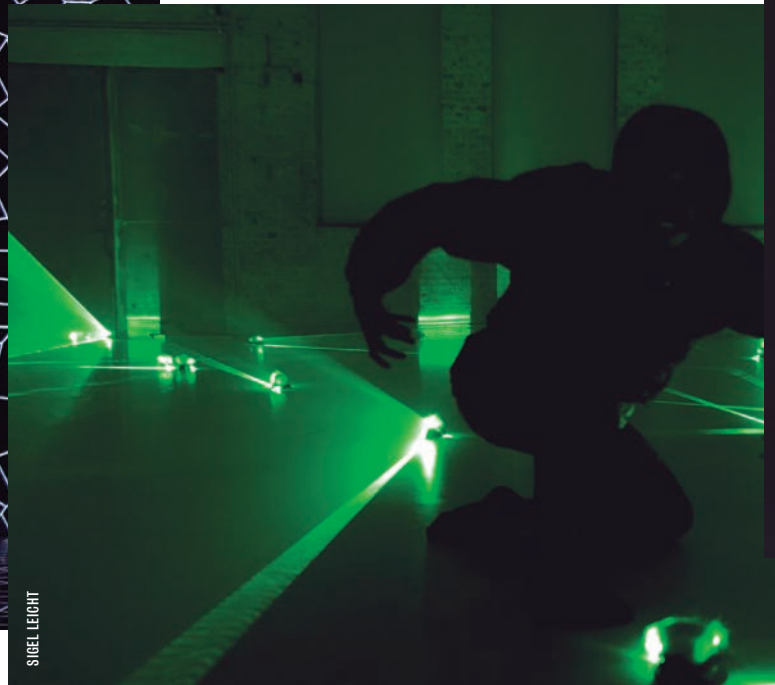


DUALITÁ HAENDEL: ÁRIAS DE ÓPERA

EMÖKE BARÁTH, ENSEMBLE ARTASERSE Y PHILIPPE JAROUSSKY. ERATO

Con este CD se nos sirve en bandeja una serie de hermosísimas arias haendelianas pertenecientes a distintas óperas, algunas de ellas no muy conocidas como *Arianna in Creta* y *Deidamia*, junto a otras ya casi célebres: *Partenope*, *Alcina* o *Giulio Cesare in Egitto*. Escuchamos páginas destinadas a algunas de las más célebres cantantes de la época que hicieron su agosto en Londres y que acometieron las innumerables dificultades con sus grandes medios, afrontando no solo partes femeninas sino también masculinas, algo común en aquella época. No era raro que las divas se vistieran con las galas de guerreros, reyes y nobles haciendo en algún caso la competencia a los mismísimos *castrati*; a los Senesino y Farinelli sin ir más lejos. Se recuerda en este disco a Margherita Durastanti, Margherita Chimenti, Francesca Cuzzoni, Elisabetta Pilotti-Schiavonetti o Faustina Bordoni. Para rememorar aquellos fastos vocales y traernos con mucha verdad estas arias, de *tempesta* o de apacible desarrollo, de expresión más introvertida, precedidas en algunos casos de extensos recitativos y obedientes al esquema *da capo*, se nos presenta a la soprano húngara Emöke Baráth (1985).

Se trata de una lírica con cuerpo de timbre penetrante y bien esmaltado, con ciertos toques nasales, de extensión (hasta el Do y Re 5) y homogeneidad reconocibles y de arte de canto consumado, con trinos espectaculares. Da gusto oírla, sin aparentes problemas, decir ensimismadamente, por ejemplo, la triste aria *Ombra cara di mia sposa* de *Radamisto* o la chisposa y caracoleante *Se ría procella* de *Faramondo*; la nostálgica *Se pietà di me* de *Giulio Cesare*; o, de la misma ópera, la imponente y virtuosa *Da tempesta il legno infranto*; o, en fin, la bellísima y elevada *Qual nave smarrita tra sirti* de *Radamisto*. A que el disco sea un logro total contribuye la exquisita colaboración instrumental: el contrateno Jaroussky, aquí en la misión de director, extrae lo mejor de los nobles, agresivos y, sin embargo, refinados timbres de su habitual Ensemble Artaserse. **A. R.**



Canal Connect, la última pregunta

¿Podrán las máquinas llegar a crear como el ser humano? Ni Isaac Asimov se atrevió a contestar con determinación a esta cuestión pero el festival Canal Connect de los Teatros del Canal vuelve a intentarlo, con hechos, en su segunda edición, inundada de propuestas como las de Hiroaki Humeda, Instituto Stocos o Marion Siéfert. Abran sus circuitos.

Sensores robóticos, formas moleculares, síntesis orgánica, videojuegos, coreografías y emociones desarrolladas por inteligencia artificial, redes sociales, paisajes oníricos digitales en 3D, *video mapping*, inteligencia enjambre... Desplegar estas técnicas sobre el escenario no es algo del futuro. Es el presente y lo veremos en la segunda edición de Canal Connect, el certamen que, desde el 24 de marzo hasta el 17 de abril, ocupará todas las salas de los Teatros del Canal gracias al empeño de Blanca Li. “Esta simbiosis entre universos digitales y mundo

corpóreo era pura especulación hace menos de un lustro y hoy se presenta como una nueva rama de la cultura, el pensamiento y la construcción social sin que sepamos aún sus consecuencias ni podamos vislumbrar claramente sus implicaciones tanto en la cultura como en la vida cotidiana de los ciudadanos”, explica la directora artística del teatro madrileño.

Dará el pistoletazo de salida el día 24 el músico francés Rone y el colectivo (La)Horde con *Room With a View*, una pieza interpretada por los bailarines del Ballet National de

Marseille que recrea una inmensa cantera de mármol capaz de poner a prueba la facultad del ser humano para la protesta y la rebelión. “Concebimos este espectáculo como un despertar de las conciencias, una marcha forzada por la abrumadora perspectiva del colapso, y nos centramos en las relaciones que mantenemos con el grupo y con nuestro entorno”, puntualizan sus creadores.

El compositor alemán Ulf Langheinrich recurrirá al 3D estereoscópico en *Vortex*, un espectáculo que realizará en colaboración con la coreógrafa

Maria Chiara de’Nobili que reflexiona sobre la noción de realidad a través de tres capítulos, cuatro intérpretes y un robot Manga.

Las redes sociales serán las protagonistas de *_jeanne_dark_*, la propuesta que la francesa Marion Siéfert llevará a Canal Connect para denunciar situaciones de acoso y de burlas en internet con una versión para el teatro y otra para Instagram. El personaje, encerrado en su habitación, dará rienda suelta a sus fantasías y recuperará el control de su imagen. “Todos estos adelantos tecnológicos y científicos



JACOB BLÜCKENSTAFF

IMÁGENES DE *MEDIAN*, DEL JAPONÉS HIROAKI UEDA, *GAMER*, DEL INSTITUTO STOCOS, HUANG YI Y SU ROBOT KUKA EN PLENA ACTUACIÓN Y *CENTAUR*, DE PONTUS KARL JOHAN LIDBERG



MORTEN ABRAMSEN

que presenciaremos –puntuatiza Blanca Li–, tienen que ser explicados a la ciudadanía para que puedan experimentarlos, comprenderlos y disfrutarlos con las herramientas intelectuales necesarias para reflexionar sobre todo ello”.

Uno de los platos fuertes de esta edición será la presencia del bailarín y artista visual japonés Hiroaki Umeda, que trae *Vibrance* y *Median*, dos títulos en los que, con sonidos procedentes del hip-hop, explorará la coreografía surgida del mundo microscópico. Umeda expresa así su creencia de que el cuerpo humano es una parte integral de la naturaleza, donde no hay distinción con otros seres vivos. De Taiwán procede Huang Yi y su robot KUKA. Ambos unen el arte de la danza y la ciencia de la ingeniería mecánica para conseguir una obra poética que entrelaza la dan-

za moderna y las artes visuales con la robótica.

Nada menos que situar al individuo en el mundo es lo que intenta la doble entrega que realizará el español Instituto Stocos con *Oecumene* y *Gamer*. Coreógrafas como Chris-

“TODOS ESTOS ADELANTOS TECNOLÓGICOS Y CIENTÍFICOS TIENEN QUE SER EXPERIMENTADOS POR LA CIUDADANÍA”. BLANCA LI

tine Bonansea y artistas multimedia utilizarán sensores robóticos Lasermice para poner a prueba el espacio-tiempo sobre el universo escénico.

Ya en abril será el cineasta sueco Pontus Karl Johan Lidberg quien, con la Danish Dance Theater, reflexione sobre la inteligencia artificial y la mi-

tología en el proceso creativo con *Centaur*. Veremos un espectáculo de danza de alta tecnología creado en colaboración con la artista de IA Cecilie Wagner Falkenstrøm y Ryoji Ikeda, reconocido compositor electrónico y artista audiovisual japonés. Descubriremos si la inteligencia artificial nos abre nuevas puertas a la identidad o reflejará nuestra imagen tradicional.

EXPOSICIÓN MÍSTICA

¡*Miércoles! 008* es el estreno absoluto de Canal Connect y una de las obras más originales del certamen por su capacidad para la improvisación. El artista chileno Nicolás Jaar, la bailarina mexicana Stéphanie Janaina y el diseñador gráfico iraní Maziyar Pahlevan crearán varias *performances* asentadas en textos escritos. Como en la pasada edición, también comisariada por Charles Carcopino, podrá visi-

tarse la muestra *Máquina mística*, integrada por 23 instalaciones y 14 creadores y colectivos que nos acercarán las nuevas alianzas entre ciencia, arte y tecnología.

“Somos testigos de una revolución inaudita en nuestra relación con lo real y lo virtual –reconoce Blanca Li a El Cultural–. Todavía lo vemos con cierta extrañeza y sorpresa porque aún nos parece de ciencia ficción pero es una realidad que está a la vuelta de la esquina en nuestras vidas. Las artes escénicas son permeables a los avances que se producen continuamente en nuestro entorno”. Para la directora y coreógrafa granadina, aunque todavía son espectáculos que se mueven dentro de la experimentación no tardarán en irse incorporando a las artes escénicas y a nuestras vidas: “Canal Connect resulta por ello necesario para mirar y reflexionar este proceso desde el arte”. **J. LÓPEZ REJAS**

“Una burla exagerada y grotesca sobre el concepto de privilegio en un momento en el que la brecha social es cada vez mayor, acentuada por la crisis moral que estamos viviendo entre pandemias y guerras”. Eso es

para Pedro Casablanc (Casablanca, Marruecos, 1963) *Decadencia*, una de las obras más ácidas y provocadoras del actor y dramaturgo británico Steven Berkoff, que estrena como actor y director este 18 de marzo

en el Palacio Valdés de Avilés, acompañado en el escenario por Maru Valdivieso.

La obra, que inicialmente iba a ser dirigida por Mario Gas, ha sido culminada por alteraciones de la loca agenda postcovid, por Casablanc, que reconoce a El Cultural tener por Berkoff una pasión de años debido a su capacidad técnica como actor y por su valentía a la hora de denunciar las injusticias que provocan las clases acaparadoras de riqueza: “He querido encapsular todo ese chorreo verbal y expresivo en una elegante pista de baile de salón, rodeado de espejos que nos hacen vernos y juzgarnos. En definitiva, poner en cuestión nuestros propios comportamientos”.

ALEJANDRINOS BLANCOS

Decadencia, escrita en 1981, cuenta una noche de fiesta interminable de una pareja de aristócratas, aburridos hasta la náusea y encerrados en un juego sadomasoquista con el que intentarán huir de su propia inanidad. Atiborrados de alcohol, drogas, comida, sexo y experiencias escatológicas parece que nada es

PEDRO CASABLANC Y MARU VALDIVIESO

suficiente para alimentar un estatus de permanente felicidad artificial... Casablanc reconoce que el texto original de Berkoff es de una complejidad lingüística “apabullante”, ya que mezcla, “como en un cóctel”, jerga, onomatopeyas, versos, insultos, obscenidades y cultismos.

Y ahí es donde entra el escritor y poeta Benjamín Prado, autor de la adaptación de una obra “llena de rípios intencio-

“EL BERKOFF COMEDIANTE CONSTRUYE BUFONES SHAKESPERIANOS DESLENGUADOS ENTRE LA CRÍTICA Y LA DESFACHATEZ”. P. CASABLANC

nados que se titula *Decadencia* del mismo modo que podría haberse llamado *Demolición*”. Prado ha optado por unos alejandrinos blancos que intercala con pareados para los momentos más cómicos: “Es una obra muy afilada, pero también muy divertida. El público tiene que pensar pero también tiene que pasarlo bien”. Para Prado, el mensaje de Berkoff sigue funcionando: “Él hablaba de punk y de los Sex Pistols, de Gran Bretaña y de las clases altas del momento. Yo lo he actualizado y acercado. No quería que fuese una foto sino un espejo. En el fondo, ya sabemos que hay cosas que cambian poco y que suelen ser las peores. Esta obra es una hipérbola aunque preferiría llamarla parábola”.

Casablanc cree que ante todo asistimos a un artefacto escénico creado por el Berkoff actor, un comediante heredero de este teatro comprometido cuyos referentes lo conectarían con el realizado por Dario Fo. “Utilizan el sarcasmo, la burla, lo políticamente incorrecto como los bufones ante los reyes antiguos. El Berkoff comediante construye unos bufones shakespeareanos deslenguados con una tremenda incontinencia verbal entre la crítica y la desfachatez”, precisa Casablanc, que anuncia, tras el estreno en Avilés, una larga gira por nuestro país que llevará la obra a La Abadía en octubre. **J. L. REJAS**

Sexo, drogas y gin tonics on the rocks

Faltaba sobre nuestros escenarios la fuerza, la provocación y la acidez de Steven Berkoff y llega de la mano de Pedro Casablanc y Benjamín Prado con *Decadencia*. La fiesta comienza en Avilés.



SERGIO PARRA

Estremece el impacto que la danza tuvo en Joseph Campbell y el desborde emocional e intelectual que supuso en su visión del arte y la filosofía. *El éxtasis del ser. Mitología y danza* se incorpora ahora a los títulos de Campbell que Atalanta incluye en su cuidado catálogo. El autor, influido por su relación de cincuenta años con Jane Erdman —relevante bailarina y coreógrafa norteamericana— encontró en la danza la semilla que podría impulsar la supervivencia del mito en la sociedad occidental del siglo XX.

Un elocuente prólogo de Nancy Allison —especialista en el trabajo de Erdman y muy vinculada a la Fundación Joseph Campbell— acerca al lector a la confianza que él tenía en la capacidad del arte y la mitología para alcanzar la sabiduría trascendental del universo. Allison llama a esta recopilación de escritos “una especie de poema de amor a Erdman, su musa y compañera durante el maravilloso viaje de una vida inspirada e inspiradora”.

Campbell había sido profesor de Erdman en el Sarah Lawrence College de Nueva York con tutorías privadas sobre arte y filosofía; para cuando acabó el curso, quien había descubierto una nueva manifestación viva del arte gracias a la efervescente danza del momento era Campbell. En 1972 fundaron el Open Eye Theater en Nueva York, dando cobijo a cualquier experimento teatral que mezclara danza, mito, investigación antropológica y pensamiento humano, además de a la lectura semanal de las conferencias de Campbell. El libro revela el bullicioso ambiente creativo del que la pareja fue artífice y protagonista.



ATALANTA

El éxtasis del ser. Mitología y danza

El intenso deseo de saber más

Joseph Campbell no se entretiene con anécdotas más o menos banales de camerino. En este volumen lo que se recoge es la exploración filosófica que propició en él su contacto estrecho con la danza.

Una primera parte con siete artículos y la transcripción de una conferencia escritos entre 1944 y 1978 da paso a *Mitología y forma en las artes escénicas y visuales* —quizás lo más relevante del volumen por ser inédito—, que nos acerca a los primeros

años de la Danza Moderna tal como surgió a ambos lados del Atlántico. Son trece desbordantes capítulos en los que Campbell recuerda la revolución intelectual que supuso el acercamiento de occidente a las artes y filosofías orientales, la influencia de Freud o Jung en el proceso coreográfico y el despertar del mito en la imaginación humana hasta alcanzar la plenitud en escena. Aparecen Cézanne, Bourdelle, el parisino Salon des Refusés de 1863, Picasso, Braque o Dalí, pero también Aristóteles, Ovidio, Kant, Wagner, Joyce, Yeats, el teatro noh... Y ofrece un aparentemente ligero repaso a la Dan-

za Moderna más elocuente que cualquier colección de biografías ya que pone en relación sus inquietudes, retos, dudas y descubrimientos con otras disciplinas intelectuales haciendo hincapié en el trepidante mundo que vivieron.

El trabajo de Duncan, Graham, la Denishaw School, Wigman, los habitantes del Cabaret Voltaire, Cunningham o la propia Erdman —con su implicación en las guerras europeas y los conflictos sociales que tanta inspiración y compromiso significaron en los inicios de la Danza Moderna— protagoniza la segunda mitad del volumen.

No pretendan los aficionados a la danza descubrir aquí anécdotas de camerino, sino una herramienta fundamental que vincula la danza a las zonas más profundas del pensamiento, por lo que la publicación es relevante en todos los campos de reflexión. “¿Siente alguien el mismo desasosiego que yo al ver un espectáculo de danza?”, se pregunta el autor en la primera página de este libro. No busquemos una respuesta a ello en sus páginas posteriores, sino un intenso deseo de averiguar más. **ELNA MATAMOROS**



JOSEPH CAMPBELL

Traducción de Fernando Borrajo

Atalanta, 2022

280 páginas. 23,75 €

Málaga, apuestas para una Biznaga ganadora

Dramas intimistas, *thrillers* trepidantes, cine social, *road movies*, comedias berlanguianas... Nuestra selección de la sección oficial del Festival de Málaga, que a partir de este viernes encara su 25 edición, presenta un variado surtido del cine más sugerente que podemos encontrar a uno y otro lado del Atlántico. No lo tendrá fácil el jurado presidido por Manuel Gutiérrez Aragón para repartir justicia. Con el retorno de la alfombra roja tras dos años de pandemia, el certamen andaluz volverá a llenarse de estrellas, y no solo se hablará en español ya que por primera vez el festival incluye una sección con películas europeas. Además, Málaga le entregará la Biznaga de Honor a Carlos Saura y honrará con otros premios a la Academia de Cine, a la actriz argentina Mercedes Morán, a los Javis, a la directora de producción Sol Carnicero y al actor Miguel Rellán. ¡Que empiece la fiesta!



A MÃE. CRISTIANO BURLAN. Marcélia Cartaxo, ganadora del Oso de Plata a la mejor actriz en 1985 por *Hora de la estrella* (Suzana Amaral), se mete en la piel de una madre coraje en *A mãe*. Fusionando documental y ficción, drama y *thriller* de investigación, la película narra la historia de María, una mujer de 53 años que descubre que su hijo adolescente ha sido asesinado por la policía y que comenzará una cruzada para encontrar su cuerpo y enterrarlo. Dirige el brasileño Cristiano Burlan (1975), retratista consumado de la ciudad de São Paulo con una profusa obra documental y experimental, que da aquí el salto a la ficción por primera vez. Sabe de lo que habla: en 2001 la policía mató a su propio hermano.



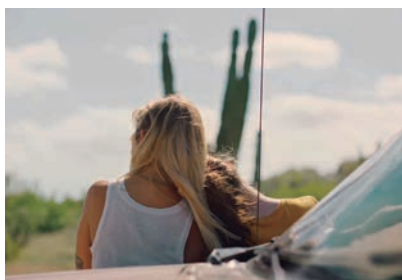
CINCO LOBITOS. ALAUDA RUIZ DE AZÚA. Presentada en la sección Panorama de la última Berlinale, donde fue recibida con entusiasmo, *Cinco lobitos* es la ópera prima de Alauda Ruiz de Azúa (1978), cineasta vasca que se suma a la amplia lista de nuevas directoras (Carla Simón, Belén Funes, Clara Roquet...) que están enriqueciendo el cine español con una nueva sensibilidad. La película aborda la historia de Amaia (Laia Costa), una treintañera que no sabe bien cómo lidiar con la maternidad, incapaz de conciliar la crianza del bebé con su vida laboral y sentimental, por lo que recurrirá a la ayuda de sus padres (unos sublimes Ramón Barea y Susi Sánchez). Un retrato íntimo, sutil y emocionante de las relaciones familiares.



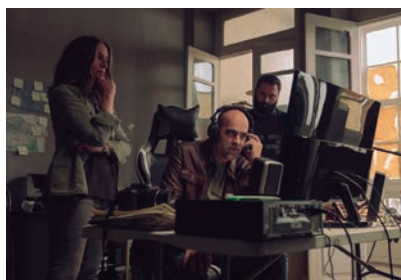
UTAMA. ALEJANDRO LOAYZA GRISI. Flamante Gran Premio del Jurado de la sección World Cinema del Festival de Sundance, *Utama* —que significa ‘nuestro hogar’ en aymara— es el debut en la dirección del fotógrafo boliviano Alejandro Loayza Grisi (1985), hijo del prestigioso cineasta Marcos Loayza. La película sigue los pasos de una pareja de ancianos quechuas, interpretados por actores no profesionales, que se enfrentan a una inacabable sequía en el altiplano boliviano que pone en peligro su ancestral medio de vida. Un drama minimalista, romántico y con hechuras de wéstern, de gran belleza estética, que alerta sobre las terribles consecuencias para los más desfavorecidos del cambio climático.



LA VOLUNTARIA. NELY REGUERA. Se ha hecho esperar más de un lustro, demasiado tiempo, pero ya está aquí el segundo largometraje de Nely Reguera (1978) tras *María (y los demás)* (2016), aquella sencilla y divertida disección de la crisis de los 30 años protagonizada por una fantástica Bárbara Lennie. Ahora, la directora recurre a otra de las grandes actrices de nuestro país, Carmen Machi, para contar la historia de una doctora recién jubilada que decide viajar a un campo de refugiados griego para aportar su granito de arena al drama de la inmigración. Sin embargo, descubre una realidad que no había podido imaginar y se verá obligada a explorar los límites entre el amor y la necesidad de sentirse útil.



THE GIGANTES. BEATRIZ SANCHÍS. Tras pasar por el Festival Internacional de Cine de Guadalajara, la valenciana Beatriz Sanchís (1976) llega a Málaga con una producción de EE.UU. y México. Se trata de su segundo trabajo tras la ya lejana *Todos están muertos* (2014), aquella claustrofóbica película en la que Elena Anaya interpreta a una estrella de rock perseguida por los fantasmas de su pasado. Aquí, la directora presenta una *road movie* con elementos de *coming of age* protagonizada por una mujer asfixiada por las deudas que emprende un viaje por México acompañada por una adolescente chicana que busca el lugar en el que murió su padre. La intención de Sanchís es mostrar una feminidad que no encaja en los estándares de la sociedad.



CÓDIGO EMPERADOR. JORGE COIRA. Jorge Coira (1971) continúa en su nuevo trabajo, que inaugura el festival, transitando la senda del *thriller* que tantas alegrías le ha proporcionado con la multipremiada serie *Hierro* (Movistar+). “En los últimos años han empezado a salir con cierta frecuencia noticias sobre las denominadas ‘cloacas del Estado’. Queríamos investigar y adentrarnos en ese terreno para poder hablar sobre eso que está ocurriendo y que es opaco y está escondido...”, ha explicado Coira sobre *Código Emperador*. Para ello, se vale de un atractivo reparto comandado por Luis Tosar —en el que también aparecen Miguel Rellán o María Botto— y un guion de Jorge Guerricaechevarría. El rodaje tuvo lugar en España, Budapest y Panamá.



MENSAJES PRIVADOS. MATÍAS BIZE. El director chileno Matías Bize (1979) cuenta en su currículum con una Espiga de Oro de la SEMINCI (*En la cama*, 2005) y un Goya a la mejor película hispanoamericana (*La vida de los peces*, 2010) y su obra ha pasado por festivales como Venecia y Locarno. Credenciales de sobra para aspirar a la Biznaga con *Mensajes privados*. Concebido y rodado en los momentos más duros de la pandemia, el filme es una sucesión de relatos que varios actores (entre ellos, los españoles Álex Brendemühl y Vicenta Ndongó) grabaron frente a la cámara de sus ordenadores o móviles en sus propios hogares. Historias de dolor, de esperanza, de amor. Testimonios inquietantes, pero también llenos de humanidad.



LLEGARON DE NOCHE. IMANOL URIBE. El veterano Imanol Uribe (1950), que ya cuenta con una Biznaga de Oro por *Miel de naranjas* (2012), reconstruye el terrible asesinato en 1989 de seis jesuitas en El Salvador, entre los que se encontraba el filósofo, escritor y teólogo español Ignacio Ellacuría. La película, escrita por Daniel Cebrián tras un exhaustivo trabajo de documentación, enfoca la historia de Lucía Barreda, única testigo de un crimen perpetrado por el ejército, que fue secuestrada y coaccionada por el FBI para que cambiará su versión de los hechos y culpara a la guerrilla del FLMN. Juana Acosta interpreta a Barreda y en el reparto encontramos a Karra Elejalde, Carmelo Gómez y Ben Temple.



LO INVISIBLE. JAVIER ANDRADE. Luisa, de 45 años, regresa de un centro psiquiátrico después de una severa depresión postparto. Su deslumbrante hogar se vuelve su nuevo lugar de confinamiento, rodeada de su familia y de una cuadrilla de empleados que se esfuerzan para que sus arrebatos permanezcan invisibles. Imposibilitada de seguir interpretando el rol de esposa y ama de casa perfecta, su única escapatoria es deslizarse elegantemente hacia la locura. Esta es la premisa de *Lo invisible*, del cineasta ecuatoriano Javier Andrade (1978), que se presentó en el Festival de Toronto (sección Discovery), un drama íntimo con algunas pinceladas de cine social que pintan un crudo retrato de las clases altas.

Málaga se abre a Europa y a las series

Fuera de concurso, la sección oficial presenta varios filmes sugerentes. Es el caso de *Alcarràs*, de Carla Simón, ganadora del Oso de Oro en Berlín; *Cámara Café. La película*, adaptación del formato televisivo a cargo del chanante Ernesto Sevilla; *Llenos de gracia*, de Roberto Bueso, comedia futbolera con Carmen Machi, o *Sin ti no puedo*, de Chus Gutiérrez, un intenso *thriller* emocional.



CÁMERA CAFÉ, LA PELÍCULA



PROMESAS EN PARÍS

En Zonacine aparecen los últimos trabajos de directores tan interesantes como Meritxel Collell (*Dúo*) o Sigfrid Monleón (*Una película póstuma*), mientras que el mundo de las series estará bien representado con los estrenos de *800 metros*, de Elías León Siminiani, que aborda los atentados de Cataluña de 2017, o *Rapa*, de Jorge Coira y Elena Trapé, un *thriller* con Javier Cámara de protagonista.

Además, en esta edición el festival se abre al cine europeo en Málaga. Premieres Internacionales, con estrellas como el italiano Toni Servillo (*Aquí me río yo*, de Mario Martone), Isabelle Huppert (*Promesas en París*, de Thomas Kruithoff) o Colin Firth (*El arma del engaño*, de John Madden).



CANALLAS. DANIEL GUZMÁN. El actor Daniel Guzmán (1972) consiguió en 2015 la Biznaga de Oro con su ópera prima como director, *A cambio de nada*, y ha querido volver a Málaga para la puesta de largo de su segundo largometraje. Políticamente incorrecta y con reminiscencias berlanguianas, *Canallas* busca reflejar las grandezas y las miserias de la sociedad española a partir de las peripecias de Joaquín, un empresario en crisis que intenta conseguir por todos los medios el dinero que evite el desahucio de su familia. Una comedia de barrio en la que se mezclan actores no profesionales (personajes reales sobre los que se construye el guion) y actores como Luis Tosar, Luis Zahera o el propio Daniel Guzmán.



LIBRE. NATURAL ARPAJOU. Tras abordar su propia infancia en la Patagonia con unos padres hippies en *Yo niña* (2017), la argentina Natural Arpajou decidió desarrollar un filme independiente con sus alumnos de cine de la Casa de la Cultura de la Villa 21, en Buenos Aires, recurriendo tan solo a algunos profesionales de la industria y mezclando actores consagrados con *amateurs*. El resultado es *Libre*, un filme sobre un joven que vuelve a casa tras estar ocho años en la cárcel y que tendrá que adaptarse a un mundo que ya no reconoce, en el que su madre ha fallecido y en el que su mejor amigo ha transicionado a mujer. El filme está protagonizado por Esteban El As, un traperero del barrio de Fuerte Apache. **J. Y.**

*Pasión según
San Mateo*

Bach

Novena

Beethoven

Dos citas ineludibles con Excelentia



AUDITORIO NACIONAL DE MADRID

31
MAR
19:30h

Novena Beethoven & Solemnis Mozart

ORQUESTA CLÁSICA SANTA CECILIA

Sociedad Coral Excelentia de Madrid

Director: Fuad Ibrahimov

Soprano: Hye-Youn Lee

Tenor: Luciano Botelho

Mezzo: Claudia Marchi

Bajo: David Cervera

- *Mozart: Misa Solemnis*
- *Beethoven: Sinfonía núm 9 "coral"*

11
ABR
19:30h

Pasión según San Mateo

ORQUESTA CLÁSICA SANTA CECILIA

Sociedad Coral Excelentia de Madrid

Director: Alexander Znamensky

Soprano: Martina Fender

Theresa Kronthaler

Mezzo: Tenor: Manuel Günther

Klemens Sander (Jesús)

Barítono: Stefan Hadžić

- *J.S. Bach: Pasión según San Mateo*

VENTA DE ENTRADAS

www.fundacionexcelentia.org 91 4574061 / 91 4583089 • reservas@fundacionexcelentia.org

EXCELENTIA
THE WORLD LEADING MUSIC

Alauda Ruiz de Azúa

“Hacía falta una mirada más honesta de la maternidad”

Curtida en la publicidad y en el corto, la directora se postula con *Cinco lobitos* a ser la gran irrupción en el cine español de 2022, tomando la alternativa a otras miradas femeninas que vienen aportando frescura y calidad desde hace años. Tras pasar por la Berlinale, peleará por la Biznaga de Oro con un filme que ofrece un acercamiento íntimo y emocionante a las relaciones familiares.

Alauda Ruiz de Azúa (Barakaldo, 1978) llega al Festival de Málaga con buenas sensaciones tras un exitoso paso por la Berlinale con su primer filme, *Cinco lobitos*, que ha convencido a crítica y público. “Ha sido un sueño”, comenta la cineasta. “Es una ópera prima con productores independientes que nace con mucho amor. Por eso, rezábamos para que nos seleccionaran en algún festival importante para conseguir algo de visibilidad. Berlín es increíble por el cariño que demuestran al cine, por los teatros en los que exhibes, la conexión que hay con el público... Con la presencia en Málaga hemos conseguido trazar lo que para nosotros era el recorrido soñado para la película”.

Cinco lobitos cuenta la historia de Amaia (Laia Costa), una treintañera a la que la maternidad le ha dado un vuelco a su vida. Cuando su novio, Javi (Mikel Bustamante), acepta una oferta de trabajo en otra ciudad, Amaia decide trasladarse a casa de sus padres —interpretados por los incommensurables Susi Sánchez y Ramón Barea— para que le ayuden con el bebé. Con sutileza y honestidad, la directora hará partícipe al espectador de los secretos, de las cuitas, de los afectos y de las costumbres de esta familia.

Pregunta. Desde que se graduó en la ECAM han pasado casi 17 años. ¿Por qué se ha resistido tanto su ópera prima?

Respuesta. Tras acabar los estudios me surgió la oportunidad de realizar publicidad como directora, lo que me ha permitido viajar mucho por el mundo y ganar experiencia y oficio. En su momento, fue muy grato y me fui poco a poco enredando. Eso sí, de vez en





VICTOR BENSUSI

cuando me sacaba la espinita del cine rodando cortos, pero eran proyectos más inmediatos. El sueño de hacer un largometraje siempre estuvo ahí, pero no di con un proyecto que me llenara a nivel personal hasta que empecé a escribir *Cinco lobitos* y noté un fuerte enamoramiento con la historia.

P. ¿A qué se debió esa conexión tan potente?

R. A que partí de una experiencia tan compleja y profunda como mi primera maternidad, hace 6 años. Lo que viví no tenía mucho que ver con la manera en la que se suele abordar el tema en el cine, con relatos que normalmente apuestan por la diversión o por la épica. Tenía la impresión de que hacía falta una mirada más íntima y más honesta, real y cotidiana, con la que cualquier padre primerizo pudiera sentirse identificado. Así que empecé a tomar notas, a leer, a reflexio-

nar, y cada vez veía que el asunto tenía más capas. Acabé explorando las relaciones familiares porque convertirte en madre modifica instantáneamente la relación con tus propios padres y te hace pensar en tu infancia, en tu relación con ellos, en cómo funcionaba tu casa...

P. ¿Es un filme biográfico?

R. En realidad, no tanto. Es cierto que se desarrolla en mi tierra, en el País Vasco, y que yo también he vivido la maternidad como una crisis que te transforma, como le ocurre a Amaia. Pero cuando te pones a escribir, enseguida te das cuenta de que tienes que ordenar la realidad, los acontecimientos y los arcos de los personajes para que todo tenga un

sentido que vaya más allá. Ahí la autobiografía desaparece y surge la ficción.

P. ¿Qué permite el cine a la hora de abordar las relaciones familiares?

R. El cine tiene la capacidad mágica de que puede capturar para siempre algo emocional que ocurre entre dos personas. Convierte al público en un espectador privilegiado de las discusiones, de los silencios, de las normas, de las carencias, de la soledad... Para mí era vital que esta familia fuera muy real y por eso trabajé mucho con los actores creando recuerdos para los personajes que ni siquiera están en la película.

P. ¿Nos cuesta hoy en día hacernos a la idea de que, tarde

vio un montón de capas a la historia. Además, él es muy difícil que caiga mal, es una persona muy tierna, y eso le venía muy bien al personaje porque no quería un marido villano. Y Susi tiene una elegancia que me parecía que aportaba complejidad a esa ama de casa.

MIRANDO A KORE-EDA Y OZU

P. ¿Tenía algún referente claro para el filme?

R. Hay muchos directores que me gustan muchísimo, pero diría que para esta película me influyeron Kore-eda y Ozu, en cuanto a las sensaciones que quería transmitir y en la apuesta narrativa. Me gusta ese cine basado en lo cotidiano, de una apariencia muy

“CUIDAR DE TUS PADRES TE COLOCA EN OTRO SITIO. ES COMO EMPEZAR A DESPDIRTE DE ELLOS, Y TE OBLIGA A LIDIAR CON LA POSIBILIDAD DE LA MUERTE”

o temprano, tendremos que cuidar a nuestros padres?

R. Desde luego, no se habla de ello. Nos cuesta porque es doloroso asumir que tus padres se hacen mayores. Es algo que te coloca en otro sitio, como el adulto de la familia. Cuidar de los padres es como empezar a despedirte de ellos, y te obliga a lidiar con la posibilidad de la muerte.

P. ¿Cómo ha sido trabajar con dos veteranos como Ramón Barea y Susi Sánchez?

R. Les mandamos el guion y tuve la suerte de la novata, porque los dos, que son grandísimos intérpretes, conectaron con la historia de una manera preciosa y me dijeron que sí. Incluso Ramón, que tiene un personaje más secundario, le

sencilla, que a medida que avanza te va tocando y de repente estás emocionadísimo sin que sepas muy bien cómo ha pasado.

P. ¿Cuál era su intención con la cámara en el rodaje?

R. Quería capturar la intimidad con mucha naturalidad, por lo que era importante que los actores tuvieran cierta libertad de movimientos. La cámara tenía que ser como un testigo silencioso para poder acercarnos a las miradas y a los gestos. Al final, la narrativa es muy minimalista, con pocos planos, para respetar lo que pasaba entre Laia, Susi y Ramón. El objetivo es que el espectador pudiera sacar sus propias conclusiones y no dirigirle demasiado la mirada. **JAVIER YUSTE**



Audrey Diwan rompe cadenas

Ganadora del León de Oro en Venecia, la cineasta adapta una novela autobiográfica de Annie Ernaux en la que refleja el horror de un aborto clandestino en 1964. Hablamos con la directora de *El acontecimiento*.

“No he dirigido esta película en nombre de las mujeres”, advierte la directora francesa de origen libanés Audrey Diwan (París, 1980). Basada en una novela de Annie Ernaux e inspirada en su propia experiencia personal, *El acontecimiento* narra las dificultades de una joven para interrumpir

un embarazo no deseado en 1964, cuando era ilegal. “Cuando iba al Festival de Venecia me estuve planteando si debía decir que yo había abortado. Allí me di cuenta de hasta qué punto el aborto sigue siendo un tabú”, asegura la cineasta. La protagonista, Anne Duchesne (Ana-

maria Vartolomei), ansiosa por culminar sus estudios en Letras que acaba de iniciar en la Universidad, se desespera porque solo le queda elegir entre tener un hijo que limite sus perspectivas vitales o someterse a un aborto clandestino que pueda conducirle a la cárcel o, aún peor, termi-

nar con su muerte, cosa que sigue siendo frecuente en los muchos países donde el aborto sigue siendo ilegal.

Explica Diwan que ha buscado que el espectador sienta el filme como una “experiencia” en la que acompañamos a Anne a lo largo de un proceso penoso y algunas





ANAMARIA VARTOLOMEI
COMO ANNE DUCHESNE
EN *EL ACONTECIMIENTO*.
ABAJO, UNA IMAGEN
DE AUDREY DIWAN



RICHARD GIANNORO

veces terrible. “Después de abortar quise informarme más sobre el tema y fue cuando llegué a la novela por recomendación de un amigo. La propia Ernaux me dijo que es uno de sus trabajos menos conocidos porque cuando se publicó, a principios de los años 2000, nadie quería hablar de este tema. Me sorprendió descubrir que sabía muy poco sobre el aborto clandestino. Vi cómo la propia palabra ‘aborto’ era tabú y solo se hablaba de ello con eufemismos como ‘el acontecimiento’. Allí entendí la gran diferencia entre hacerlo de manera medicalizada, donde es una especie de rutina, y de forma clandestina, que depende del azar. Aun hoy, cada mujer que se somete a uno se está jugando la vida”.

La acción se sitúa cuatro años antes de mayo del 68, cuando, como explica Diwan, “la juventud se configura como un cuerpo social y los deseos de liberación sexual colisionan con unas leyes muy represivas”. Hija de una familia proletaria que ha hecho grandes sacrificios para que pueda estudiar, Anne se ve sometida a la insostenible presión de buscar donde le practiquen ese aborto, lo cual implica ya el riesgo de poder ser delatada.

Diwan comenzó su trayectoria profesional como periodista y, en la última década, ha destacado como guionista, entre otras, de varias películas de su pareja Cédric Jimenez, como *Conexión Marsella* (2014) o *BAC Nord* (2020). *El acontecimiento* es su segundo filme después de *Vous êtes fous*

(2018), un drama matrimonial sobre la adicción a las drogas. “Creo que la película es una experiencia física y precisa un público preparado para afrontar emociones fuertes. Yo no quería mirar a esta chica sino ser ella”.

Para contar la odisea de Anne, la directora evita los movimientos de cámara al hombro nerviosos a los que estamos acostumbrados en este tipo de historias. “Para meterme en su piel debía olvidarme de la cámara”, asegura. “El momento del que estoy más orgullosa es un plano secuencia de siete minutos”. En este siglo, ha habido como mínimo dos grandes películas sobre el aborto, la ganadora de la Palma de Oro en Cannes *4 meses, 3 semanas,*

mecanismo de la trama. Hay un monólogo interior constante. Cuando esa máscara ya no sirve, entramos en su intimidad”.

SIN MENSAJE

El acontecimiento no retrata, sin embargo, a Anne como una chica superada por las circunstancias, sino como una joven dispuesta a todo por no renunciar a sus sueños. “Yo no juzgo a los personajes, tampoco a los hombres”, advierte la directora. “No es una película sobre el aborto clandestino sino sobre la libertad. Anne avanza como un soldado por un terreno de guerra y va a la conquista de su libertad sexual e intelectual. De todos modos, no quiero que tenga un mensaje”.

Diwan prefiere la palabra “humanista” a feminista y cree que la lucha de las mujeres forma parte de un programa más amplio: “La revolución feminista comenzó mucho antes del año pasado. Las cosas están cambiando, pero al mismo tiempo

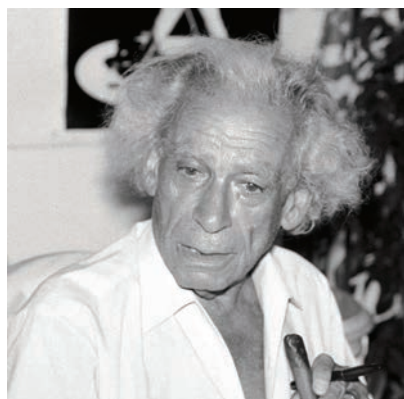
siguen existiendo fuertes resistencias. Por desgracia, los extremos crecen y surgen fuerzas que tratan de volver atrás. La posición de la mujer en la sociedad forma parte de un programa de cambio social necesario. Muchos hombres que tuvieron un papel destacado durante las protestas del 68 me han confesado que después de ver la película se han dado cuenta de hasta qué punto no tuvieron en cuenta los derechos de las mujeres. Por supuesto, veo avances, pero aún no está todo ganado”. **JUAN SARDÁ**

“NO ES UNA PELÍCULA SOBRE EL ABORTO CLANDESTINO, SINO SOBRE LA LIBERTAD. ANNE AVANZA COMO UN SOLDADO POR UN TERRENO DE GUERRA”

2 días (2008), un *thriller* trulento del rumano Cristian Mungiu, y la estadounidense *Nunca, casi nunca, a veces, siempre* (Eliza Hittman, 2020), un drama íntimo teñido de melancolía.

El acontecimiento se sitúa a medio camino entre ambas al buscar nuestra “connivencia” con Anne, pero también al mostrarnos algunas secuencias brutales. “Al principio somos cómplices de su secreto y vemos la máscara que utiliza ante el mundo. Hemos trabajado mucho con los silencios. El silencio es un

Directores con mucha garra



ALICE GUY, FRIEDRICH WILHELM MURNAU Y SAMUEL FULLER, DIRECTORES QUE MARGARON ÉPOCA CON SUS PELÍCULAS

El camino del cine tiene tantas paradas como autores. El milagro de los 24 fotogramas por segundo, el universo de las grandes (y pequeñas) historias, el mundo proyectado y recreado sobre una pantalla tuvo su Big Bang a finales del XIX y principios del XX. De ese caldo primigenio, comandado por los Lumière, Méliès o los Gaumont, surgirá una directora francesa de gran carácter: Alice Guy (1873-1968). Autora de *El hada de las coles* (1896) o *La jerarquía del amor* (1906) acaba de ser recuperada en un cuidadoso ensayo por el historiador y cinéfilo Juan Laborda (Madrid, 1978), un estudio en el que no oculta su pasión por la ardua vida de esta cineasta que no solo tuvo que abrirse camino como mujer sino también, y sobre todo, como pionera de temas como el feminismo, géneros como el bélico y el western y formatos como el documental, del que destaca su *Viaje por España* (1905). Como señala Laborda, un milagro del “cine silente, que no mudo”.

Casi coetáneo y protagonista indiscutible de la sopa primitiva que hizo evolucionar a pasos agigantados el cine es Friedrich Wilhelm Murnau (1888-1931), autor de películas como *Nosferatu, el vampiro* (1922), de la que se cumplen 100 años, *El último* (1924), para algunos su película más importante, *Fausto* (1926) y *Amanecer* (1927). Este maestro del expresionismo, del cine con “garra” (recurso visual de este movimiento), ya sea en su país natal o en Hollywood, adquiere una nueva dimensión con el libro de Manuel Lamarca (Córdoba, 1974), que se detiene en cada uno de sus títulos y en cada una de sus etapas de forma cronológica. De su mano profundizamos en la dimensión de una “filmografía perdida” integrada por 21 filmes (de los que solo se conservan doce). Decir que Murnau sigue vivo podría estremecernos pero su trágico final en un accidente de tráfico y la profanación de su tumba en 2015 (con el robo de su cabeza incluido) nos hace temblar aún.

Saltamos unas cuantas décadas en esta ruta del cine con garra para recalcar en el estadounidense Sam Fuller (1912-1997), uno de sus indiscutibles exponentes, al que el ex redactor jefe de *Cahiers du Cinéma* Jean Narboni (Chlef, Argelia, 1937) dedica un original estudio en el que mandan los temas que le llevaron a películas como *Balas vengadoras* (1949), *La casa de bambú* (1955), *Yuma* (1957), *El kimono rojo* (1959), *Corredor sin retorno* (1963) o *Perro blanco* (1982). Difícil no dejarse arrastrar por una personalidad de tanta fuerza a través de su peripecia política (anticomunista convencido, como asegura Narboni, que no ultraderechista), su coqueteo con la violencia (dicen que en lugar de gritar acción algunas veces disparaba un revólver) o el periodismo, al que consagró sus inicios profesionales y la magistral *La voz de la primera plana* (1952). “Era la búsqueda de la tinta, ávida, incesante, devoradora. El grito ‘¡tinta, tinta!’ se le había quedado grabado”. **J. L. REJAS**



ALICE GUY

JUAN LABORDA BARCELÓ

Huso, 2022

102 páginas. 9 €



F. W. MURNAU

MANUEL LAMARCA ROSALES

Cátedra, 2022

288 páginas. 15,50 €



SAMUEL FULLER

JEAN NARBONI

Traducción de Mathilde Grange

El Mono Libre, 2021. 144 páginas. 20 €

FIAS2022

Música que ni imaginas

Festival Internacional
de Arte Sacro

Del 3 de marzo al 8 de abril



- ACCADEMIA D'ARCADIA • **ACCADEMIA DEL PIACERE** •
 - AL AYRE ESPAÑOL • **ALBERTO ACINAS** •
 - ALTERNATIVE HISTORY QUARTET •
 - **ÁNGELES, VÍCTOR, GLORIA & JAVIER** •
 - **CHICO PÉREZ** • CONCERTO 1700 + ANA VIEIRA LEITE •
 - DAVID SANCHO 5 • **DELFINA CHEB** •
 - DORIAN WOOD & CARMINA ESCOBAR • **DOVER CAME TO ME 1997** •
 - ELEPHANT MICAH • **ELENA SETIÉN** • EMILIA Y PABLO •
 - **EXORDIUM MUSICAE** • GARA QUARTET+ GUILLERMO TURINA •
 - **HARMONICA BAROQUE ENSEMBLE** •
 - IVÁN "MELON" LEWIS SEXTET • **JONE MARTÍNEZ + IL FERVORE** •
 - JULIE DOIRON • **LA CHICA** • LA REAL CÁMARA •
 - **LA RÉJOISSANCE** • LUCÍA MARTÍNEZ & THE FEARLESS •
 - **MARCO MEZQUIDA TRÍO** • OBNI • **PABLO UND DESTRUKTION** •
 - PAPER KITE • **PROTEAN QUARTET** •
 - RAÜL REFREE & PEDRO VIAN & PEDRO MAIA •
 - **SESSA** • TARTA RELENA • **THALEIA** •
 - THE MICROPHONES • **TIENTO NUOVO** •
 - **VANDALIA** • VIGÜELA •
- **AGRUPACIÓN SEÑOR SERRANO + NEREYDAS** •



Cultura Comunidad de Madrid

→ Medios colaboradores



#FIAS2022

www.madrid.org/fias

mondo
SONORO

radio 3



**Comunidad
de Madrid**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Mujeres valientes

EN ESTOS DÍAS DE DOLOR, FURIA E IRA, y también de valor, el de los ucranianos que resisten la invasión de una potencia nuclear, Rusia, que pretende invertir el tiempo, regresar a épocas pretéritas en las que sus fronteras eran otras, mucho más extensas, quiero recordar y honrar otro tipo de valor, uno que nunca ha contado con Homeros que cantasen las hazañas –y los asesinatos– de los Aquiles o Héctores del pasado. El valor al que hoy quiero referirme no recibió medallas y honores por su arrojo en batallas; tuvo otros escenarios y otros protagonistas: mujeres. Me ha animado a volver sobre este tema la publicación de la autobiografía de Emmeline Pankhurst (1858-1928), *Mi historia* (Capitán Swing, 2022), la sufragista inglesa que fundó en 1903 la Unión Social y Política de las Mujeres, y que batalló incansablemente por los derechos socio-políticos de sus hermanas de sexo. Pankhurst terminó de escribir este libro en el verano de 1914, estío de triste recuerdo pues fue cuando comenzó la Primera Guerra Mundial. De hecho, el libro termina con las siguientes palabras: “Por el momento hemos bajado las armas, pues la amenaza de la guerra extranjera que se cierne sobre nuestra nación nos ha impelido a declarar una tregua. Las consecuencias de esta guerra europea, que tendrá efectos terribles sobre nosotras las mujeres pese a no haber tenido voz para intentar evitarla y que tanto sufrimiento conllevará para niños y niñas, son imposibles de calcular. Pero una cosa es razonablemente segura: que los cambios en el gabinete de ministros, que necesariamente tendrán lugar a causa de la guerra, harán que el activismo futuro de las mujeres sea innecesario. [...] Nadie querrá emprender la imposible tarea de destruir o incluso de retrasar la marcha

de las mujeres hacia su legítima herencia de libertad política, social y laboral”. Es cierto que el Parlamento británico aprobó el 6 de febrero de 1918 –aún no había finalizado la guerra, y las mujeres estaban siendo imprescindibles para mantener la economía de la nación, una “economía de guerra”, así como la atención médica de los heridos en la contienda– una ley que concedía el derecho al sufragio a las mujeres mayores de 30 años, pero aún quedaba un largo camino por recorrer.

Mi siguiente recuerdo es para una mujer que sirvió a otra causa no menos noble, la de luchar contra el virus causante de una terrible enfermedad, la viruela. Y lo hizo con un fin opuesto al de las guerras: para salvar vidas humanas, o para evitar el dolor de los que, desfigurados, superaban la enfermedad. Se llamaba Isabel Zenda Gómez y era coruñesa. Fue el “hada cuidadora”, la madre putativa de la célebre Real Expedición Filantrópica de la Vacuna que partió del puerto de La Coruña el 30 de noviembre de 1803 para llevar en los brazos de 22 niños “vacuníferos” la vacuna antivariólica a los territorios que la Corona española poseía en América y Asia (se iba infectando sucesivamente a los niños con el virus debilitado de la viruela para que pudieran llegar a su destino aún “fresco”). De

familia “pobre de solemnidad”, Isabel Zenda, que llegó a dirigir la inclusa coruñesa, aceptó unirse a la expedición para cuidar a los pequeños. Hacía falta mucho valor para embarcarse en un destino tan arriesgado como incierto, pero ella aceptó el desafío, más, estoy seguro, por compasión y amor a aquellos pequeños –su propio hijo uno de ellos– que por consideraciones “geopolíticas”. Mientras que el nombre y biografía de Francisco Xavier Balmis (1753-1819),

**EMMELINE PANKHURST,
ISABEL ZENDAL Y MARGARET
SANGER DEFENDIERON
CAUSAS NOBLES. ABRIERON O
ENSANCHARON NUEVOS
CAMINOS EN LA SOCIEDAD**



EMMELINE PANKHURST
EN UNA IMAGEN DE 1913

el director de la Expedición, se ha conservado, de Isabel Zendal se sabe muy poco. Que nació hacia 1773, sí, pero no cuándo falleció pues su rastro terminó perdiéndose en México. Apropiadamente, en Madrid un hospital fruto de la actual pandemia lleva su nombre: “el Zendal”.

La tercera mujer que quiero recordar es, hasta cierto punto sorprendentemente, muy poco conocida: la estadounidense Margaret Sanger (1879-1966), de la que hace años, en enero de 2016, en estas mismas páginas prometí escribir (no lo hice). En lugar de luchar por los derechos políticos de las mujeres como hizo Pankhurst, Sanger se dedicó a otra misión de liberación, la de los movimientos de planificación familiar: en 1916 fundó la primera clínica de control de natalidad que existió en Estados Unidos—fue encarcelada por difundir información sobre métodos para el control de la natalidad—y en 1921 creó la Liga Estadounidense para el Control de la Natalidad.

LA HISTORIA DE LA CREACIÓN DE LA PÍLDORA anticonceptiva algo le debe. En el plano puramente científico, esa historia—que resumí en enero de 2016, y que ahora recupero—comenzó con Ludwig Haberlandt, quien en la década de 1920 descubrió que se podían utilizar hormonas para evitar los embarazos. Otros científicos hallaron después que la hormona involucrada era la progesterona, pero ésta era difícil de aislar y, en consecuencia, cara, además, poco eficaz cuando se dispensaba en forma oral. En 1944, Russell Marker descubrió que la progesterona se podía sintetizar a partir de un producto químico contenido en una planta mexicana, y formó una compañía, Syntex, para producirla, pero la abandonó un año después al no obtener los beneficios que esperaba. Casi una década más tarde, en 1951, Carl Djerassi produjo progesterona sintética (noretindrona). Pero tanto Djerassi como Frank Colton, quien profundizó en los resultados de aquél, se limitaron a utilizar sus hormonas sintéticas para tratar problemas menstruales, y parece que ninguno de los dos pensó en utilizarlas como contraceptivo. Sí lo hizo Margaret Sanger, cuyo estímulo fue muy importante para que se comenzase a trabajar en la dirección de una píldora oral contraceptiva, a la que llegó finalmente Gregory Pincus.

Sanger también publicó su autobiografía (1938), que nunca ha aparecido en español. He desempolvado mi viejo ejemplar de la editorial W. W. Norton para recordar las palabras que cierran sus agradecimientos: “Ni una historia del movimiento del control de la natalidad, ni la parte que he tomado en ella, estaría completa si no pagase tributo a la integridad, valor, coraje y visión de los hombres y mujeres que, año tras año, mantuvieron sus principios y nunca los abandonaron en una causa que nos pertenece a todos”. ●

Emociones peligrosas

Internet y los datos que mueve dan para mucho. Y de la exposición en redes (Elvira Sastre) a los nuevos centros de poder (James Williams) hay un paso. Y de la información a la emoción, solo medio. Hoy todo es emoción, dicen.

A las gentes de nuestra cultura les preocupa internet. La joven escritora **Elvira Sastre** tiene más de medio millón de seguidores en Instagram y 222.000 en Twitter. Pero ella lo lleva bien. “Me siento muy afortunada—confiesa a *Elle*—, porque veo lo que sucede en redes y el público que tengo yo es muy amable y bueno y lo ha sido siempre”. Pese a todo, añade una pequeña señal de alarma: “Antes me parece que había más libertad de expresión y era mucho más sencillo”.

Más alarmante es lo que cuenta a **Marta García Aller** (*El Confidencial*) el arquitecto alemán **Niklas Maak**. “Los centros de datos—dice—son los edificios más importantes del siglo XXI en términos de poder, pero están hechos para pasar inadvertidos”. Y explica por qué. “Cuando estás viendo una película o escuchando música en *streaming*, algo está pasando en estos centros de datos. A la nube la llamamos nube porque la invisibilidad es un truco del poder tecnológico para que no nos preguntemos qué hacen con nuestros datos”.

A **Jorge Freire** (*The Objective*) lo que le preocupa es la distracción que supone internet. A propósito del libro de **James Williams** *Clics contra la humanidad*, se pregunta “de qué sirve la libertad de pensamiento o la libertad de expresión sin una libertad de atención”. La conclusión es aterradora. “La distracción constante lleva a la decisión impulsiva y al pensamiento inercial. La verdad conduce; la mentira seduce. *Ducere*, al fin y al cabo, es conducir; *seducere*, conducir por el camino que a otro le viene bien”.

Guillermo del Toro aborda el problema desde el ángulo de

las emociones. “Estamos tan ocupados reaccionando todo el tiempo—cuenta a *The Independent*—, porque estamos asistidos por máquinas, algunas de las cuales llevamos en el bolsillo”. El director de *El callejón de las almas perdidas*, lo aclara. “Procesamos lo que la gente cree que es información, pero en realidad es emoción. Y no hay manera de que podamos atravesar 150 emociones en un día, al menos no hay manera sana de hacerlo”.

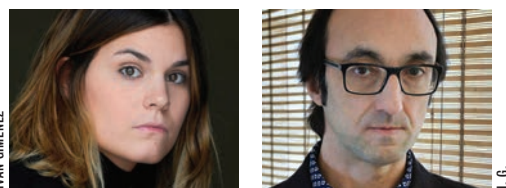
Y sobre las emociones insiste **Agustín Fernández Mallo** en *La Voz de Galicia*. “Hay una polarización—proclama el escritor—, basta ver las redes sociales o las noticias, parece que todo debe estar guiado por emociones extremas, de amor y de odio”.

La revisión de las obras artísticas del pasado no descansa. **Nacho Vigalondo**, a propósito del caso de *Desayuno con diamantes*, se lo contaba a **Lucía M. Cabanelas**

(*ABC*). “Que pongan lettereros, que pongan avisos que contextualicen la obra, pero que no la toquen. Que no la toquen porque aun participando de la impresión de que la representación del vecino japonés de Holly tenía un poso racista (...) quiero que esté en la película. Porque una película no es solamente un objeto de consumo, sino una representación de un tiempo y un lugar (...) Podemos ver películas, disfrutarlas, siendo críticos con ellas. ¿Por qué negar esa posibilidad? Una película racista y una película en la que se representa el racismo son dos cosas muy distintas. Está clarísimo”. **Alaska**, en una entrevista en la *Cadena SER*, lo deja aún más claro. “No podemos meternos ni en las letras, ni en los libros, ni en las películas de nadie. Si no te gusta, no la consumas”.

Seth, referente del cómic norteamericano, también reflexiona sobre el pasado. Lo contaba en *Valencia Plaza*. “Odio el mundo moderno, pero no soy tan tonto como para pensar que la década de los 50 fue maravillosa. Todos somos productos de nuestro tiempo y este es mi tiempo. Puedo reaccionar contra esta época, pero sobre todo no quiero vivir en el pasado”.

P.S. A los artistas, como a todos, la guerra les provoca desasosiego. **Jaume Plensa** se pregunta en *ABC* qué puede hacer la cultura ante “tragedias” como esta. “Creo que esta exposición [la que acaba de inaugurar en el Museo de Arte Contemporáneo de Cèret] es un buen homenaje a todos los rostros que estamos viendo en la prensa, en fotografías dramáticas de mujeres y niños que se van al exilio y hombres que han decidido quedarse a defender su patria, su casa, su pequeño lugar (...) Creo que es el mejor homenaje que podemos hacer en estos momentos a esta guerra estúpida que está sucediendo en Ucrania”. **JUAN CARLOS LAVIANA**

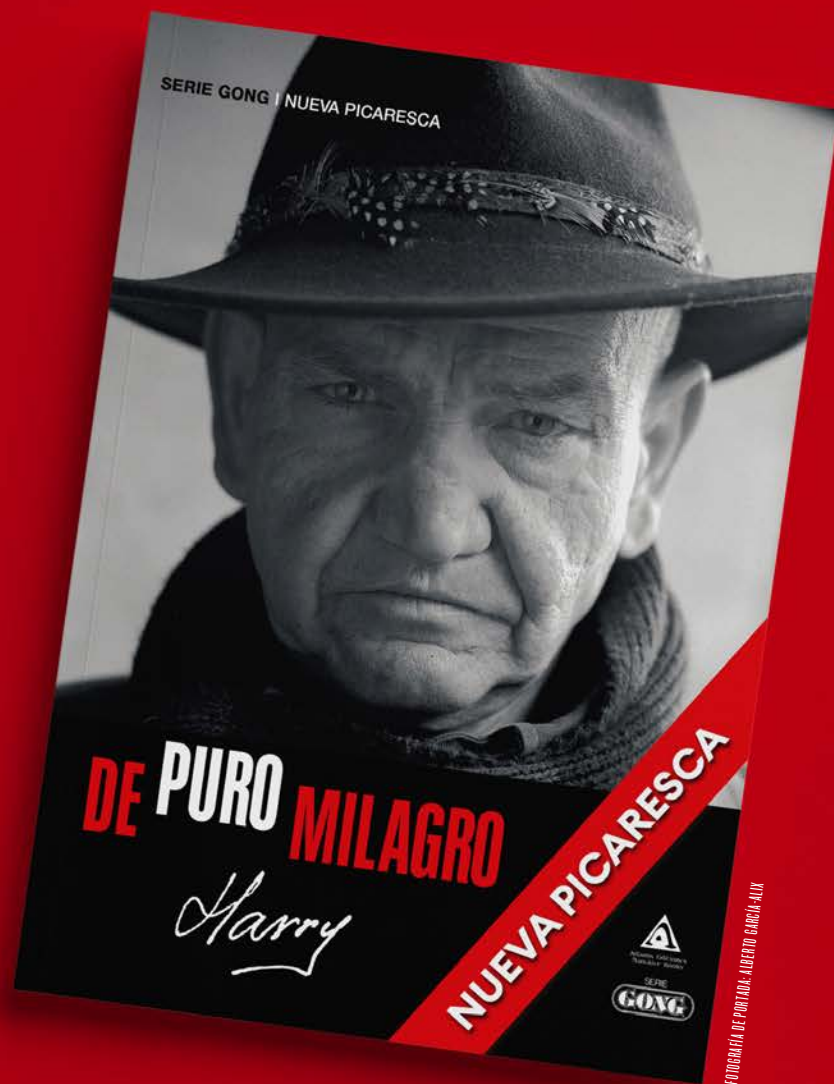


ELVIRA SASTRE: “ME SIENTO MUY AFORTUNADA, PORQUE VEO LO QUE SUCEDE EN REDES Y EL PÚBLICO QUE TENGO YO ES MUY AMABLE Y BUENO Y LO HA SIDO SIEMPRE”

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO: “HAY UNA POLARIZACIÓN, BASTA VER LAS REDES SOCIALES O LAS NOTICIAS, PARECE QUE TODO DEBE ESTAR GUIADO POR EMOCIONES EXTREMAS, DE AMOR Y DE ODIO”

DE PURO MILAGRO

MEMORIAS DE UN PÍCARO DEL SIGLO XX



De puro milagro aborda esa realidad a través del testimonio en primera persona de Harry, personaje de vida turbulenta, al que los que le conocieron en ese Madrid de los sesenta llegaron a calificar de leyenda.

EDUARDO BRAVO. ICON, EL PAÍS





Jorge Coira

Código emperador se llama el último artefacto cinematográfico de Jorge Coira (Rábade, Lugo, 1971). Grábense este título sobre los trapos sucios del Estado porque abre el Festival de Málaga y se estrena hoy en la cartelera.

¿Qué libro tiene entre manos?

La única. María Casares, una biografía escrita por Anne Plantagenet y *Patria*, de Fernando Aramburu.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Si después de unas cuantas decenas de páginas no tengo la sensación de haber conectado, de haberme sentido interpelado, no me duele abandonarlo.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?

La primera persona que me viene a la cabeza es Voltaire. O Rousseau.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Una colección infantil en la que hubo varios que me encantaron como *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*, de Christine Nöstlinger, *Elvis Karlsson* (y sus secuelas), de Maria Gripe, y toda la serie de *El pequeño Nicolás*, de Goscinny y Sempé.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Para leer sigo prefiriendo el papel. Y me gusta ver todos los libros juntos.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

Las vanguardias de principios del siglo pasado.

¿Se ha inspirado en alguien para *Código emperador*?

En muchos hechos y en muchas personas. Cuando Jorge Guerricaechevarría y yo empezamos a hablar del proyecto, comentamos un montón de noticias de los últimos años (en realidad, de las últimas décadas) y partiendo de todas esas historias nació la de nuestro protagonista.

¿Cree que el poder no puede vivir sin una cara oculta?

Prefiero pensar que debería ser posible (o que lo será algún día), pero la realidad parece empeñada en demostrar lo contrario.

¿Propulsó *Hierro* su carrera?

Sin duda. No es que ahora sea todo fácil y gozoso pero sí notamos –y lo he hablado con mi hermano Pepe y con Alfonso Blanco, el productor– que al menos hay más confianza en que nuestro criterio puede crear obras de calidad. Luis Tosar, Candela Peña... ¿Busca siempre actores con carácter?

Busco que sean buenos. Me interesan los actores y las actrices que le echan pasión al asunto y que arriesgan.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Antes escuchaba mucho rock de los años 60 y 70, pero en los últimos tiempos estoy escuchando bastante pop. Billie Eilish, Jain, Angele, Dua Lipa... Y por otro lado, siempre tuve una querencia especial por la música folk (Tanxugueiras, Budiño, Uxía, Carlos Núñez, Milladoiro, Berrogüetto...).

¿Cómo está viviendo la revolución de las plataformas? ¿hacia dónde va el cine?

Es difícil preverlo. Espero que la llegada de las plataformas conviva con la exhibición en salas porque no sólo se trata de ver las películas en pantallas más o menos grandes y con más o menos calidad de imagen y sonido, sino de qué modelo de sociedad queremos cultivar.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

No puedo evitar que me importe. Al fin y al cabo, hacemos obras para que los demás las vean y disfruten con ellas.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No sé si “entenderlo” es la palabra, pero disfrutarlo en muchos casos sí.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

Pues fue la de un amigo: Antonio Murado.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Pues ya puestos, de Antonio Murado.

¿Le gusta España? Denos sus razones

Me gusta muchísimo el país que yo veo. Un lugar con una mezcla preciosa de culturas, lenguas, paisajes, gastronomías... de formas de ver y de estar. Un lugar mucho más rico e interesante que lo que algunos parecen querer que sea.

¿Qué medida urgente tomaría para superar la crisis del sector cultural?

Decía Berlanga que para solucionar los problemas del cine bastaba con traducir las leyes francesas y aplicarlas aquí. ●



Por ti, los primeros

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000€ por depositante en cada entidad de crédito.

PORQUE TÚ

vienes al Santander y
traes tu **NÓMINA***

PORQUE 100

euros* te llevas
para lo que quieras

(*) Bonificación de 100 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 12 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 81€. Promoción válida hasta el 31 de marzo de 2022, prorrogable. Consulta condiciones de la promoción www.bancosantander.es

JAVIER CERCAS

El castillo de Barbazul



Vuelve Melchor Marín para enfrentarse al peor de sus miedos: la desaparición de su hija.